



UNAM IZTACALA

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**Experiencias y significaciones de las
posiciones sexuales practicadas por mujeres y
hombres jóvenes**

**ACTIVIDAD DE INVESTIGACION-REPORTE
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A**

SANDRA CONSUELO PÉREZ ROJAS

Director: **Dr. José Salvador Sapién López.**

Dictaminadores: **Dra. Diana Isela Córdoba Basulto.**

Dra. María Alejandra Salguero Velázquez.

Los Reyes Iztacala, Edo. de México, noviembre 2009.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos.

Gracias a Dios por permitirme vivir y llegar hasta este momento de mi vida, por siempre agradecida.

Gracias mamá y papá por haberme ayudado en cada momento de la carrera, en que tanto los necesite, me enseñaron a trabajar, a esforzarme por mis metas, afrontar cada situación bajo una mirada positiva disfrutando de cada momento, por ser un ejemplo de lucha con recompensas. Gracias porque de ustedes aprendí el valor de la responsabilidad y del compromiso; por haberme brindado su comprensión y entrega infinita. Les regalo este trabajo como muestra de todo el esfuerzo que han realizado por sacarme adelante y ahora ha dado frutos, son lo mejor que tengo en mi vida, los quiero muchísimo.

A mi hermano por su cariño, compañía, confianza, amor, amistad, complicidad, por creer, aprender conmigo y por lo que me has compartido, esto también es tuyo, te quiero mucho.

Al tío Gabriel y familia, por el afecto, la agradable convivencia, por la alegría, entusiasmo, el apoyo brindado, gracias por enseñarme que cualquier momento es bueno para aprender.

Gracias tía Araceli, por tenerla conmigo y recordarme que detrás de las nubes hay un cielo claro cargado de luz; a Alín y Lalo por los momentos de juegos y travesuras.

Tíos y primos con los que he compartido toda una vida de alegrías, dichas, gozos y satisfacciones, gracias por el optimismo que los caracteriza y sobre todo por la confianza en mí.

Agradezco a los amigos ganados durante la carrera, por todos los momentos llenos de sentimientos y pensamientos compartidos, sueños y anhelos, secretos, risas y lágrimas, y sobre todo amistad. Cada preciado segundo quedará atesorado eternamente en mi corazón. A pesar de los tiempos y las distancias nos seguiremos acompañándonos en el camino.

Gracias Esme, Au, Olí, Pili, Viry y Rudy por la amistad, por dedicarme tiempo, tiempo para demostrarme su preocupación; tiempo para estar conmigo en momentos difíciles y también en los agradables; tiempo para disfrutar de las aventuras pasadas e inolvidables y las que vienen; y sobre todo tiempo para sonreír y mostrarme su afecto, los quiero.

Agradezco a mis profesores por su dedicación, esfuerzo y tiempo para transmitir sus conocimientos. El aprendizaje de día a día ha dado frutos gracias a sus enseñanzas, siempre estaré agradecida.

A mis participantes por haberme platicado momentos significativos e íntimos, así como por contribuir al conocimiento; no tengo como agradecer la confianza vertida en este proyecto. Sin ustedes esto no hubiese sido posible.

Y por supuesto gracias a Salvador y Diana mis asesores, por brindarme parte de su tiempo, por encaminarme, confiar en mí, por la paciencia, su gran disposición y apoyarme con un proyecto más en mi vida.

ÍNDICE

	Pág.
Índice	1
Resumen	2
Introducción	3
Metodología	27
Resultados	33
Discusión	117
Conclusiones	139
Referencias	147
Anexo	151

RESUMEN

La presente investigación se llevó a cabo con el objetivo de conocer las experiencias y significaciones de las posiciones sexuales practicadas por mujeres y hombres jóvenes de 19 a 25 años de edad, así mismo, conocer las diferencias y similitudes que existen entre ambos, enfocada desde la perspectiva de género. La metodología, de tipo cualitativo, se desarrolló con la descripción de narraciones expresado por cuatro mujeres y cuatro hombres a través de entrevistas a profundidad. Los resultados se organizaron en tres categorías de análisis y subcategorías, éstas fueron: prácticas sexuales, experiencias y significaciones. Se encontró que los hombres más que las mujeres se interesan por conocer de posiciones sexuales, practican más y en diferentes sitios las relaciones sexuales y son los encargados de iniciar las relaciones sexuales. Las mujeres practican y disfrutan las posiciones donde se encuentren de frente con la pareja, como: la del misionero, ella arriba, él acostado y ella en cuclillas de frente, ella abajo con las piernas arriba, sentados cara a cara, de pie y él la carga, la *del perrito* y la *carretilla*; ellos practican las mismas además de realizar y gustarles posiciones donde la mujer es penetrada desde atrás como: él acostado y ella de espalda en cuclillas, sentados ella dando la espalda, de lado, acostados el hombre arriba de la mujer, él cargando a la mujer y la de mujer abajo con los pies en los hombros de él. Las mujeres mencionan más posiciones que no les agradan al ser dolorosas. A ellas el sexo oral y la posición del 69 se les hacen asquerosos o les da pena practicarlos; ellos refieren sentir cansancio en algunas posiciones. Otro hallazgo fue que las mujeres tienden más a comunicarse verbal y corporalmente, siendo esta última la forma en el ellos lo hacen, principalmente al ser propositivos y moverlas. Las mujeres le asignan significados como sentirse seguras, en confianza y procuradas para mantener relaciones y posiciónes sexuales; ellos refieren aprovechar la situación y atribuyeron mayor importancia a su satisfacción y el de la pareja. Dentro de las similitudes se encontraron que con el paso del tiempo hay cambios en la práctica de las posiciones sexuales. La relación entre el sentimiento de amor y mantener relaciones sexuales para ambos está completamente ligado. Esto se relaciona con los aprendizajes del ser mujer y ser hombre como hechos culturales, sociales y psicológicos que ocurre en contextos socioculturales de inequidad, sin embargo existieron transformaciones donde la mujer está tomando un papel activo y el hombre deja ver sus sentimientos.

Palabras claves: prácticas sexuales, experiencias, significados, posiciones sexuales, mujeres y hombres.

INTRODUCCIÓN

La sexualidad es una parte importante en el ser humano, desde el momento de su concepción hasta la hora de su muerte; es fuente de placer y de bienestar que resulta un elemento enriquecedor en cada persona, como resultado de lo influenciado de la sociedad y la cultura en la que vive. Por ello debe ser estudiada por la psicología como cualquier otro aspecto del comportamiento del ser humano.

Doring (2000) comenta que la sexualidad es un impulso que da y sostiene a la vida de las personas al adoptar distintas formas de manifestación que se ven modificadas de acuerdo a las escalas de valores y permisividades vigentes en las sociedades. También es entendida como parte de la cultura, que cada sociedad se conciben normas legítimas que legaliza al sexo biológico de las personas que la constituyen, creando concepciones y prácticas, definiendo de manera diferenciada los contenidos, las normas y los procesos de lo masculino y de lo femenino (Cazés, 2000).

Para Álvarez-Gayou (1996), la sexualidad es simplemente todo aquello que los seres humanos somos, sentimos y hacemos en función del sexo biológico y el género. Donde el sexo son las características físicas determinadas genéticamente y ante la presencia de las diferencias biológicas, es decir, testículos y pene en el hombre, y ovarios, vulva y vagina en la mujer. El género son el conjunto de conductas que son atribuidas a hombres y mujeres.

El género es relacionado con los significados que cada sociedad le atribuye a este concepto. Una de las premisas principales que genera este concepto se refiere al modo de pensar, sentir, comportarse de ambos sexos, no se refiere a una base innata; se debe a una manera totalitaria a las construcciones sociales, culturales y familiares que son atribuidas desde pequeños a niños y niñas. El género condiciona, limita y estereotipa patrones de comportamiento, relaciones, deseos y potencialidades sexuales de manera distinta e inequitativa para hombres y mujeres (Conway, Bonway, Bourque y Scott, citado en Lamas, 2003). En contribución, la concepción del género se refiere al proceso psicológico de identificación con los seres de uno u otro sexo,

como el sentir psicológico íntimo de ser hombre o ser mujer, generalmente la identidad concuerda con el sexo biológico (Arraiga y Mora, 2001). El hecho de vivir en un mundo compartido por dos sexos pueden interpretarse en una variedad de formas; estas interpretaciones y los modelos que crean, operan tanto a nivel social, como individual (Conway, Bonway, Bourque y Scott, citado en Lamas, 2003).

De esta forma podemos decir que el género comienza a formarse a partir de una red de creencias, valores, conductas y actividades que diferencia a mujeres y hombres en una sociedad, en un momento histórico de construcción social y económica, trayendo como consecuencia desigualdad entre los seres humanos.

Tradicionalmente se maneja que en las relaciones de género existen diferencias jerárquicas en donde el hombre es quien domina y la mujer quien es sometida (Lagarde, 1997).

Diferencias que están construidas por la educación que se ha adquirido a lo largo de la vida, colocando énfasis en los significados que socialmente se han asentado como patrones de vida para mujer y hombre y al cómo se llega a ser cada uno de ellos. Es decir, aprendemos socialmente dentro de este aprendizaje buscamos guías de comportamiento (Gagnon, 1980) que nos permiten adquirir roles en la vida y a su vez marcan los parámetros de lo que se puede o no se puede hacer, de lo que se debe o no se debe hacer dependiendo de nuestro sexo.

Por lo tanto, la perspectiva de género permite entender la vida, las condiciones y situaciones en los sistemas de relaciones sociales y culturales entre los hombres y mujeres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias. Dicha perspectiva de género analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres; el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar a las maneras en que lo hacen (Lagarde, 1996).

La perspectiva de género niega que biológicamente hablando, los seres humanos se distingan simplemente en dos sexos: masculino y femenino, además, refiere que no hay conjuntos de características o de conductas exclusivas de un sexo. El concepto de la construcción de la equidad, la

igualdad y la justicia de género es elaboración de la teoría de género y ubica a la perspectiva de ésta en la especificidad de las necesidades, funciones sociales, responsabilidades y aspiraciones que la sociedad asigna por tradición a mujeres y hombres. Empezar cualquier acción para esta construcción propone concebir nuevas oportunidades y expectativas para unas y otros, para relaciones no sexistas, identificar en cada caso esas necesidades, funciones, responsabilidades y aspiraciones, permite comprender como están influyendo sobre las motivaciones y las necesidades de mujeres y hombres para involucrarse en la construcción de la igualdad y la justicia desde sus propias significaciones de las condiciones y situaciones en las que se encuentran.

Ante la formación para ejercer un rol social, la persona involucra creencias, pensamientos, procesos psicológicos, motivacionales y emocionales que se involucran entre sí y dan paso a los significados que son producto de sociedad y la cultura, ante ella se da la interacción entre los individuos y la negociación y renegociación de los significados que se dan entre ellos, lo cual permite pasar de sujetos de interpretación a sujetos interpretados de la cultura.

Así mismo, los diálogos entre personas son un elemento importante en la construcción de significados y en la conducción de la vida, es a partir del aprendizaje obtenido ya que con base a los diálogos que se mantiene con los otros las personas sustentan sus diálogos interpersonales (Dreier, 2005). Cada persona construye significados a partir de sus experiencias. Además el lenguaje y la narración cumplen un papel importante (Brunner, 1991). Lo cual permite a la persona poder narrar no solo lo que hacen, sino también lo que dicen que hacen y lo que dicen que los llevo a hacer lo que hicieron. Lo que toma relevancia en la vida, ya que depende de significados compartidos que se van construyendo desde pequeños de acuerdo a las experiencias, en conjunto con la cultura. Al mismo tiempo, el apropiarse y tomar significados de su rol al traer consigo implicaciones, ideas, creencias, pensamientos que viene de la sociedad y de la cultura hacia los individuos y es donde esta serie de aspectos conllevan a las diferencias y las desigualdades entre hombres y mujeres.

Como ejemplo de ello, los roles que se refieren al amplio conjunto de conductas y actitudes que para cada cultura y momento histórico delimitan el contenido de la masculinidad y la femineidad, se adquieren a través de los mecanismos de control que promueven la socialización. Los papeles que se le

asignan según su sexo al permanecer dentro de una sociedad, por ejemplo los roles que corresponden a la mujer es que son vulnerables, cálidas, pasivas, por naturaleza son más emocionales que lógicas, dependientes, no existe agresividad en ellas, están menos interesadas en el sexo que los hombres (Rage, 1997), la mujer era considerada inferior al hombre, no era digna de sentir placer, sino que era ella la que proporcionaba el placer al hombre, se reprime al expresar libremente deseos sexuales y la que lo hace es mal vista socialmente; en el caso de los hombres ellos reciben tres imperativos básicos: proteger, fecundar y proveer, estos aunados a la potencia sexual, independencia, autonomía, además de ser capaz de mantener el poderla dominación la competencia, y evitar la vulnerabilidad de sentimientos y emociones, la ternura y el contacto físico pero sobre todo debe mantener el autocontrol y el control de otros (Flores, 2004).

Las relaciones entre los géneros parece desigual, así ha sido desde los abuelos de los abuelos; no obstante, las nuevas generaciones empiezan a compartir una convivencia de pareja que distribuye las actividades y las responsabilidades entre ambos; tal vez aún no son equitativas porque los cambios culturales son lentos.

Es importante retomar algunas de las desigualdades en la manera de cómo hombres y mujeres se relacionan sexualmente en el aspecto sexual. Cabe mencionar que para la mujer, aun más que para el hombre, la sexualidad no está apartada de sus sentimientos, sus deseos sexuales, por lo general no funcionan de manera autónoma y su sexualidad sigue ligada a la relación global con la pareja de manera afectiva, retomando el sentimiento del amor como factor que propicia que se dé el acto sexual. El amor, a modo de capacidad de sentirlo es sumamente valorado en algunas culturas, pues si bien es cierto algunas personas piensan que el romance es parte de la sexualidad, al igual que la confianza, el deseo de dar y recibir, así como la comunicación abierta en dicha relación, mientras que otros dirán que sí es posible tener relaciones sexuales con alguien a quien no se ama, y es la pasión, la plena satisfacción de realizar el acto sexual sin existir amor (Tiefer, 1980). Comúnmente son las mujeres las que tienden a preocuparse más por el contexto emocional, al involucrar actitudes y sentimientos, relegando el acto sexual y transitándolo a un segundo plano. Mientras que los hombres suelen

tomar más importancia al hecho del acto sexual que al hecho de sentirse involucrado sentimentalmente.

Al respecto, Siecus (1986) alude que existe diferencia entre hombres y mujeres en el momento del acto sexual, ante los diferentes estímulos sexuales, entre los que se encuentran incluidas las personas desnudas o parcialmente vestidas del sexo opuesto, los órganos genitales del sexo contrario, por parte de los hombres además de ser mucho más propensos a excitarse con estímulos visuales, mientras que las mujeres tienden a reaccionar a formas eróticas, esta diferencia puede ser de origen cultural. Adicionalmente Maldonado 2002, en Méndez, 2008) argumenta que hay diferencias en la manera de responder sexualmente entre hombres y mujeres, para ellas son importantes las palabras pero ellos responden sexualmente más a las imágenes.

Se dice que hombres son en general más afectos que las mujeres a apetecer la variedad en la sexualidad y esto se manifiesta tanto en el contexto de las técnicas sexuales, como en el deseo de cambiar de pareja. Por ejemplo, Siecus (1986) refiere que los hombres son casi siempre los que inician las variaciones en las caricias íntimas y las posturas sexuales, así como el contacto buco-genital.

Otras diferencias que se encuentran entre hombres y mujeres, están las zonas erógenas, ya que la piel humana posee zonas erógenas fácilmente excitables mediante la estimulación táctil que se hallan en diferentes partes del cuerpo. Al respecto, Carver (1984) señala que en la mujer estas zonas son la vulva, el canal vaginal, el ano, las caderas, la espalda, los senos, el cuello, los labios, la lengua y las orejas; mientras que en los hombres son el pene, la bolsa escrotal, el ano, el pecho, la boca y el cuello. Así mismo, Montes (2006) considera que todos los lugares placenteros son las zonas del cuerpo que poseen la capacidad de estimular el deseo cuando son tocadas, ya sea con las manos, labios, genitales o con algún otro objeto. Por sí misma la sensibilidad de la piel está dotada de millones de terminaciones nerviosas, varía de una parte del cuerpo a otra y las zonas erógenas corresponden precisamente a las zonas más sensibles al tacto y al mínimo roce produce placer (Del Carmen 2005, en Montes, 2006).

Cualquier persona al mantener relaciones sexuales va de acuerdo con

sus impulsos, pues el acto sexual tiene un profundo significado psicológico y moral tanto para hombres como mujeres. Estas prácticas se ven influenciadas por los significados que cada persona le atribuye. Es así que cada individuo actúa en una forma situada y encarnada a partir de su ubicación espacio-temporal definidos por su práctica social (Amuchástegui, 1994).

Al dar inicio a las relaciones sexuales puede ser tarea ardua, ya que el momento de la seducción consistiría en hallar la forma adecuada, el momento oportuno y el lugar conveniente para lograr intimidad con la otra persona.

En realidad pareciera que la mayoría de las personas al estar dentro de la actividad sexual se da sin beneficiarse de los libros o recurrir con personas expertas en el tema, lo cual puede ser útil ya que hay personas que si recurren a la instrucción sobre las técnicas eróticas que pueden ser útil en el acto sexual, al igual que los que desean ir más allá de los niveles ordinarios de competencia sexual y que quieren aprender de las experiencias que otros que son más imaginativos y llenos de recursos que ellos. Lo importante es que en el momento de la seducción tanto hombres como mujeres poseen un juego de facetas de personalidad que en otros ámbitos no están presentes y es donde aparece el deseo sexual, esa sensación que mueve a buscar experiencias eróticas o a ser receptivo a ellas o simplemente un impulso individual que hace desear al otro, con el objetivo de mantener relaciones sexuales, este deseo puede ser motivado por actos o fantasías (Rangel, 2000).

El deseo puede que sea el inicio de una relación sexual, esto implica disfrutar de las sensaciones de tocar, besar y acariciar mutuamente. El tocar simplemente de forma cariñosas a la pareja puede ser relajante y excitante para ambos. No existen métodos efectivos para acariciar al compañero hay una gran variedad para hacerlo, un ejemplo que hay en nuestra cultura es la imagen popular del hombre fuerte y viril, que toma la iniciativa con firmeza pero con suavidad, sin embargo, un hombre puede tener el mismo éxito en un acercamiento más tímido, moviéndose lentamente, pero con delicadeza. La vida sexual implica sinceridad e interés mutuo (Herant, 1979). Así mismo el beso tiene gran importancia con ello, no sólo para mostrar deseo, sino también para expresar pensamientos y emociones, es un componente omnipresente el juego sexual. Este no necesita limitarse a los labios de la pareja sino que cualquier parte del cuerpo puede ser estimulada de igual manera.

En la variedad de gustos y formas del comportamiento sexual es que se puede promover el deseo, por ejemplo, en algunos de los individuos disfrutan de ser perseguidos por la pareja, torciéndose en el suelo, haciéndose cosquillas o saltando uno en los brazos del otro en medio de gritos y risas. Mientras que otras parejas prefieren un estado de ánimo más calmado con voces suaves, apacibles y movimientos restringidos. Pero también es notable que algunas parejas puedan proceder en forma directa al coito sólo después de unas cuantas caricias superficiales. Hay otros individuos que hacen uso de objetos de los que tales juegos sean divertidos, seguros y significativos, algunos emplean un lenguaje diferente al usual; otras fingirían ser extraños, personajes ficticios, o incluso antagónicos en alguna escena de violación, pueden vestirse de manera acorde o usar máscaras para recalcar la ilusión.

Una forma sumamente afectiva pero algo controvertida de estimulación erótica es el "beso genital" o "sexo oral", éste comprende la estimulación oral de los genitales y es una práctica bastante difundida. Los datos actuales indican que esta práctica se ha vuelto mucho más común, en un estudio de Playboy se encontró que un 80% de hombres y mujeres de entre 25- 34 años de edad y cerca de 90% de las personas casadas menores de 25 años, habían participado en la estimulación urogenital durante el año previo. Las parejas puede participar en un contacto mutuo urogenital (el "69") como preámbulo al coito o como objeto en sí (Herant, 1979).

En realidad una relación sexual implica la participación activa de ambos miembros, puesto que son individuos sensoriales disfrutan tanto de acariciar como ser acariciados. Katchadourian (1992) señala que en el momento de la excitación, ésta se manifiesta de diversas formas por el cuerpo como son las actividades de los músculos de manera muy intensa, se acelera la respiración, etc. A nivel psicológico, lo que sucede fundamentalmente es un aumento de tensión destinado a buscar mayor estimulación y aumentar el acercamiento con la otra persona.

He aquí como parte importante el deseo sexual, que es algo que cambia con las circunstancias, es decir depende de lo gratificante que sea la respuesta sexual y quizá es una de las cosas más importantes, con la valoración que se tenga de las relaciones sexuales. Al respecto, Katchadourian (1992) alude la estimulación mediante algunos de los sentidos dará por resultado la excitación

sexual, acompañada de cargas emocionales como sentimientos, afecto y confianza. Al respecto se dice que las personas requieren de un mínimo de afecto y confianza antes de que puedan participar en encuentros sexuales satisfactorios, mientras que otras declaran que a menos que estén "enamoradas" pueden participar en actividad sexual sin avergonzarse del acto. Este hecho tiene un profundo significado psicológico y moral. Otros sentimientos como la angustia y el miedo inhiben las respuestas eróticas en la mayoría de los casos.

Una parte significativa que se le atribuye a la relación sexual son los sentimientos, los deseos y las actitudes que influyen en gran medida en las elecciones de la actividad sexual, al ayudar a desarrollar placer y excitación mutua. El consentimiento mutuo es un aspecto importante de una relación sexual, y es muy probable que las actividades sexuales en que ambas partes están dispuestos a participar proporcionen experiencias sexuales placenteras en la pareja (Crooks, 2000).

Es importante mencionar que la satisfacción del hombre y de la mujer depende principalmente de su disposición a dar y recibir placer en todas sus formas, al revelar y al darse a conocer al otro, pero también al comunicar sus gustos y emociones en todas las maneras que le parecen apropiados. Carrizo y cols. (1982) señalan que el cuerpo es un instrumento para comunicar de mil formas, que puede no habérseles ocurrido siquiera. Por lo que el placer sexual es un compromiso interpersonal, es una aventura conjunta en la cual ambos están dispuestos a invertir tiempo y esfuerzo y con la que ambos esperan satisfacerse, gozar, disfrutar realmente de la relación sexual. Así mismo, el impulso sexual se relaciona fundamentalmente con la confianza en el propio cuerpo y pone en evidencia el tipo de vínculo que se tenga con el otro.

Una vez retomado algunos aspectos de la relación sexual se procederá a hablar del tema de las posiciones sexuales que ha venido a ser de gran importancia para los individuos al poder contribuir y enriquecer la relación sexual en la pareja.

Se pueden encontrar libros que brindan una gran cantidad de posiciones sexuales, como lo es el Kamasutra. Este libro brinda detalladas sugerencias de cómo comportarse en lo que se consideraba una manera civilizada y correcta en la antigua India. Proporciona consejos sobre cómo seducir a mujeres y a

hombres, además presenta más de 64 posiciones para tener relaciones sexuales o hacer el amor. Es un libro muy utilizado y recurrido por las personas para proporcionarles no sólo un aprendizaje que les puede servir para crear nuevas experiencias en su vida sexual y además trae consigo una gran influencia para los significados que se le van dando a las diferentes posiciones y en general a el acto sexual.

McCary (1996) revela que en la actualidad existen alrededor de 14,288,400 posiciones sexuales, es importante señalar que algunas de las cuales pueden ser más placenteras para un compañero que para el otro y se debe tomar en cuenta la preferencia de ambos. Pero ninguna posición sexual es más normal o aceptable que las demás, muchas ofrecen un gran desafío y algunas simplemente no pueden lograrse a menos que la pareja sea verdaderamente acrobática. Existen muchas posiciones, variaciones de las mismas y variaciones de las variaciones. Cada persona tiene sus propias posiciones sexuales, las que más le gustan y las que le permiten tener mayor excitación, cada quien determina cuales son las posiciones que puede realizar. Ante esto también se ven influencias como la cultura, sus construcciones culturales de ser mujer y de ser hombre. Calderón (2008) resalta las creencias en cuestión de si "está permitido" y "no está permitido" que sientan placer, se exciten o sientan bienestar y satisfacción ambos miembros de la pareja.

Los hombres dentro de las relaciones sexuales suelen identificarse como los fuertes, los concedores, los activos en el acto, dejando a la mujer en un papel pasivo y de sumisión (Alvarez-Gayoy, 1996). Se considera que el hombre es más libre de proponer las posiciones debido a que es él quien tiene mayor posibilidad de practicar su sexualidad libremente, culturalmente hablando (Méndez, (2008). En cambio si una mujer es quien mantiene un control de la relación sexual y que le permita encontrar los momentos idóneos para maximizar su placer, es catalogada como una mujer liberal, con mucha experiencia sexual. Se le adjudica una serie de calificativos puesto que en la sociedad a mujer debe ser recatada y no es completamente libre de ejercer su sexualidad. Nuevamente se hacen presentes las diferencias culturales y sociales a que mujeres y hombres se enfrentan día a día.

En cambio, McMary (1996) argumenta que la experimentación y la diversidad de posiciones sexuales van adquiriendo mayor importancia como

parte del esfuerzo para lograr la plenitud, satisfacción sexual y placer de cada miembro de la pareja y cada quien deba gozarlas a su modo libre. Es importante que ante cualquier posición en el acto sexual ambos miembros de la pareja sientan y gocen libremente, por lo que los beneficios de la experimentación sexual se van implicados más allá de la naturaleza emocional, pues sin duda la variedad en las posiciones coitales vuelve a la actividad sexual más interesante y puede evitar que se vuelva aburrida o rutinaria (Alvarez-Gayou, 1996).

La ambientación y los detalles complementarios constituyen algunas de las características fundamentales. Palacios, (1994, en Calderón, 2008) comenta que aparte de las variaciones de las posiciones sexuales, para obtener placer no se debe de olvidar estimular los cinco sentidos del ser humano tales como vista, tacto, oído, gusto y olfato.

Cada posición proporciona diversas oportunidades de expresión física y emocional. En algunas posiciones, es sólo una persona quien tiene mayor libertad de iniciar y controlar el ritmo, el ángulo y el estilo de movimientos para crear una estimulación excitante. Mientras que otras funcionan para controlar mutuamente el ritmo del frotamiento. Además hay ciertas posiciones que son aptas para la estimulación del clítoris durante el coito como cuando la mujer está sentada o erguida. Cada postura tiene sus cualidades, que van desde la profundidad, el ángulo, ritmo y tiempo de penetración en que estimula zonas como el clítoris, presión del pene o potencia un acercamiento más íntimo y afectuoso, aumentando las posibilidades de tocar, abrazar, acariciar o mirar al otro. Las posiciones juegan también con la cadencia o ritmo del coito como los movimientos largos y rápidos, cortos y rápidos, largos y lentos o cortos y lentos (Jean, 2006). Los movimientos son muchos, pero la terminación es la misma. El coito mismo empieza con la introducción del pene en la vagina y puede lograrse con una variedad de posturas donde implica varios tipos de movimientos.

Más allá de la diversidad y la dosis de novedad como antídoto para la rutina, el movimiento y las posturas sexuales son determinantes a la hora de las sensaciones y estimulación de una relación sexual. Para la mayoría de las parejas no es necesario más que, tener ganas de jugar y probar. Sin embargo, para algunas se requiere un estado físico más que aceptable, todo importa, el

ánimo, la audacia, las ganas, etc.

Ahora bien, retomaré algunas de las posiciones de la gran variedad, cabe mencionar que no son todas las que existen, cada pareja puede variar una posición y adaptarla a su preferencia; así mismo mencionaré ventajas y desventajas que puede conllevar realizarla, para lo cual retomaré a Jean (2006) con su libro del Kamasutra, así mismo, otros autores como McCary (1996), Alvarez-Gayoy (1996) y Méndez, (2008) hablan de las mismas posiciones, en algunos casos, la misma posición puede poseer un nombre diferente en función de autor, pero la secuencia y la particularidades son las mismas, a continuación apreciaremos las posiciones:

La posición cara a cara hombre arriba por lo general llamada “posición del misionero”, es la más conocida por las parejas y consiste en estar el hombre arriba penetrando a la mujer, al estar reclinada sobre su espalda con las piernas separadas y las rodillas dobladas. Esta posición es ventajosa para la mujer al emplear sus manos guiando el pene hacia su vagina y facilitar la introducción. Su papel en la guía del pene es importante porque además de que facilita la penetración, además de obtener una penetración más profunda, indica su participación activa en el acto sexual contribuyendo con un gran impacto psicológico. En esta posición el hombre será el encargado del control y ritmo de los movimientos corporales, ya que su peso y tamaño limita a la mujer a movimientos solamente circulares de ascenso y descenso y de vaivén. Ante esta posición la mujer puede llegar a sentirse dominada por su pareja y repercute en que ella se sienta sumisa estando abajo y no tener mucha implicación en los movimientos.



Otra es la posición cara a cara con la mujer encima, llamada “jinete”, iniciando con la del misionero la pareja se gira a un lado. Se dice que proporciona a ella la oportunidad de manifestarse en una actitud activa, ella puede regular el contacto con su clítoris y puede en igual forma controlar el

ritmo de los movimientos y la profundidad de la penetración. Los brazos y manos del hombre tienen libertad absoluta de acariciar y manosear el cuerpo de su pareja. La ventaja de esta posición es que el coito puede ser más descansado para el hombre y la mujer se considera activa. La desventaja de esta posición es que para algunos hombres la consideran incómoda, no le es fácil la eyaculación por lo que puede considerarse poco vigorosa y no muy estimulante.



La posición con la mujer en cuclillas sobre el cuerpo; “postura del columpio” permite la cúspide de la respuesta sexual, el placer físico sexual en específico tanto para el hombre como para la mujer. Ella posee el control máximo de toda la libertad necesaria para expresar su sexualidad cuando se encuentra en cuclillas sobre su compañero apoyándose en los pies; o se arrodilla a ambos lados de las caderas del hombre. Una variante es cuando la mujer le da la espalda a su compañero y se sienta encima de él. Entre las ventajas que tiene esta postura es que permite la máxima penetración, no obstante es la mujer quien puede regular la profundidad de la misma, el contacto del clítoris es más fácil en muchos casos y la fricción debida al estímulo erótico es mucho más intensa. Ella es quien controla los movimientos más placenteros como las oscilaciones pélvicas que encuentre más excitantes mientras que el hombre puede retardar el orgasmo con mayor éxito debido a que tiene poca participación activa en el acto con esta posición. Así como los hombres pueden gozar de un ángulo de vista excepcional sobre la penetración, las nalgas y la vagina de su compañera. Además es una postura de transición, para pasar de una posición sentada a una posición acostada sin interrumpir la penetración. Este contacto puede llegar a ser tan íntimo y completo que puede causar mucha excitación y placer a ambos por lo tanto, algunos inconvenientes

de esta posición es la falta de libertad en los movimientos pélvicos del hombre, estos pueden estar demasiado restringidos para su gusto o el sacrificio de su posición de "superioridad masculina" pueden causar que pierda su erección, su apetito sexual; la mujer puede encontrar que la penetración es demasiado profunda en esta posición y puede provocarle dolor.



Una posición más cara a cara es la del “deleite, ostra o bambú”, en la cual el hombre regula el ritmo de la penetración de rodillas junto a una cama o banca donde está ella encima. El pene está a la misma altura de la vagina que es penetrada. Ella se inclina un poco hacia atrás en una sutil relajación. La introducción es fácil y cualquier adaptación que aumente el placer de la pareja, puede hacerse con facilidad. Al mismo tiempo, el cuerpo de él es envuelto por las piernas de ella. En esta posición la mujer está habitualmente relajada y el hombre posee la iniciativa primordial. En esta cultura la posición del dominio del hombre estando éste situado encima de la mujer posee ciertas ventajas psicológicas. Es una posición que permite a las parejas gozar con el movimiento de avance y retroceso, además de que facilita las caricias, los besos y toda intimidad entre ambos. Mientras que la participación activa de la mujer puede estar demasiado restringida, la penetración puede ser demasiado profunda, constituye una de las más estimulantes para el hombre, hallando difícil a menudo el control de su orgasmo.



Una posición similar a la anterior, es él estando encima de la mujer, es “la profunda”. Esta es una postura de penetración total, de ahí su nombre. La mujer se encuentra con las piernas elevadas y abiertas, descansadas sobre el pecho del hombre, siendo él el que penetra, apoyando sus manos para regular el movimiento. La ventaja de esta posición es que la penetración es profunda donde el hombre puede dominar los movimientos. Pero un inconveniente es que puede resultar dolorosa para la mujer por la penetración que es demasiado profunda.

Otra postura es la lateral cara a cara, “águila o estrellada”, es donde el coito puede realizarse más destacadamente cuando ambos miembros de la pareja están acostados de lado cara a cara, ambos tienen la facilidad de movimiento y pueden controlarlos aumentando o disminuyendo la penetración y ritmo del coito. Esta posición tiene muchas variantes, por ejemplo: cuando uno de los miembros de la pareja descansa principalmente sobre su espalda y el otro sobre él. La mujer eleva sus piernas y cruza sobre el hombre con el fin de facilitarle la entrada. Se halla más libertad para maniobrar brazos, manos y piernas en esta posición. El entrecruzamiento, permite el máximo contacto en el cuerpo del hombre y el clítoris de la mujer. El hombre y la mujer, en especial el hombre pueden regular las arremetidas pélvicas, provocando el acto sexual antes del orgasmo. Como ventajas parece efectiva para la mujer ya que estará libre para que las arremetidas sean lentas o rápidas en los movimientos pélvicos, de acuerdo a nivel de tensión sexual que haya desarrollado; el hombre puede desarrollar y mantener mejor su control al eyacular.



La penetración por atrás estando recostados es la posición de nombre “cucharas”, donde la mujer se acuesta de lado, con las piernas dobladas en posición fetal, el hombre se coloca detrás y acopla el contorno de su cuerpo al de su compañera, para así penetrarla. El hombre tiene las manos libres para acariciar los senos y el clítoris, al mismo tiempo que le permite besar la nuca y por detrás de las orejas. Esta postura se dice que es relajante, posibilita las caricias y favorece la intimidad de la pareja, así mismo, la mujer puede masturbarse o guiar la mano de su compañero para alcanzar el orgasmo más rápidamente.



Ahora bien, las posiciones siguientes son con penetración por detrás, como lo es “unión de la vaca o del perrito”, apreciada por la excitación y las sensaciones intensas que produce. La mujer se coloca sobre sus piernas y brazos y es penetrada por el hombre que está arrodillado. Una de sus variantes y para mayor comodidad, la mujer puede colocar unas almohadas debajo de los codos. Como ventajas que tiene practicar esta posición es que provoca excelente estimulación de la vagina y del punto G, la penetración es vigorosa y profunda, además de que el hombre tiene las manos libres para estimular a su compañera, el panorama es muy excitante para el hombre, le permite cumplir sus fantasías sexuales de dominación. Mientras que algunas mujeres se niegan a realizar esta postura, alegando que se sienten desvalorizadas, al asociarla con la penetración anal, además que para algunas puede ser

doloroso, especialmente si el pene toca el fondo de la vagina y así proyecte sus perjuicios para no practicarla.



Una postura más es la “unión del emú”, la pareja está de pie, la mujer dándole la espalda a su compañero y él la penetra por detrás. Incliniéndose hacia delante, la mujer modifica el ángulo de penetración para conseguir una mayor profundidad, como desventaja es que la estatura debe de ser similar en la pareja.



Otra posición de entrada por atrás es la posición de la carretilla es simplemente entrar en el juego, al borde de la cama ella, con los brazos apoyados, y el hombre levanta sus piernas por detrás y sosteniéndola de las piernas. El hombre dirige esta carretilla que concentra el estímulo en los genitales de ambos, llevando el ritmo y atrayendo y alejando el cuerpo del suyo. La gran posibilidad de esta posición es la variedad de movimientos y sensaciones: circulares, ascendentes y descendentes, con las piernas de ella más cerradas o bien abiertas. La desventaja que tiene practicar esta posición es que tiene un mayor grado de dificultad.



Ante esta variedad se encuentran las posiciones estando sentados como lo es la posición de “la cortesana”, donde el hombre esta arrodillado sobre el suelo y penetra a su pareja sentada sobre el borde de la cama o sobre una silla, mientras que ella puede entonces estrechar sus piernas alrededor de la cintura de su pareja. Hay variantes donde la mujer está sentada o acostada sobre una mesa o un escritorio, mientras el hombre la penetra de pie. La ventaja que tiene esta posición es que es cómoda para la mujer y poco cansada para la pareja.



La postura de “la balanza”, es aquí donde el hombre se sienta al borde de la cama o en una silla, la mujer le da la espalda antes de sentarse sobre sus piernas. Una vez introducido el pene, la mujer tiene como ventaja inclinarse hacia adelante para alcanzar una posición de equilibrio y balancearse a lo largo del pene, puede apoyarse en las rodillas del hombre y él la sujetará por los senos.



Una postura más es “la unión de la diosa”, el hombre se sienta en la cama o silla y su espalda contra la pared para un mejor apoyo mientras que la mujer se sienta sobre el pene, guiándolo hacia la vagina, mientras rodea con sus piernas la cintura de su compañero. Esta puede ser practicada en la oficina o en los servicios de un lugar público. La ventaja de esta posición es que los dos pueden besarse, el hombre puede lamer los senos de su compañera. La penetración puede llegar a ser profunda además de que en la mujer hay estimulación del clítoris y mantiene la parte activa haciendo los movimientos.



A continuación presentare una serie de posturas relativamente simples, estas son las posiciones de pie que pueden ser más una novedad que una experiencia verdaderamente íntima, ya que los hombres a menos que sean muy fuertes generalmente sienten cansancio físico al tener que soportar el peso del cuerpo de su pareja; en cuanto a las mujeres es un poco probable que estas posiciones proporcione una estimulación profunda en el clítoris o el punto G.

Las posiciones de pie pueden ser buenas para tener relaciones sexuales rápidas, al estar al aire libre o si se desea intentar algo diferente de las habituales posiciones acostados o sentados. La elección de las posiciones siempre dependerá de la forma que les proporcione más placer.

La posición del “abrazo”, esta implicada a lo emocional, se dice que cuando una pareja se siente unida sentimentalmente, al abrazarse como si fuera a entrar en el cuerpo del otro. Ambos de pie y de frente, ella trepa sobre él a la altura de sus caderas, abrazándolo con sus piernas y con los brazos en los hombros, él la acerca más y la penetra. Entre las ventajas del abrazo es que al estar más o menos apretado se determinará el ritmo de penetración de arriba hacia abajo, se produce un fuerte roce del cuerpo de él y el peso hace

que la penetración cobre una intensidad de la que se carece en las posiciones horizontales. El coito también puede ser adelante y atrás. Entre las desventajas se encuentra que es una de las posiciones más difíciles en especial para el hombre, esta puede llegar a ser cansada ya que se requiere de cierta fortaleza para esta postura, para la mujer confianza y habilidad para aferrarse.



Durante la relación sexual, la pareja puede escoger entre una amplia gama de posiciones, en una investigación a estudiantes universitarios (hombres y mujeres) ante la pregunta ¿cuál es tú posición sexual favorita? los hombres comentaron tres posiciones predilectas: hombre arriba con un 25 %, mujer arriba con el 45%, estilo perrito un 25%; mientras que a las estudiantes, la posición predilecta fue: hombre arriba con 48%, mujer arriba 33 % y estilo perrito 15% (Elliott y Brantley, 1997: en Crooks, 2000). Mientras que otros quizás prefieran una posición en particular, por ejemplo Confort (1972, citado en McCary 1983) señala que en nuestra cultura, la posición tradicional del hombre encima de la mujer, “posición del misionero” las mujeres expresen preferencias por esta; Kinsey y cols. (en McCary, 1983) reveló que alrededor del 70% de los hombres entrevistados no habían tenido relaciones con alguna otra; y Masters y Johnson (1977) señalan que la posición de forma lateral cara a cara es más efectiva y disponible para el hombre y la mujer, siempre y cuando exista un interés unitario de mutua eficacia y placer en cuanto a la ejecución del acto sexual.

Un estudio de Quijada (1997) menciona que en promedio un 67 % de los encuestados entre 25 y 45 años, han practicado alguna vez las posiciones de hombre arriba, mujer arriba y el coito lateral.

Actualmente algunas de las posiciones relatadas anteriormente han sido practicadas por los jóvenes en sus prácticas sexuales. Cabe mencionar que las variaciones de las posturas en las relaciones sexuales existen, pero el hecho

de haber iniciado la penetración no significa que debe continuar hasta el final sin interrupción. Es un juego algo complejo, pero es verdaderamente una oportunidad de innovar y probar las sensaciones que este vaivén provoca en la penetración que como meta final es llegar al orgasmo

La pareja puede emplear la posición que le convenga mejor y le resulte más cómoda y agradable. Laury (1990) señala que es conveniente ensayar nuevas posiciones, ante ello la pareja debe comunicarse sus sentimientos y sensaciones cuando aportan una novedad: para decir ¿qué es lo que siente?, ¿está le agrada?, ¿Es posible mejorarla? ¿Cuánto tiempo puede sentirse cómodo?, ¿Qué es lo que desea?, ¿qué es lo que se piensa?. Aguilar (1996) refiere que la comunicación para determinar las posiciones sexuales puede ser con un gesto, una expresión, una sonrisa, un apretón de mano, con un quejido, etc. Como parte de la comunicación en pareja también implica el cambio de posiciones, esto es ¿Quién es el que da pauta para el cambio? Y ¿cómo lo hace?, o ¿Qué pasa cuando alguna de las posiciones no es del agrado de alguno las partes?, ¿Qué dicen? ¿Se quedan callados?, etc. Nava (2008, en Méndez), alude que existen diferencias en la forma de comunicarse entre hombres y mujeres por el hecho de que existen diferencias de género. En otro sentido, cuando la pareja no utiliza diferentes posiciones sexuales, puede estar afectando algunas situaciones dentro de la relación como la monotonía en la vida de pareja, o tal vez no sea así. Por lo que la variación es verdaderamente agradable, puesto que un día el aburrimiento puede llevar a la uniformidad.

Respecto a la innovación, un estudio de Quijada (1997) encontró que el 60% de los hombres casados de 20-30 años, el 59% de 30-40 años y el 75% de 41-45 años son considerados como hombres no innovadores dentro de la práctica de las posiciones sexuales. Además de que el 13% de los encuestados consideran “indecente” las variaciones sexuales y el 62% considera que no es irrespetuoso practicarlas. Son interesantes los datos que revela este estudio ya que dentro de ellos se puede ver una serie de ideas y creencias de la población acerca de las posiciones sexuales, las cuales traen consigo una serie de significados e implicaciones dentro de la práctica.

Por lo que, ante la práctica de las diferentes posiciones sexuales, se pueden retomar significados que conllevan a los individuos realizar cada una de estas. Méndez, (2008) refiere algunos ejemplos que pueden dar hombres y

mujeres acerca de lo que piensan, creen e interpretan acerca de practicar o no diferentes posiciones sexuales. Algunos podrían pensar que el practicar diferentes posiciones sexuales es para salir de la rutina, para propiciar más seducción o erotismo a su pareja, para sentir mayor satisfacción física tanto de ellos como la de sus parejas, el creer que son buenos amantes. Por parte de los hombres, pareciera ser que son ellos los conocedores de las posiciones sexuales y por lo tanto son los que deberían llevar la pauta dentro de ellas. Respecto a las mujeres el papel de las emociones es importante dentro de las prácticas sexuales y dentro de las posiciones sexuales y de cómo se sienten con ellas. Mientras que en el caso de los individuos que no las practican pueden haber creencias que motiven a no practicarlas como el pensar que hecho de que las relaciones son sólo con fines reproductivos y por lo tanto no se tienen que experimentar varias porque con una sola se podría alcanzar este fin, o a las ideas que ante posiciones conocidas como la “del perrito” sean para ellas denigrantes, porque puede evocar la practica anal, las relaciones entre homosexuales, o que vean la práctica de las diferentes posiciones sexuales como una práctica que da pena y que incluso las hace sentirse como utilizadas dentro de la relación, y más allá de esto las mujeres se limitan a expresarse abiertamente por el temor de ser mal catalogadas y darle importancia a lo que los demás pensarán de ella. Estos son sólo algunos ejemplos que pueden encontrarse en las personas, replica de lo que les podrían estar significando el practicar o no las diferentes posiciones sexuales. Se pueden encontrar muchos más aspectos significativos que los jóvenes les pueden estar dando a las relaciones sexuales.

El practicar o no diversas posiciones sexuales tiene diferentes implicaciones. McCarry (1996) menciona que las personas emocionalmente seguras se sienten libres de culpa sexual, vergüenza y experimentan todo tipo de encuentro sexual incluyendo las posiciones sexuales. Como resultado es muy posible que gocen mucho más de su vida sexual que aquellas personas que se encuentran inhibidas y sexualmente obstaculizadas. Además, Méndez (2008) considera que para un hombre o una mujer practicar algún tipo de posiciones puede estar causando mayor o menor placer. Y si esto es así ¿Qué pasa cuando alguna de las posiciones no es del agrado de algún miembro de la pareja?, ¿Qué pasa cuando a una mujer no le gusta alguna posición y a su

pareja sí? Al respecto se dice que se debe a factores situacionales como la monotonía en las relaciones. Suele suceder que las mujeres se quejan de su pareja que ellos sólo se preocupan por su propio placer y que ellas necesitan de más juegos, caricias previas y que el hombre le da poca importancia a esto. Al no utilizar diferentes posiciones sexuales puede que se esté afectando en aspectos de la relación de pareja, pero también puede que no, lo cual sería interesante conocer qué es lo que ocurre, qué les motiva para practicarlas o no, tanto quienes sí las realizan como para los que no. En esencia, la pareja debe de buscar las posiciones que mayor cantidad de placer les brinde, ya que la variedad de posiciones ayuda a fortalecer las relaciones de pareja (Palacios, 1994).

Las variaciones de las posiciones sexuales pueden llegar a implicar la imaginación. Aprovechar al máximo la respuesta erótica y las posiciones sexuales junto con el juego sexual va a permitir un mayor grado de excitación, desafiar la rutina y hacer más intenso el contacto sexual (Quijada, 1997). Además, las posiciones sexuales están implicadas dentro de las fantasías sexuales, ya que es importante el cambio de posiciones para que se puedan desarrollar en ese momento las fantasías y conllevar a una mayor satisfacción sexual (Jiménez, 2002).

Partiendo de lo anteriormente mencionado, es oportuno hacer investigación con los jóvenes puesto que se han evidenciado que los individuos con un grado universitario suelen optar por una mayor variedad de posiciones sexuales durante las relaciones sexuales a diferencia de aquellos individuos que no tienen una profesión universitaria (Rage, 1997). Si bien es cierto, los individuos con un grado universitario, o no, son jóvenes con experiencias en las prácticas sexuales, sin importar su escolaridad.

Por lo tanto, la presente investigación tiene como objetivo conocer las experiencias y significaciones de las posiciones sexuales practicadas por mujeres y hombres jóvenes, y así mismo conocer las diferencias y similitudes que existen entre ambos géneros.

El hacer investigación dentro del ámbito de la psicología, con temas de sexualidad, como lo son las prácticas de las posiciones sexuales, implica conocer las vivencias, los pensamientos, las creencias de mujeres y hombres,

lo cual es útil para ayudar a la reflexión de lectores y mejorar sus relaciones de pareja encontrando similitudes o alternativas, como podrían ser el recurrir a posiciones sexuales que antes no habían practicado, sin dejar de tomar en cuenta los gustos y preferencias de la pareja. Actualmente existe un gran número de parejas que acuden a terapia psicológica con el fin de ayudar a resolver conflictos maritales, los cuales están muy ligados con la sexualidad, por lo que esta investigación serviría como referencia a implementar formas de solución.

METODOLOGÍA

Ante los dos tipos de investigación dentro de la psicología está la investigación cuantitativa y la investigación cualitativa, la primera enfatiza la relación entre variables, privilegia la medición y el análisis de las relaciones causales entre variables. La investigación cualitativa, se centra en la comprensión del mundo desde el punto de vista del actor social, en la subjetividad de los individuos y de los productos que resultan de su interacción, el significado que tiene la realidad para los individuos y la manera en que estos significados se vinculan con las conductas.

Por lo tanto, el realizar una elección metodológica se relaciona con lo que se quiere investigar y saber. En este caso se retoma la investigación cualitativa ya que permite estudiar las experiencias y los significados que los individuos atribuyen a sus prácticas en las posiciones sexuales.

La investigación cualitativa tiene como objetivo interiorizar en los grupos o comunidades para poder describir detalladamente las características de los actores sean estas, experiencias, ideas, actitudes, percepciones así como las interacciones que se generan en grupo (Bonilla y García, 2002). Esto indica que se interesa por conocer los temas de los seres humanos en un contexto natural sin modificar el escenario; muestra interés por conocer el contexto para posibilitar así que el comportamiento de las personas pueda entenderse dentro de un sistema de significados empleados por el grupo en particular de la sociedad de que se trate.

La investigación cualitativa es inductiva, los investigadores siguen un diseños de la investigación flexible y ven al escenario y a las personas en una perspectiva holística (Torres, 2002). Los investigadores se identifican con las personas para lograr comprender como son las cosas, pero también apartan sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones. Toman en cuenta que todo es valioso, se debe de prestar atención a todo, no dar por hecho las cosas, no enjuiciar, permitir que las personas expresen todo lo que sientan, ser buenos conversadores (claro y cortés), y con la capacidad de auto observación (Taylor y Bogdan, 1996).

Es desprendiéndose de esto que resulta importante destacar que dicha investigación es de corte fenomenológico, ya que pretende entender los

eventos sociales desde la perspectiva del actor, es decir, analiza el modo en que se experimenta el mundo a partir de la realidad vivida en la diada observador-actor social (Bonilla y García, 2002).

Dentro de la investigación cualitativa existen varias técnicas para recolectar la información, como la observación participante, el análisis de datos, las entrevistas, historias de vida, entre otras.

La entrevista es utilizada como una técnica, se ha definido como una situación construida o creada con el fin específico que un individuo pueda expresar información. Puede tomar la forma de una conversación (Rodríguez, 2000). retoma partes esenciales sobre las referencias pasadas y/o presentes, así como sobre anticipaciones e intenciones futuras (Peón, 2004).

La entrevista a profundidad se caracteriza como una técnica para explorar en detalle ciertas temáticas ante la recolección de la información, siendo un recurso esencial para la reorganización de los acontecimientos vitales y para la interpretación (Valles 2000, citado en Méndez, 2008).

Durante las entrevistas se debe establecer un rapport, una expresión escueta que se refiere al grado de empatía entre el entrevistador y el entrevistado, para posteriormente dar inicio a la entrevista. Al entrevistar es necesario poseer ciertas habilidades y conocimientos para lograr obtener la mayor cantidad de información necesaria en la investigación.

La utilización de aparatos pueden ayudar y favorecer en la recolección de la información durante la entrevista, como el uso de cámaras de video, grabadora de audio, blocks de notas, entre otras (Castro, 1996).

Participantes.

Se entrevistó a cuatro mujeres y cuatro hombres de 19 a 26 años de edad, el único requisito fue que contaran con experiencias en las relaciones sexuales heterosexuales. Todos fueron amigos o conocidos de la investigadora.

Las características se presentan en la siguiente tabla.

Nombre	Edad	Estado civil	Ocupación	No. de entrevistas	Duración de las entrevistas
Mujeres					
Valeria	19 años	Soltera	Estudiante de preparatoria	1	137 min.
Pamela	22 años	Soltera	Estudiante en sistemas computacionales	2	1°.- 102 min. 2°.- 30 min.
Ana	23 años	Soltera	Estudiante de la carrera de Psicología	2	1°.- 57 min. 2°.- 88 min.
Ximena	24 años	Soltera	Estudiante de la carrera de Psicología	2	1°.- 71 min. 2°.- 67 min.
Hombres					
Antonio	22 años	Soltero	Estudiante de la carrera de QBP (Químico Bacteriólogo Parasitólogo)	1	74 min.
Hugo	24 años	Soltero	Egresado en ingeniería mecánica	1	1°.- 136 min.
Enrique	24 años	Separado	Estudiante de la carrera de Psicología	2	1°.-134 min. 2°.- 48 min.
Ricardo	25 años	Separado	Estudiante de la carrera de Psicología	4	1°.- 49 min. 2°.- 53 min. 3°.- 36 min. 4°.- 78 min.

Tabla 1. Muestra las características de los participantes.

Escenarios

Las entrevistas se realizaron en diferentes lugares, situaciones y horarios: algún parque, cafetería, tanto en la casa de la investigadora como del participante, salón y cubículos de la FES Iztacala.

Instrumentos

Se utilizó una memoria de MP4 con grabadora de audio, guía de entrevista (anexo 1) y un equipo de cómputo para las transcripciones de las entrevistas.

Procedimiento

La búsqueda de información así como la elaboración de los resultados se realizaron por fases:

Negociación con los participantes

El contacto con la mayoría de los participantes se llevó a cabo mediante pláticas en donde se les explicaba el objetivo de la investigación, en qué consistía su participación y la importancia de ésta. La negociación con dos de los casos se llevó a cabo por teléfono. Al aceptar se les pedía su autorización para grabar las entrevistas, explicándoles que era con el fin de recuperar y hacer la transcripción de la información. Así mismo, se les comentó que la información era confidencial y anónima, a todos los participantes se les cambió el nombres para mantener el anonimato. Posteriormente se negoció el día y la hora en que se realizarían las entrevistas.

Entrevistas

Los participantes fueron entrevistados individualmente en los lugares que ellos escogieron para su mayor comodidad, se realizó la entrevista a profundidad, donde se contó con el apoyo de la guía de entrevista. Esta contenía preguntas para obtener información sobre: datos generales, ideas, opiniones, significaciones, experiencias, prácticas sexuales, posiciones sexuales, comunicación de la pareja en el acto sexual, lo qué se dice, lo qué se calla, gustos y preferencias por posiciones sexuales (ver guión de entrevista, anexos). Al trabajar con la guía de entrevista, no en todas se llevó un orden tal cual de ella, sino de acuerdo a la información que cada participante fue dando se planteaban las preguntas, ya sea de la guía de entrevista o que surgieran en el momento. Se registraron las entrevistas con el uso de la grabadora de sonido.

La duración de las entrevista se determinó de acuerdo a la información proporcionada y al tiempo disponible de cada participante.

Trascripción de las entrevistas

Cada entrevista fue transcrita antes de realizar la siguiente, la finalidad de la transcripción fue para recuperar los discursos de los participantes.

Elaboración de categorías

Se revisaron las transcripciones de cada entrevista a fin de identificar las experiencias y significaciones de las posiciones sexuales que los participantes les asignan a sus prácticas sexuales, haciendo uso de la técnica de arco iris, la cual consiste en asignar un color diferente a cada categoría y señalar la ubicación a lo largo de la entrevista transcrita.

Las categorías y subcategorías son:

- Prácticas sexuales

Conocimientos y aprendizajes de las posiciones sexuales.

Situaciones y lugares de las prácticas sexuales.

Formas de iniciar la relación sexual.

Posiciones más utilizadas.

Conductas eróticas en las relaciones sexuales.

- Experiencias

Reacciones en las relaciones sexuales.

Lo que se dice en la relación sexual.

Gustos y preferencias de las posiciones sexuales en mujeres y. hombres.

Formas de comunicar su gusto por las posiciones.

Posiciones que prefiere y son del gusto de su pareja en el acto sexual.

Formas en que la pareja comunica su gusto por las posiciones sexuales.

Disgustos e inconvenientes en las posiciones sexuales.

Formas de comunicar su disgusto por las posiciones sexuales.

Maneras de comunicar y dar pauta al cambio de posición.

Cambios en el transcurso del tiempo con sus parejas.

- Significaciones

Significaciones en las relaciones sexuales.

Finalidad de realizar posiciones sexuales.

Control en las relaciones sexuales

Elaboración de los resultados

Se seleccionaron los fragmentos literales más significativos de cada categoría para todos los participantes. A partir de tales fragmentos de discurso se redactaron los diferentes hallazgos, por ejemplo las similitudes o diferencias entre los géneros, de acuerdo a cada categoría.

Discusión

A partir de los resultados encontrados, se realizó un análisis detallado de la información que fue relevante, contrastándola con lo que dicen los autores de cada temática abordada.

Conclusiones

Se muestran las conclusiones a las que se llegaron de acuerdo con la investigación realizada y el objetivo planteado, además de separar las diferencias, semejanzas y proponer nuevas investigaciones.

RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la investigación realizada a ocho participantes, con el fin de obtener información de sus experiencias y significaciones de las posiciones sexuales practicadas por mujeres y hombres jóvenes. Por lo que los resultados que a continuación se presentan, están organizados por categorías.

- **I. Prácticas sexuales**

1.- Conocimientos y aprendizajes de las posiciones sexuales. Los participantes en las entrevistas comentaron acerca de las formas en que conocieron y aprendieron las posiciones sexuales. Tanto mujeres como hombres refieren haberlas conocido por medio de pláticas entre amigos, al consultar libros o sitios de internet.

Cabe mencionar que en cuanto a las mujeres, algunas de las participantes refieren conocer y haber aprendido las posiciones sexuales porque la pareja era quien les decía o las ponía según la posición que quisiera hacer estando en el acto sexual. A lo cual, podemos encontrar que los compañeros sexuales de las participantes conocen más posiciones y son ellos quienes les enseñan a ellas y es como las conocen.

Una de las participantes habló de conocer posiciones sexuales, al haber consultado libros, revistas y sitios de internet o en comentarios, por lo que, ella también da a conocer a su pareja nuevas posiciones.

Valeria:

“me habían platicado, había escuchado, las había visto, bueno creo que sí pero cuando yo estaba chamaca...”

“él me decía cómo me tenía que acomodar “.

Pamela:

“por él, porque me decía... me decía vamos hacer ésta, pero obviamente en el acto jamás me decía vamos hacer esta posición, así como tal, él me ponía... siento que me las enseñó, ahorita todas la que sé, si él me las enseñó... y pues con el tiempo”.

Ana:

“fue por la plática entre amigos, algunas en forma de broma y otras ya charlas más serias...”

Ximena:

“por lo que he leído o lo que e visto en Internet, o en los libros y revistas, yo conozco mi cuerpo, yo sabía que me gusta, entonces yo sabía pero no las había practicado... él ya había tenido más experiencia... luego me decía: <vamos hacer esta>, <¿cómo es?> <Mira ponte así>, pero luego yo le decía: <a mi me contaron que hay una así> y ya le explicaba y luego la hacemos”.

“me dijeron unos amigos...”

Los hombres hablan más acerca de haber recurrido a videos, revistas, sitios de internet de tipo pornográfico; películas mexicanas y libros como el kamasutra para conocer de las posiciones sexuales, incluso dos de ellos mencionaron que era por estar “muy calenturiento” y el otro refirió que la razón se debía a que su pareja sentía dolor al momento de la penetración.

Uno de los participantes comentó que él y su pareja les interesó conocer, ambos preguntando a amigos de su mismo género.

Antonio es el único que menciona algunas de las posiciones sexuales que conoce. Hugo y Ricardo refieren haber aprendido las posiciones al estar con la pareja, aunque Hugo comenta conocer más posiciones, sin embargo, aun no las ha practicado.

Antonio:

“conocía la del misionero, la de perrito, aaayyy no sé los nombres, pero hay una que se dice vamos a cruzarnos los dos abiertos de piernas acostados, abriendo las piernas mutuamente, creo entre cruzadas las piernas, sólo esas tres (se ríe)”.

“en películas del cine mexicano, o también en películas pornográficas, revistas”.

Hugo:

“uuuuyyy por curiosidad por películas o videos, vimos eso, o luego sitios de internet, a veces me daba la curiosidad y las veía con amigos o sólo, con amigas no...”

En la misma práctica sexual al estar con la pareja, Hugo refiere conocer y aprender: “el papalote museo del niño, toca juega y aprende, aprendí, mmm que no”.

Así mismo comenta que tiene conocimiento de las diferentes posiciones que existen y de algunos objetos que puede utilizar en el acto, sin embargo, aun no las realiza.

“eso todavía no lo he hecho, eso lo quiero hacer, usar un consolador, un vibrador, hacerle sexo anal, muchas cosas que aun me hacen falta por experimentar y quiero hacerlas todas las posiciones, son cómo fantasías que me han comentado o he visto”.

Enrique:

“los dos éramos inexpertos, eran nuestras primeras veces pero era en el aspecto sexual sino también en el aspecto emocional, por lo menos para mí fue la primera vez que me enamoré de esa forma, fue mí primer amor (se ríe), fue con ella con la que aprendí a amar”.

“era mi novia, era ella, era la mujer que quiero y con la que me estaba enseñando y estaba aprendiendo, los dos estábamos en las mismas”

“...nos dedicamos a investigar como a los dos nos intereso...”

“...a ella le contaban sus amigas y a mí me contaban mis amigos...”

Ante la situación de que a su pareja sentía dolor en el momento de la penetración comenta:

“fue una época de aprender, pero bien cabrón, era en qué zonas del cuerpo le excitaba o qué partes a mí, que era lo que se sentía detrás de la oreja, en el cuello, en qué posición sentía menos dolor...”

Ricardo:

“en películas porno, lo que pasa que antes estaba muy calenturiento y chavo... en los libros, en el Kamasutra, o simplemente en la práctica estando con la pareja aprendes”.

Tanto las mujeres como los hombres fueron diferentes en las formas de conocer y aprender de las posiciones sexuales. En los hombres se ve más curiosidad por conocer, siendo que ellos recurren a buscar información al respecto y de igual manera, coincide con los compañeros sexuales de las participantes mujeres, siendo ellos, quienes son los que conocen y las conducen a ellas, por lo que, de esta forma las mujeres conocen y aprenden las posiciones sexuales. La similitud que ambos géneros mencionaron es la plática entre amigos del mismo sexo.

2.- Situaciones y lugares de las prácticas sexuales. Desde luego todos los participantes comentaron haber tenido relaciones sexuales en situaciones y lugares diferentes, como los hoteles, en casa, el trabajo, autos, en lugares públicos o fiestas.

Los ocho participantes refirieron que la casa de la pareja o la propia ha sido el lugar más común donde han tenido relaciones sexuales, ya sea en la recámara propia o de alguno de sus familiares, la sala, la cocina, el comedor, el baño o en algún otro sitio de está. Sin embargo las mujeres dicen tener relaciones en casa, al no haber nadie y en ocasiones de rápido para no ser descubiertas, como fue el

caso de Ximena y Ana.

Tres de las mujeres y tres hombres reconocen haber tenido relaciones sexuales en hoteles en diferentes ocasiones. Al estar en estos lugares Ximena comenta que puede hacer tener más tiempo de hacer más cosas, por el lado de Ana comenta que antes de ir al hotel la situación la considera romántica, por comentario de su pareja fue que tuvieron relaciones sexuales en este lugar.

En el caso de Valeria y Ana, comentan que han tenido relaciones en autos, combis o camiones, estando en lugares oscuros y solitarios, al respecto Valeria comenta que las relaciones sexuales con la mayoría de sus parejas, eran por las noches, siendo ellos quienes estacionaban la combi o el camión en sitios sin alumbrado y solitarios, o en la base de camiones, refiriendo que a ella le daban nervios porque los fueran a ver. Así mismo, Ana dice que en diferentes ocasiones con sus parejas, cada una en su momento, las relaciones fueron en lugares solitarios, una ocasión fue un sitio donde se podía ver el amanecer y otra vez fue en un balneario.

Ana comenta que en algún momento de la vida mantuvo relaciones en el trabajo de su pareja; otra ocasión refiere sentirse triste, su pareja la consuela y entre besos y caricias ocurre el acto sexual. A continuación se presenta parte del discurso de los participantes

Valeria:

(Con Diego su primera pareja) “eran en la combi y en la noche a mi me daban muchos nervios porque y si nos cachan, siempre iba a parar la combi en un lugar oscuro”.

(Con Chucho su segunda pareja) “Cuando tuvimos relaciones fue en la parte de atrás (de una combi), él bajo lo asientos de atrás y los puso como cama, bajo los dos asientos grandes y los colocó en la repisa y lo hicimos así”.

“me dijo: <vámonos para atrás>, ya después nos pasamos para atrás, cerró la puerta, estábamos a oscuras, porque escogíamos ciertas partes donde no hay casas, pero eran en diferentes lugares, por decir era como una

vereda, no había alumbrado y no se vea nada, ya era en la noche estaba así bien oscuro y solo, siempre iba a parar la combi en un lugar oscuro, ya cuando pasamos a la parte de atrás, empezaron de nuevo los besos, las caricias él me quito la ropa y yo a él...”

(Con Jesús su tercera pareja) “las relaciones se dieron en el camión hasta la parte de atrás, fue en el día, el camión estaba estacionado en frente de una iglesia, ahí está la base de los camiones”.

“sí, en las otras, por decir un día habíamos ido a tomar un café y eso ya había sido en la noche y fuimos a dar al camión, es que el que manejaba el camión era amigo de él y le daba permiso...”

(Con Enrique su actual pareja) “Con él han sido en tres lugares en su camión, en su camioneta y en su casa que fue más satisfactorio”.

“él me comento que fuéramos a su casa pero yo sabía a qué iba, ese día estaba sola su casa y era de que podíamos hacer de todo, al llegar a su casa él puso música y después nos metimos en su cuarto y como ya sabíamos a lo que íbamos”.

Pamela

(Con su primera pareja) “Siempre fueron en hoteles... dos están por viaducto, uno de ellos esta chiquito pero padre por dentro, y uno que fuimos esta por el yaqui, por Cuajimalpa”.

(Con su segunda pareja) “ya habíamos platicado que a él le gustaría estar conmigo fue en una sola semana que pasaron esas dos cosas (fajes) y de ahí arrancó así como que sus pensamientos que estar conmigo, obviamente a mí también, pero pues yo decía: <llevo bien poquito tiempo con él>, me dijo <vamos a mi casa> porque sus papás se iban a ir de viaje, él iba a estar solito en su casa y me dijo: <vamos a ver una película>, y yo dije que sí, acá yo toda inocente, la mujer más inocente del mundo (comparten risas) y esté llegamos a su casa, me enseñó toda su casa nos subimos a su cuarto y

paso”

“en otra ocasión no había nadie en mi casa vamos, nos venimos para acá... lo invite a mi casa a comer, pregunte <¿a comer?>, <si te voy a ir a comer a ti>, <a bueno>...”

Ana:

“La primera vez que tuvimos relaciones sexuales se había dado la circunstancias, porque ese día yo estaba muy melancólica porque yo me había enterado que él ya había estado anexado, él era un drogadicto, él no había confiado en mí para decirme y yo sí confiado en él, yo me puse a llorar y después vino que él me estaba consolando y después de esto entre besos y sus caricias... después él me empezaba a besar a abrazar y con esto se me fue olvidando esto, en un principio yo no le quería corresponder pero después ya le correspondí y así se fue dando”.

“casi la mayoría de las veces que tuvimos relaciones sexuales él iba por mí a mí casa en las mañanas porque él sabía que yo salía a la escuela como a las 5:30 de la mañana entonces a esa hora él ya me estaba esperando, yo me iba a su casa”.

“vivo en Coyotepec y nos quedamos de ver, me llevó a Huehuetoca un municipio después de coyote, me llevó a comer me compró una malteada, me compró un globo, fue así un poco romántico, después empezamos a platicar de por qué me dejaba de ver mucho tiempo y fueron varias cosas, ese día fuimos a un hotel, pero no estaba dentro de mis planes, me llevó a dar la vuelta pero esa vez fue algo romántico y ya después me dijo que quería estar conmigo, y yo ¿cómo? Si estamos los dos aquí, ya el me dijo que fuéramos a un hotel que estaba cerca, yo no conocía ningún hotel y fuimos estuve ahí con él”.

“en el coche... fuimos a un lugar donde se ve muy bonito el amanecer y por ahí es donde siembran, y de ahí se empezó a dar otra vez la relación con besos, caricias, toqueteos...”

“con él (Omar, su pareja actual) fue algo muy chistoso, fue a los primero días de ser novios, él trabajaba en un local que se rentan trajes de 15 años, entonces yo regresando de la escuela lo fui a ver, y entonces empezaron los besos, las caricias y no sé como que me sentía desinhibida con él”.

“fue en su casa... hemos llegado a tener relaciones sexuales ahí en el local, pero después dejó de trabajar ahí y después de ahí empezamos a tener relaciones sexuales en mi casa, a veces estábamos en la cocina comiendo y luego ahí se daban las relaciones pero ahí lógicamente se daban las relaciones rápidas y a escondidas, casi siempre nosotros nos la pasábamos en la cocina ahí los dos solos, los demás estaban adentro, era en la cocina porque está apartado de los cuartos y de la sala, aparte en esos ocasiones era estando con ropa”.

”uufff, ¿en qué partes de mi casa?, en la cocina, en la sala, una vez que llegamos tarde en un baile hubo besos caricias ese día me fue a dejar a mi casa, estábamos esperando que llegara el taxi y se tardó mucho en llegar... esa vez fue en dos lugares porque primeros se dio en el cuarto de mi hermano y después en el cuarto de mi mamá”.

“él me invito a un balneario y ya estuvimos ahí en el balneario, pero en un momento nos quedamos solos, ya era tarde y la gente ya se estaba yendo, pero yo le dije; <ya vámonos porque ya no hay nadie>, pero él me hizo que quedáramos frente a frente y como que él se sentó así en el agua, y yo encima de él, como no estaba muy profundo, él me empezó a besar...”

Ximena:

(Con su primera pareja) “Si, es que a veces íbamos a fiestas a casa de sus amigos o de mis amigos y nos subimos aún cuarto y fue cuando me empezó a tocar”.

(Con su pareja actual) “una vez mi mamá me mandó por una cosa a la casa, entonces le dije < ¿vamos?> <Si>, pero el ya entraba a mi casa ya lo conocían en la casa; y era que entramos al cuarto y ya nos empezamos a

besar y ya me dijo que si no quería hacer con él, y yo pues bueno, ya teníamos varios meses...”

“Por ejemplo hay veces que lo hacemos en mi casa, casi siempre en mi casa es de rápido... Una vez en el baño, nos bañamos juntos”.

“En Tepozotlán hay cómo, son como posadas, son cuartos”.

“en el hotel era más tiempo y podemos hacer más... otra ocasión fue por la autopista México Querétaro, por ahí está y este, según le dijeron pero era un motel...”

Hugo, Enrique y Ricardo comentan haber tenido relaciones sexuales estando en hoteles, dos de ellos mencionan haber acudido a bastantes y a diferentes sitios, ya sea por circunstancias diferentes como el caso de Enrique al querer bañarse por estar mugroso o por iniciativa de ambos y el querer tener relaciones sexuales, esto último también lo dice Ricardo, además de ir de práctica por parte de la escuela, o ya tener algún hotel favorito. Adicionalmente, ellos refieren tener relaciones en lugares públicos como un jardín de la escuela, los baños de un salón de fiestas, en los vagones del metro a altas horas de la noche, en la parte trasera de un camión del transporte público estando en servicio.

El estar en fiestas con la pareja, entre amigos ingiriendo alcohol, fueron formas en las que los participantes refirieron tener relaciones sexuales, algunos de ellos comentaron irse a habitaciones apartadas, en autos afuera de la fiesta o al término de estas, ya cuando todos están dormidos y en presencia de otros.

El departamentos o los lugares donde viven sus parejas, han sido sitios para que se den las relaciones sexuales, así lo manifiestan los participantes, e incluso comentan en algunas ocasiones que son sus parejas quienes lo proponen.

Antonio:

(Con su primera pareja) “siempre íbamos los viernes al departamento, los viernes le dedicábamos más tiempo a nuestra relación, dado que no teníamos mucho tiempo entre semana, ese día, estábamos en su departamento, comimos, vimos un poco la tele, platicamos un poco de cómo

nos había ido en la escuela en la semana, nuestros problemas y simplemente en ese tiempo de los besos y las caricias nos fuimos a su alcoba y nos despojamos de la ropa”.

“siempre fueron en su departamento...”

(Con su segunda pareja) “a ella la invite a tomarse un refresco y creo que ella estaba pasando por problemas maritales, ese mismo día se dio la relación, te digo la invite y después ella me dijo que se tenía que marchar; le dije: <te acompaño>, me dijo que sí; la acompañe ya llegando me dijo: <no quieres pasar>, yo pase, entonces ya empezamos a platicar en su sala y como no estaba su niño la empecé a besar, ella me correspondió”.

Hugo:

(Con Noemí su primera pareja estando en Guerrero) “Si era en los baños de un baile de una graduación, ya todos se habían ido, ella vivía a ladito de ahí, era un auditorio era una graduación X”.

“fuimos al baile, después nos venimos a su casa, pasamos y nos fuimos a la parte de arriba, ella me invito a pasar... era como que muy obscurito, era en la parte de arriba, era como en obra negra pues no había nada, sin luz, ni nada, sólo un colchoncito, era un cuarto X”.

(Con Rebeca su segunda pareja) “...la reconciliación ahí se dio (en Puebla), ya vámonos al cuarto a dormir porque ya eran como las cuatro de la mañana, eran dos camas una para su amiga y otra para nosotros; o sea si llegamos nos besamos un ratito pero no mucho porque ahí estaba su amiga, no me sentía con la libertad de todo, entonces lo que hicimos fue irnos al baño, yo la jale. La agarre de la mano y vámonos, pero como que nos sentíamos incómodos nos fuimos a la cama, pero ahí en el baño fue un toqueteo unas caricias, besos, pero continuo en la cama, estando la amiga presente”.

“...se dio, ese día nos emborrachamos, ya íbamos en el taxi, ya estábamos en el hotel ahí en Puebla, yo le quite el pantalón ella igual, nos fuimos a

cambiar, estábamos solos, en el faje sin que nadie nos dijera nada, hasta se me bajo la borrachera...”

(Con Luz su tercera pareja estando en Puebla) “ahí sólo platicamos, tomamos y fajamos entre nosotros (una fiesta), ya después todos estábamos bien tomados, ahí no paso nada más, al llegar a su departamento si ¡a lo que te truje chenchita! Nos metemos a su cuarto y nos empezamos a quitar la ropa”.

Enrique:

“yo estaba trabajando en Wal Mark y te juro que no fue planeado aunque no suene así... dejaron caer un bulto de jabón y me explotó en todo el cuerpo, pero no te puedes cambiar, entonces como está pasando cosas así, mojado y comencé a hacerme chicloso en los brazos porque es camisa de manga corta, chicloso de los brazos del pecho, el chaleco, estaba pero mugrosísimo, y ya cuando llega por mí... le digo vamos a Chapul, estábamos en el lago y ahí me dice: si te hace falta un baño, te tiro para que te bañes aquí, (comparten risas) ya por lo menos para que te enjuagues, si me hace falta un baño... le dije y me arme de valor y le dije: que te parece si rento un cuarto y me doy un baño, ya no aguanto, porque si en verdad si estaba mugroso...llegamos al hotel, fuimos a uno que está enfrente de la alameda...después salí del baño en bóxer y se me quedo viendo, <¡qué cambio!, así si me gustas> y me dijo: <ven>, yo <uyyy yo bueno>, y ya fui, pero de repente la neta estábamos fajando, estábamos dándonos unos arrimones...”

“ese día nos quedamos viendo los dos ¡y si nos vamos! (al hotel) <¿Tu cuanto traes?>, <Como 500>, <¿y tú?>, Ella como 100, y me dijo, <no nos hagamos tontos, tu también quieres>, <no la neta si>, entonces <¿conoces alguno?> Le digo: <si, mis primos me dijeron que por revolución> y ya fuimos a revolución... llegamos al cuarto y nos bañamos juntos, siempre era así de: <wey vamos estar juntos, vamos a bañarnos, vamos a limpiar nuestros cuerpos tanto espiritualmente>, porque el agua es como un catalizador de la

energía y también higiénicamente, entonces ya lo hicimos”.

“siempre se daban en el hotel, has de cuanta que ahorita que lo pienso ya era algo enfermo, porque era de estar y ya, o las veces que íbamos a fiestas cuando ya se durmieron todos, ¡pues cámara! Aunque haya alguien cerca de nosotros... estuvo cabrón estábamos en la sala y estaba el sofá, y como cinco u ocho parejas se quedaron ahí en la sala, entonces se durmieron todos y nosotros empezamos hacer lo nuestro, nosotros estábamos ya cerca de la cocina, al parecer lejos y de ojala y no nos cachen... era así como el secreto, de algo están haciendo, pero nadie habla de ello...”

“ese día fuimos a casa de su abuelita, ya era muy noche, entonces veníamos de pantalán, pero para llegar a hidalgo, teníamos que aventarnos toda la línea rosa entera, pero a esa horas el metro estaba súper vacío, comenzó como un jueguito muy excitante...”

“hubo una vez en la que nos cacharon, nosotros habíamos decidido ir a vivir juntos, entonces cuando llegamos a nuestro departamento dijimos: <hay que estrenarlo>, tómalala que le damos fuego al asunto, entonces nos pusimos a hacer el amor como locos....”

Ricardo:

(Con Diana la primera pareja, estando en un viaje de practica en Veracruz)

“todos estábamos en el cuarto ahí hicimos la fiesta, entonces empezamos a ingerir más de lo debido, después ella me dijo: <ven acompáñame> y pues <¿a dónde no?>, y pues traía las llaves del cuarto del hotel...”

“en el CCH, siempre hay un jardín muy grande, donde crecen muchas plantas, los famosos revolcaderos, en donde los chicos nos íbamos ahí a fornicar... nos acabábamos de ir a echar una chelas, entonces era un poco tarde como las seis o siete de la noche, entonces fue ella quien me dijo: <vente quiero llevarte a un lado>...”

(Con Itzel, durante 6 años de relación, se caso y se separo) “fue en casa de un amigo, después haber echarnos unas chelas y pues fue en la sala en la

casa de mi amigo, de hecho mi amigo no estaba, se había quedado abajo, él vivía en la parte de arriba de unos edificios, entonces él se había quedado en la parte de abajo en la fiesta y yo me fui a la parte de arriba, argumentando que nos íbamos a dormir”.

“en un transporte público, en la parte trasera de un camión, a altas horas de la noche, pero para esto, íbamos ¿que serán? Unas cuatro, cinco personas, pero todas iban hasta la parte de enfrente y al chófer se le ocurre a pagar las luces ¡uuuuuuyy! (se ríe) esto fue según para ya no cargar pasaje, entonces me dice: <pues vas...>, así bien, bien, bien excitante”.

“cañón igual recuerdo que nos metimos a la recámara de su abuelita primero estamos jugando con un Play Station de su abuelita y de repente pues me aventó y me dijo: <ya no quiero>, entonces me empezó a tocar, entonces yo obviamente la empecé a tocar ya dejamos a un lado el control, pero estamos en un lugar donde la puerta no se podía cerrar, estaba entreabierta, ya luego pasaba sus tías (da toquiditos sobre la mesa) y nos decían:< ya los vimos que se están agarrando sus cositas>, y ya nosotros, ya no pasa nada y ya volvíamos a agarrar el juego, después ella se hizo más hacia atrás y quedaba de espaldas, así como tapando la puerta, atrás de la puerta para que no se abriera y no nos vieran... algo rápido, <de tengo ganas>, <tienes ganas>, entonces vente para acá rápido, entonces me acerco penetro y vámonos porque estamos a la expectativa de que tocan”.

“un hotel a tres cuadras del CCH oriente (se ríe) es por periférico oriente allá por Neza, entonces ya por ahí había muchos hoteles, entonces nos citamos como a las 8, 9 de la mañana...”

“una vez fuimos a, Tepozotlan, unos amigos hicieron una fiesta ya estando ahí se armaron las chelas, entonces ya empezamos a chupar, como eso de las siete de la noche y así todo el rollo... la emoción, estar muy contentos, acá los besos, las caricias... se me ocurrió decirle a una amiga que si me prestaba las llaves de su carro, para hacer cochinas, ya andábamos medios pedos ¡qué raro verdad! (comparten risas) entonces ya fui... todos estaban arriba en el barandal gritando, ya bien pedos unos aventando cosas

y el carro quedaba enfrente de la casa del abuelito y Itzel decía: <es que nos van a ver aquí>, y le dije: <no te preocupes nos acomodamos...> en la parte trasera, en los asientos de los pasajeros...”

“hubo una temporada en donde nos metíamos mucho a los hoteles, recuerdo que ya teníamos un hotel, pero una vez no teníamos mucho dinero y se nos ocurrió irnos a meter a uno que esta por Jamaica, era un hotel grande, se veía bonito, que disque 120 pesos” (Cuando Itzel estaba embarazada y vivir en casa de los papás de ella) ”en su recámara, pero de hecho ya tenemos relaciones en cualquier parte de su casa ya nos habíamos adueñado todo... en el piso de su habitación en el piso de la sala, en el piso del baño en las recámara de sus papás, en la sala ya era mucho... se volvió muy compulsivo porque eran demasiado, demasiado... de repente estamos viendo la tele y pues me bajaba el cierre, me empezaba hacer sexo oral y yo le seguía el juego... estando sobre la cama o en un sillón, estando en una esquina de la cama, en el sillón o en una silla, es que era dónde nos agarraba, es más había hasta momentos en donde teníamos relaciones hasta en el piso...”

(Con Gabriela su tercera pareja) “en la casa de sus tíos fue algo muy chusco, igual porque había sido en la reunión para que me presentara con su familia y todo el rollo, nada más que en esta ocasión no toda su familia llegó... me dice: <ven te quiero enseñar algo, acompáñame>, <¿a dónde vamos?> <A la azotea>, yo la seguí, <es que quiero enseñarte algo>, entonces ya llegamos, pero para esto tenías la casa unas bardas grandes ya viejas de las más altas, y nadie quién nos viera ya estaba entre tarde y noche y pues todos abajo chupando, nosotros teníamos unos alcoholes encima, ¿no? Y me dice Gabriela: <oye no te gustaría hacerlo aquí detrás del tinaco> <si, ¿como los quieres hacer?>, Aaah pues como siempre, así en fa...”

Mujeres y hombres relataron los diferentes lugares en donde han tenido relaciones sexuales. El lugar que predomina en ambos géneros es la casa. Donde se puede ver diferencias entre ambos géneros es que los hombres llevan a cabo

el acto sexual en más y diferentes lugares, ya que ellos les gusta correr el riesgo de ser descubiertos y los consideran ser excitantes, como son los lugares públicos, en comparación con las mujeres que suelen mantener las relaciones en lugares discretos o tener éstas en lugares públicos e incluso refieren sentir nervios por el lugar en el que se encontraban pero son sus parejas quienes proponen el lugar.

3.- Formas de iniciar la relación sexual. En general, las mujeres y los hombres mencionan que para iniciar las relaciones sexuales, por lo regular es mediante besos y caricias suaves, en ciertas partes del cuerpo, hasta llegar a los genitales; en ambos miembros de la pareja.

En el caso de las mujeres, la mayoría de ellas se comportan más pasivas y esperan que su compañero sea quien lo proponga, es decir, son ellos quienes le proponen tener relaciones, ya sea que se los digan verbalmente o lo hacen de forma corporal, preparando el acto con besos, caricias y toqueteos en cuello, boca, orejas, pechos, pompas y cintura; e insinuaciones. En ocasiones comentan que se resisten en un principio, pero al excitarlas la pareja, ellas acceden al acto sexual. Por otro lado, Ana comenta que en una ocasión fue ella quien dio pie a que se llevaran a cabo las relaciones, provocando a su pareja, mientras que Ximena comenta que con su primera pareja fueron ambos.

La gran mayoría de las mujeres dijeron que para dar inicio a la relación sexual, son ellos los que comienzan a quitarles la ropa a ellas y posteriormente son ambos, hasta quedar completamente desnudos, sin embargo en el caso de Ana comenta que algunas veces sólo se bajan el pantalón sin necesidad de desvestirse completamente y llevar a cabo la relación. Cada una de ellas comenta de las ocasiones y las cosas que realizaron para iniciar el acto sexual.

Valeria:

(Con Diego) “se dieron las caricias más provocativas... él fue el que me lo propuso en ese momento me empezó a besar y dije: bueno... me besaba y

me acariciaba los brazos, los pechos, la cintura, las piernas, me empezó a quitar la ropa... me agarra los brazos bajaba las manos hacia la cintura y si, cuando me quitó el brasier pues ya me empezó acariciar más y toda esa parte y también me besa esa parte... cuando me quitó el pantalón yo le quite el pantalón y después fue cuando se puso el condón y ya..."

(Con Chucho) "me pedía permiso para todo, él me dijo que si quería tener relaciones con él, me comentó que cuando yo lo besaba o lo acariciaba él se excitaba, no me decía que su pene se ponía erecto pero me lo daba a entender, me decía que se sentía mal que yo lo dejara así, y que le dolía que no terminara, él trataba de convencerme, me seducía con besos, caricias y abrazos, él me lo propuso y cuando le dije que sí, nos pasamos para la parte de atrás de la combi, pero adelante fue como el pre, él me empezó a besar fue él el que se subió en mí, yo estaba sentada aun con ropa... ya cuando pasamos a la parte de atrás, empezaron de nuevo los besos, las caricias él me quito la ropa y yo a él".

(Con Jesús) "la primera vez que nos fajamos estábamos en el camión en la parte de hasta atrás, estando parados, y él me besaba y me acariciaba las pompitas y así, ya estando así si me prendía y me excitaba que después fue subiendo de tono".

"un faje en su cuarto, yo estando sentada sobre la cama y él se sentó sobre de mí, me empezó a acariciar el cuello, los pechos, la cintura, yo como empezaba a excitarme le decía que se quitara pero como tenía más fuerzas, hasta que me tumbó en la cama, él sobre mi y fue como tuvimos relaciones".

"el me agarró por atrás y me llevó a la parte de atrás, me empezó a besar y me quito la ropa, hubo como preámbulo, me dijo que quería tener relaciones sexuales y ya fue cuando me abrazo y me llevo a la parte de atrás del camión, estando parados él me besaba y me acariciaba".

(Con Enrique) "se daba, me decía que me deseaba, me empezaba a acariciar en estas ocasiones se daba, no me preguntaba..."

Pamela

“él se sentó junto a mí, se me quedó viendo, me empezó a besar, nos estuvimos besando, nos quitamos la ropa... entre los dos nos quitamos la ropa, él me quitaba la blusa y yo le quitaba el cinturón, la camisa, o yo le quitaba la camisa y el pantalón o así, al final de cuenta ya los dos estamos desnudos, estamos debajo de las sábanas, nos empezamos a besar, a tocarnos y llegó el momento que me penetra...”

“el típico beso algo encendido de tono y un arrimon, ¡¡el arrimón!! (se ríe), o el arrimonzote, y de ahí al hotel... ya estando ahí pues ya sabíamos a lo que íbamos, empezó con los besos, las caricias, es quitarse la ropa mutuamente, igual yo le quitaba la ropa, él me la quitaba, siempre era así... las caricias siempre eran en los senos, yo a él como que un arañito en su espalda, así, mientras que él a mi me mordía del cuello, la oreja y con sus manos como que de repente el me tocaba así despacio y como que de repente me rasguñaba, a él le gustaba mucho que le mordiera el cuello, con la oreja, le gustaba que le besara el pecho”.

(Con su pareja actual) ”me abrazaba, me besaba y de repente se me pegaba, se me arrimaba mucho así, muy pegadito y veía la cama y yo creo que me quería aventar en la cama (se ríe), pero si quería acostarme en la cama, me abrazaba por adelante, rara la vez me abrazaba por detrás, ya estando en su cuarto cerró la puerta, ya así me dijo que quería estar conmigo y me acostó en la cama pero obviamente yo me resistía un poquito”.

Ana:

“acostados en la cama, entre sus caricias, besos y caricias que vas quitando la ropa, él me la quitaba, yo le quite la camisa, y él me quitó el pantalón”.

“El pago la habitación subimos, él me acostó en la cama directamente fuimos a la cama, ya yo le quite la ropa, él cerró la puerta, las cortinas, el foco lo apagó, yo abrí las cobijas de ahí los empezamos a besarnos, fue estando debajo de las cobijas”.

(Con su pareja actual) “los besos primero fueron en la boca, bajando hacia el cuello, yo le daba besos en la oreja, y él en el cuello, me dijo <no o espérate>... otra vez le empezaba a besar la oreja, el cuello y él me decía otra vez ¡espérate! Y yo así como que en ese espérate él se dejaba ya se había convertido en eso, yo le seguía besando el cuello, fue así como se empezó a dar la relación, después ya cambiando de posición yo me senté arriba de él, arriba en sus piernas, él estaba sentado bien en el sillón y era que yo le daba los besos en el cuello ya después él me dijo: <siéntate arriba de mi>, yo me senté frente a él, todavía teníamos la ropa después empezamos con besos, caricias, él solamente me tocaba parte de la espalda él siempre me abrazaba”.

“relaciones estando en la cocina, acariciar el pene y él como que metía su mano debajo de la ropa y él igual, entonces ya se empezaba a dar la relación, él se encontraba sentado y como que yo ya me bajaba el pantalón”

“...yo solamente me acosté en el sillón pero mis pompas quedaron sobre su cadera, él estaba agarrando la cintura, aparte me está besando la mano, yo ya me estaba durmiendo pero cuando yo me acomode yo sentí el pene erecto, <estoy excitado> él me bajo el pantalón, me dijo: <apoco no estás excitada>, <si>, me empezó excitar, ya debajo de las cobijas él me empezó a tocar el pecho y también las pompas y saber que él estaba ya excitado...”

“mete la mano él me dijo no es que ya me excitaste y el tono de burla me dice <¡mira! ¡Mira!> Ya estaba erecto el pene, nos empezamos a besar a acariciar, No nos quitamos la ropa, se bajo el pantalón, porque lógicamente no se podía que tal si llegaba alguien y nos fueran a cachar...”

“Algo nuevo la alberca, teníamos ropa, yo traía un short, él llevaba un short y su bóxer y me empezó a besar el cuello, yo no quería, él sabe las partes que a mí me excitan, yo sentía que ya estaba excitado y erecto el pene, yo sentí en un momento eso porque yo estaba sentada sobre él, me baje el short y medio se lo bajo para sacar el pene, me abrazo pero en el agua no se veía, me recargue en él...”

Ximena:

“primero parados besándonos y él me acariciaba, él se quitaba la ropa y luego me la quitaba a mí, si todo fue parados, casi ya hasta cuando quedamos así como en la ropa interior, cuando nos acostamos, pero nos acariciábamos suave, así como tiernas, así como para convencerme, (se ríe) ya cuando estamos en ropa interior pues nos acostamos, él se acostó al lado de mi, me besaba y ya después...”

(Con su pareja actual) “Esta vez fue que nos empezamos a besar, nos quitamos la ropa, él empezaba, me quitaba la blusa y me desabrochaba el bracier, entonces yo le desarrollaba el cinturón, no le quitaba la playera, ya estando casi desnudo era cuando ya nos acostamos en la cama”.

“Estamos platicando y comiendo, en el cuarto del hotel... nos acostamos y ya nos empezamos a besar y acariciar, ya cuando estamos excitados los dos es cuando nos quitamos la ropa interior...”

Todos los hombres realizan diferentes cosas para iniciar las relaciones sexuales. Antonio y Enrique dicen en varias ocasiones que para dar inicio a la relación es tarea donde ambos contribuyen con abrazos, besos y caricias suaves en todas partes del cuerpo. Por otro lado, Antonio y Hugo mencionan ser ellos los que dan inicio y preparan el terreno para la relación sexual, tocando partes del cuerpo de su pareja y al mismo tiempo desvestiéndose uno al otro, en una ocasión Antonio comenta desvestirla a ella y él sólo bajarse un poco el pantalón, sin llegar a quitárselo. Mientras que Ricardo en varias ocasiones refiere que son sus parejas quienes les proponen y dan inicio al acto sexual, siendo que ellas lo besan, lo tocan, lo acarician y le quitan la ropa y ellas igual se la quitan, por lo que él aprueba y posteriormente se involucra en la relación sexual.

Antonio:

“Nos besábamos, nos acariciábamos todo empezaba ahí, para dar pauta a las relaciones y nos excitábamos los dos”.

"Desde un principio estábamos acostados juntos en el sofá platicando y empezábamos con los besos... de espaldas en un principio, ya después de ahí me levanté yo, porque ya casi me caigo, entonces yo me senté y la vi y nos empezamos a besar, después la tome de la cintura ya ella me abrazo, nos levantamos del sofá, estábamos de frente y entonces le empecé a quitar la blusa, en un principio no quería y ya terminamos en su alcoba".

"al principio era todo suave ya después con el tiempo tendió a volverse agresivo, era como un juego que se fue dando después de que salíamos de la escuela se iniciaba con los besos, eran más besos y en el departamento eran más las caricias".

"digamos que empecé yo a besarla en la boca, su cuello, sus pechos, pasando por su abdomen, hasta desabrochar su pantalón, bajando la pantaletas y después ella me hizo a mi".

(Con su segunda pareja) "todo empezó con el llamado faje, besos y besos y entonces yo fui metiendo más mis manos y le quite la playera que traía, fui nada más yo, yo la acariciaba, acariciaba todo su cuerpo y ella también pero más yo, ella solo la espalda, ese desliz suave de las uñas, eso es excitante estábamos en el faje ahí en la sala... fue largo, fueron los besos caricias, las manos largas, las caricias aun vestidos, primero fue que le quite la blusa... hasta cierto punto yo no me quite la ropa, yo le quite toda la ropa a ella, le quite la blusa, el pantalón se lo desabroche, el pantalón se lo desabroche pero no había caricias, simplemente se lo desabroche, yo tenía un poco abajo el pantalón pues ni siquiera me lo quite ..."

Hugo:

"besos, los apapachos, las manos inquietas todo, ahí ya no era de estar tapados, era de llegar y estar en un faje extremo, te toco en donde yo pueda o donde yo quiera igual, ellas... me aprovechaba, la besaba, son oportunidades y ella se dejaba querer".

Enrique:

“cuando llegue la encontré con la pantaletas y su blusa en corto, pues ya empezamos, pero más bien nos aventamos a la cama jugando, empezamos de nuevo así los dos, como que abrazados, cuando caímos a la cama, nos abrazamos y era muy chido, porque era muy erótico el asunto, así como caricias buenas, lentas, suaves en la espalda o recorre mi cuerpo con sus labios, cosas así... yo nunca había tocado su parte genital, jamás ella tampoco, entonces llegó la hora de tocarnos lo último que nos quedaba”.

(En los vagones del metro) “nos empezamos a besarnos ella estaba enfrente de mí, en esos asientos de tres, ella en el de dos y yo en el de uno, entonces has de cuenta que ella llevaba mi camisa puesta, en el vagón, era como un juegoito porque llegábamos al túnel y empezamos a faltosear así bien cabrón y llegábamos a lo que era el andén, y era como si nada hubiera pasado...”

“no había caricias, porque nos brincábamos esa parte de las caricias, yo recuerdo que nos brincábamos esa parte, era que finalmente de las platicas nos empezábamos a besar y nos quitábamos la ropa... el inicio eran besos en la boca, obviamente, después los beso ya en el cuello pero eran de después de los besos era que inmediatamente, ya los besos era de estar desnudos ella acostada o yo acostado”.

Ricardo:

(Con diana) “estamos de pie frente a la cama, fue que ella me toma de mi playera y me la quita y me empuja a la cama, ella se sube sobre de mi, ya estando ella sobre la cama, me empezó a besar, a acariciar, yo la empecé a tocar, yo empecé a morderle el cuello, ella igual, ese día tuve una mega erección, súper rápido, una erección muy grande, ella lo notó, pues si se encimaba mucho y tenía mucho contacto entre sus entrepiernas y mi pelvis, ella se dio cuenta y después ella me dijo: <¿tienes ganas?> me dijo: <no importa>, entonces ella solita se desvistió (se ríe) fue muy chistoso, pero yo

más nervioso me puse a un y de hecho ella me agarró de las manos obviamente yo estaba acostado y me las apretaba, ella me empezó tocar, me desabrocho el pantalón y me deje ir, porque la verdad era algo que yo quería y por eso me deje, entonces me desabrocho el pantalón, me empezó a besar, a masajear y pasó”.

(Con Itzel) “con ella era mucho de que mis manos la tocaran por la cadera, le gustaba y que le mordiera el cuello y también las orejas, estos así como que el preámbulo y ella se recargaba hacia mí, a veces me abrazaba comenzaban los besos en el cuello o unos besos muy profundos, así como que caricias no, solamente como que se recargaba la sentía más cerca de mí y eso me gustaba”.

”Tocar más profundamente, de hecho yo si ya acariciaba su vagina con mis manos, con mis dedos, igual estimulaba mucho su pecho, le morí el cuello en este momento fue cuando ella me empezó a tocar mi pene y de hecho tuve mi primera relación vía oral que ella hizo... estamos solos nos empezamos a besar, a tocar y fuera ropa”.

“de repente ella me dice: <oye Ricardo tengo ganas> y yo <¿de qué tienes ganas?>, <tengo ganas de que me hagas el amor aquí>, íbamos en un camión... ahh recuerdo que me desabotono el pantalón y me bajo el cierre y con su mano derecha me parece, tomó mi pene me acaricio y después empezó hacerme sexo oral... se baja el pantalón, entonces ella sin pena levanta la cadera y ella con su mano derecha toma mi pene y lo introduce su vagina”.

“yo me empezaba desnudar y ella igual, nos empezamos a desvestir así como desesperados, una vez ya desvestidos, pues ella casi siempre se me acercaba y yo la empezaba abrazar”.

Tanto las mujeres como los hombres comentaron similitudes para dar inicio a la relación sexual. Cabe mencionar que se encontraron diferencias, ya que las mujeres hablan más de la parte erótica, es decir, ellas dan más detalles de la

forma en que comenzó la relación sexual, mientras que los hombres hablan muy poco de ese punto. Además de que la mayoría de los compañeros sexuales de las participantes y los participantes refieren ser ellos quienes dan la iniciativa para las relaciones sexuales, aunque hay excepciones, ya que las compañeras sexuales y una de las mujeres entrevistadas coinciden en ser ellas quienes provocan tener relaciones sexuales.

4.- Posiciones más utilizadas Para esta categoría se les pidió a los participantes que relataran sus experiencias en las prácticas sexuales y las posiciones que utilizaron.

Todos ellos iniciaron hablando de su pareja con la que se iniciaron sexualmente posteriormente de las siguientes.

La gran mayoría de los participantes comentaron haber tenido relaciones duraderas con alguna (as) pareja (s), lo cual les permitió realizar más y diferentes posiciones sexuales, recurriendo a diferentes muebles de la habitación, para llevar a cabo el acto sexual, como lo es una cama, un sofá, o, un tocador, entre otros.

Respecto a las posiciones sexuales que tanto las mujeres como los hombres entrevistados, dijeron haber practicado son: la del misionero, la de mujer arriba, ella abajo con los pies arriba, sentados de frente o ella dando la espalda, la *del perrito*, de pie y él la carga, mujer en cuclillas, parados y acostados por de detrás, de lado, la carretilla y el sesenta y nueve. Podemos ver que no todos los participantes las han hecho, sin embargo las posiciones que todos refieren haber practicado es la del misionero y mujer arriba.

Valeria, Ximena, Hugo y Enrique refirieron que el utilizar diferentes posiciones depende de la pareja, es decir, no realizarían ciertas posiciones, ni habría variedad con alguien que no le tiene tanta confianza.

La anatomía de cada uno de los miembros de la pareja, es un elemento importante para utilizar alguna posición sexual, según Valeria, Ana y Ximena, refieren que con sus parejas que han estado, suelen ser de su misma estatura o más altos que ellas, por lo que les ha permitido realizar ciertas posiciones, como la

que son sus parejas quien las cargan. Al respecto, Hugo, Enrique y Ricardo describen a sus parejas ser más bajas de estatura que ellos, ya que ellos son de estatura alta (1.68 m. a 1:80 m. aproximadamente) y les es fácil cargar a su pareja.

Cada una de las participantes describió muy a su estilo, las posiciones sexuales que han practicado, algunas de ellas mencionaron variaciones de estas. Sin embargo, todas ellas hablaron más de realizar posiciones donde se encuentran de frente con sus parejas, ya que les permite tener contacto visual y tocar a la pareja; en cambio, al hablar de posiciones donde ellas dan la espalda o son penetradas por detrás, se habló poco al respecto.

Las posiciones que más practican las mujeres durante sus relaciones sexuales se encuentran: la del misionero, ella arriba, ella abajo con las piernas arriba, sentados cara a cara, de pie y él la carga, y la *del perrito*. Ximena comentó haber realizado todas las anteriores, además de *la carretilla*, fue la mujer que más posiciones ha practicado; Valeria, Pamela y Ana si han hecho diferente posiciones aunque no todas las anteriores. Cabe mencionar, que varía el realizar diferentes posiciones con cada pareja, o también se modifica el orden de estas, entre una y otra relación sexual.

A continuación presentaré lo que comentaron las mujeres y posteriormente los hombres:

Valeria:

(Con Diego) “yo estaba abajo recostada y el arriba de mí y fue como penetro, e estaba completamente acostado sobre mí, yo tenía las piernas abiertas”.

“fue variando, primero fue con la posición que ya habíamos hecho, yo acostada, sobre todo el asiento y él encima de mí, y al revés, él estaba acostado, pero después se hincó y agarró mis piernas”.

(Con Chucho) “él sobre mí y yo completamente acostada con las piernas abiertas”.

(Con Jesús) “el se recostó sobre mí y fue parecida a las anteriores”.

“otra posición fue que me cargo, yo estaba abrazada hacia él, como que lo abrazaba con las piernas y me agarraba del cuello, porque si no me caigo, él está un poco más grande que yo, él me aguantaba”.

“...él me acostó en la cama él se subió arriba de mí... fue la posición del misionero después fue otra donde yo estaba hincada sobre la cama, creo que se llama la *del perrito*, como en cuatro y él estaba hincado sobre la cama y ya esa fue por atrás, pero también agachaba la cabeza y mis pompas hacia arriba... la que él se sienta y yo sobre de él estando de frente, al estar de frente me da la oportunidad de abrazarlo”.

“Con él (Enrique) he practicado más posiciones, con él por decir así yo acostada y de lado él me levanta la pierna y él esta hincado sobre la cama, otra es que pone una silla y me agacho, yo pongo las manos en el asiento y el penetra por detrás, estas han sido las nuevas, además de las que he realizado con los demás”.

Pamela:

(Con su primera pareja) “Me parece que la del misionero, yo estaba abajo y el encima de mí, ya después él se subía encima de mí, con sus piernas él abrió mi piernas y fue cuando me penetra”.

“las primeras veces era así, acostados yo abajo y él encima de mí, pero después así como iba pasando el tiempo y las veces que lo hacíamos ya era, yo encima de él, como que yo estando sentada sobre él, así estábamos... aunque veces era completamente yo acostaba sobre él, yo posteriormente yo me sentada sobre él, después de esas, nos parábamos, él posteriormente él se sentaba en una silla yo sobre él dándole la espalda... sentada igual en la silla pero yo viendo viéndolo de frente, cara a cara... yo acostaba boca abajo y él encima de mí”.

“...tú estás abajo y él encima de ti, has de cuenta que mis piernas las ponía sobre sus hombros... de repente las juntaba las dos y mis pies quedaban en

su torso, esa era otra posición o agarraba mis piernas y hacia lo más posible pegado hacia mi cuerpo o hacia mi cara, pero él encima de mí”.

“él me puso en la orilla de la cama, él estaba parado enfrente de mí y mis piernas quedaron totalmente destinadas hacia donde estaba su cara, habría mis piernas y obviamente mis pies quedaban en sus hombros, él como que habría mis piernas...”

(Con su actual novio) “lo primero que hizo fue que se subió encima de mí y empezó a penetrarme, y yo encima de él...”

“...yo agarre y me acosté primero en la esquina de mi cama junto a la pared, ya después me siguió y agarró y me penetró, de lado hicimos las dos anteriores, de estar él encima de mí yo encima de él pero no completa, sino que sentada pero así bien intensas”.

“me puso en cuatro sobre la cama y me penetró por detrás, después de ahí me acostó de lado, me recostó sobre la cama y mi pierna la subí sobre una de él y fue que me penetró estando de lado, él estaba acostado atrás de mi y fue que me penetro y la otra fue por delante, él se paso para adelante enfrente de mi él hizo que subiera mi pierna y metió su pene, una pierna estaba arriba como que al aire... la última fue como iniciamos yo abajo y él sobre mí y eso fue todo”.

Ana:

(Con su primer pareja) “casi siempre las veces que tuve relaciones sexuales con él, pues siempre estando acostados en la cama ya sea que arriba de él o yo arriba de mi”.

“...estando completamente acostada sobre él y yo encima de él... yo estando acostada él subía mis pies a su cintura, él se encontraba hincado, yo estando acostada y él como que arrodillado y yo subía sus pies sobre su cintura”.

“estando parados, yo alzando un poco la pierna y él penetrando o él me tenía que estar cargando o yo de puntitas, porque yo estoy chaparrita a su

lado”.

(Con su actual pareja) “estamos en el local y empezamos a tener relaciones sexuales parados, en la parte del baño... él se sentó y yo estaba arriba de él, frente a frente, casi estamos en la misma estatura, yo lógicamente si lo aguantaba de puntitas, ya a aparte porque alce una pierna...”

“a veces cuando ya escombraban la bodeguita que esta atrás ya era ahí acostados, ahí se daba que él encima de mí, o yo arriba de él”.

“atrás estaba la bodeguita ahí como que la acondicionamos, porque encontramos una manta, y tenemos relaciones ahí, igual era la de estar parados o yo poner mi pierna sobre la cintura él me agarraba la pierna para que pudiera penetrar, a veces no nos quitábamos la ropa... estando de pie yo me recargaba a lado de la pared...”

“...en la cocina él estaba sentado en la silla y yo me encontraba arriba de él, el penetraba, digamos yo dándole la espalda y él penetrando vaginalmente”.

“él estando medio sentado y yo acostada, él nuevamente se abrió la cremallera y se bajo el cierre, y bajó el pene, y fue así como penetro”.

"yo estaba acostada, has de cuenta que estaba completamente acosada y las piernas colgaban de la cama, entonces él estaba hincado y penetro así, después mis piernas las pasaba por debajo de sus hombros y ya penetraba, en el cuarto de mi mamá fue la posición normal (misionero)”.

“...yo estaba acostada entonces al subir mis pies el penetra así parado...en esta posición las piernas quedaban completamente abiertas en forma de V”.

“...sobre el sillón, me hincó yo dándole la espalda pero en esa ocasión fue anal, está en forma de lunita, yo estaba adelante y él atrás, hincados los dos esa vez y específicamente fue anal”.

“...la posición nueva que intento hacer, fue que él me está cargándome, o sea yo arriba de él, mis piernas están rodeando su espalda, yo solamente

me agarró del cuello ya después seguimos con otra porque esa vez había un tocador y él me paso al tocador yo estaba arriba del tocador, digamos que el cargándome pero no así porque yo estaba recargada en el tocador yo estaba abriendo las piernas, le rodeaba la espalda”.

”...estando completamente parados”.

”...otra posición que hicimos fue dándole la espalda, él acostado completamente y yo dándole la espalda yo soy la que me muevo”.

”...de espaldas y en ese momento como que estaba sentada sobre él, en el agua”.

Ximena:

“nos acostamos en la cama, a veces yo arriba de él o a veces él arriba de mi, pero básicamente así con él, nada más esas, estas dos, o a veces yo como sentada arriba de él”.

“...se llama misionero...”

“...nos páramos lo intentamos y así si podíamos porque los dos estábamos él mismo vuelo, entonces yo nada más subía un pie él me agarraba un pie con su mano ya sea la derecha o la izquierda y así, te digo como estábamos del mismo tamaño los dos”.

(Con su actual pareja) “Acostados, él encima de mí, fue así normal también la del misionero”.

“...una pierna está entre cruzada, una de sus piernas queda en medio de mis piernas y una de mis piernas queda en medio de las suyas...”

“él está sentado pero no acostado éste parecida a la que él está acostado y yo me siento encima de él, pero me gusta que no esté acostado pero que sus piernas estén recargadas en algo ya sea en una silla o en una esquina de la cama que se siente y yo me siento sobre él”.

“...una que ponían almohadas creo que es una qué se llama carretilla, que subes esta parte de la cintura y él se queda parado o hincado y con el tronco recto él jalaba mis piernas hacia arriba, entonces yo quedaba volando”.

“se llama chivito al precipicio, te pones en una esquina entonces tú como mujer pones los brazos sobre la cama... esta es la cama (señala la mesa) queda una pierna arriba de la cama y esto (señala la parte de la cintura para arriba) queda sobre la cama, ósea con un pie te apoyas en el piso y con las dos manos quedan en la cama”.

“...como si te fueras a sentar equilibrada pero me agarras de las manos entonces así es como si hicieras sentadillas y así tienes más la oportunidad de mover porque tienes el apoyo de tus pies”.

“recuerdo que primero comenzamos con la del misionero y después la que me pongo yo arriba... yo estoy acostada y lo que hace es jalar mis piernas pero él parado y me agarra de la cintura, como la del misionero pero él parado, si yo acostada, o sea mi cuerpo de la cintura para arriba está sobre la cama acostado, pero mis piernas quedan así volando y él parado”.

“en la cama pues yo me acuerdo que es la del misionero, puede que hagamos esta la que me suben los pies a sus hombros o la que queda así volando mis pies, que es parecido a la de la carretilla y también la de sobre la silla, en la silla de la computadora, aahh también la que te digo que es como la de perrito pero no es perrito”.

“...sobre la barra, como que subo mis pompis y abro las piernas y él está parado atrás de mi o a veces se sienta en la silla y abro mis pies él medio se hinca para alcanzarme o la que me carga”.

“también hemos hecho en la cocina, como la barra esta alta me ha de llegar como debajo de mis bubis entonces yo subo una pierna, cómo está el banco subo una pierna y entonces queda medió abierta y me recargo sobre la barra y esto (espalda) queda atrás”.

“Me parece que yo estaba acostada, la del misionero pero nada más nos quitamos lo debajo del pantalón, los derriba no, como era de rápido”.

“nos ponemos en esquina de la cama, él parado y yo en la esquina de la cama, así una parte al aire”.

“me siento ahí en el tocador, en una esquinita él se encuentra parado y me penetra, en esta yo estoy a su nivel, mi cara queda enfrente de su cara”.

“yo me encuentro acostada y pongo muchas almohadas entre la cintura y mi cadera, mi cabeza queda en la cama y las pompis quedan hacia arriba boca abajo y él permanece hincado y así penetra o a veces permanece parado sobre el piso, donde le dé la opción de penetrar...”

Las posiciones que refirieron haber practicado Hugo, Enrique y Ricardo suelen coincidir, al realizar: la del misionero, mujer arriba, sentados de frente o ella dando la espalda, la *del perrito*, mujer en cuclillas, ella abajo con pies arriba, y estando de pie, él la carga y el sesenta y nueve. Antonio habla de haber utilizado tres posiciones, la del misionero, ella arriba y *del perrito*. Ricardo comenta haber practicado posiciones sexuales tanto vía vaginal como anal.

En repetidas ocasiones, los participantes expresan realizar posiciones donde sus parejas se encuentran de espaldas y son penetradas por atrás.

Tres de los participantes manifiestan haber participado con una o más de sus parejas, el sexo oral, considerándolo como una posición sexual, siendo esta una práctica sexual.

Antonio:

(Con su primera pareja) “empezamos con la del misionero y terminamos con una posición en donde yo estaba sentado y ella sentada sobre mí... la mayoría de las veces era ella estando arriba”.

(Con la segunda pareja) “ella acostada y yo medio parado, casi un tipo de misionero pero yo parado, ella acostada con las piernas abiertas y yo penetrándola, has de cuenta que yo estaba sobre de ella como haciendo lagartija y apoyándome un poco sobre el respaldo del sillón, otra fue la del perrito”.

Hugo:

(Con Noemí) “...si la común la del misionero, ella estaba abierta de piernas acostada y yo como en cuclillas”.

“otra posición que yo ni conocía, ahora ella estando arriba, creo que fueron tres, la del sexo oral del 69, la del misionero y ella arriba montada encima de mí, ella como de rodillas y ponía sus manos en mi pecho era ella la que hacia el entesaque ya después lo único fue que me abrí de pernas”.

“...la del perrito”.

“...la senté en una esquinita de la cama, la agarre de la piernas y así como que la penetre y la cargue, si la aguante, esta de mi estatura y así parados, ya después fue la del misionero, la del perrito, después la del 69”.

“también otra, era así como estando acostada pero boca abajo y yo la penetraba estando arriba de ella, otra es como la del misionero, pero era que como si estuviera sentada pero hacia arriba, era como que la arqueaba, porque me iba yo encima de ella y sus piernas estaba en mis hombros flexionados y yo boca abajo”.

“otra es cuando ella ponía sus piernas en mis hombros y la penetraba igual como que yo encima de ella, esas eran las que yo practicaba, porque otras no”.

(Con Rebeca) “ella estaba como hincada sobre mi y dándome la espalda o también de frente, también las de sexo oral, la del perrito”.

“ella abajo abierta de piernas, yo sobre de ella, después igual, ella se ponía arriba, es que te digo son iguales las posiciones que con las otras”.

(Con Liz, “amiga con derechos”) “otra nueva fue, como la del perrito, pero esta vez era con las pompas arriba, como que te dan las pompas, fue con ella con la que experimente esa”.

Enrique:

“si ella estaba acostada en la parte de abajo, ella tenía las piernas abiertas y yo estaba como reclinado en su cuerpo, sobre ella, entonces ya cambiamos ella se puso enfrente de mí, yo quede acostado ella encima de mí, como que hincada, ella como que se agacha siempre de frente, ella es la que baja las

pompas hace como si se sentara, como si estuviera haciendo sentadillas”.

“fueron bastantes como no tienes una idea, nos aventamos todas las de los libros del Kamasutra”.

“hay una penetración pero ya no volvías a penetrar estábamos en la de cucharita...”

”yo estaba acostado, yo le hacía sexo oral y después la penetre, ella estaba acostada y yo también y fue que me subí, como reclinado sobre ella... las demás posiciones fue de tomar sus piernas y ponerlas en mis hombros... después como hincado, primero pero después ya todo mi peso estaba sobre ella, yo estaba recostado encima de ella, ella es muy pequeña y pues yo bien alto... después fue de acostarnos así de lado y pasarnos así rodar y después ella arriba y después sus piernas quedaban como sentarse encima de mí... y seguíamos dando vueltas, después me salí, cucharita, después ella, enfrente de mí, después de espaldas... con la que culminamos era la del perito, hay dos una con la que penetra la zona anal, donde ella está con la cola hacia arriba, y la otra como sostenida con pies y brazos”.

”Realizamos todas, ya hasta las más extravagantes, como la de una silla, ella esta agarrada de la silla y yo ya tengo cargando las piernas, ella lo único que tiene de apoyo son las manos, como la carretilla”.

“acostados, usábamos mucho lo de la cucharita así con ropa, lo único que nos bajábamos era así como que lo necesario, yo la alzaba y yo era quien la movía”.

“...yo me acosté y ella se sentó pero mirando hacia mis pies, hacia el frente, entonces ella lo que hizo fue agarrar mi pene y colocarlo ya con el mismo peso de sus piernas fue regulando como entraba, hasta donde entraba”.

(Estando en el vagón del metro) “has de cuanta que a veces ella estaba arriba, ella estaba sentada en mis piernas, de repente se paraba y se quedaba entre en medio de mis piernas y más bien fue de todo, lo único que importa es como te acomodes... si, ella se paraba, o yo igual nos parábamos, o sentados también, pero fue así como fue tanto el cachondeo, bien cabrón... sucedió fue que ella estaba haciendo sexo oral, pero has de

cuenta que cuando se para ella yo me quede descubierto yo y fue cuando yo baje su pantalón y se quedo sentada, sobre mi y fue cuando tuvimos relaciones, más bien fue cuando hubo sólo una penetración, llegábamos a la otra estación, no era tanto la penetración sino el jueguito que habíamos empezado y que se había dado...”

“hubo bastantes, fue la del perrito, la cucharita, aaahhh las piernas al hombro, también sexo oral, el 69... otra ella abre su pierna y yo me quedo en medio de esta forma, yo estoy arriba de su pierna y yo estoy levantando otra mientras a mi me da la oportunidad de acariciarle los senos...”

Ricardo:

(Con Diana) “...estaba sobre la cama, ella sobre mi...”.

(Con Itzel) “primero fue de pie, estando de pie nos empezamos a besar, acariciar... yo la cargue, e hice que me montara, era fácil, valla, y yo de pie, entonces estando de pie y cargándola fue que hubo penetración... ya no solamente fue estando de pie sino que te digo, había un sillón que parece sillón cama y pues éste, la puse de frente a mí y le abrí las piernas en este caso para la penetración... la famosa del misionero, estando ambos sobre el sillón, la recosté en el sillón y después yo quede arriba de ella, cambiamos de posición y ella quedó arriba”.

(En el transporte público) “yo estaba sentado y lo que hice fue inclinarme hacia su lado izquierdo y fue que así la penetre, hice que mi cadera quedará lo más, más pegada a sus pompas para lograr tener una penetración más cercana y óptima”.

“...ella tenía las piernas abiertas entonces yo me desabroche el pantalón, me baje el cierre, y hicimos está del misionero, y de hecho la penetre así”.

“estaba hincado para hacerle sexo oral a ella, estando acostada con las piernas abiertas, yo la penetraba, esta era una posición, después obviamente yo estaba encima de ella... la presionaba hacia mí para que fuera más profunda la penetración o a veces yo la abrazaba entonces lo que hacía era

que nos levantábamos, entonces estando de pie, era igualmente esta posición, yo agarrándola de la cadera, yo con mis manos hacia que ella siguiera el movimiento, yo la cargada y hacía más profunda la penetración, ella entrelazaba las piernas por la espalda y presionaba mi cuerpo hacia el cuerpo de ella... luego había otra donde yo a veces ya me cansaba y simplemente me sentaba en la orilla de la cama y entonces sin bajarla, luego había otra posición acostado yo completamente ella era donde se subía y en estos momentos era donde yo podía verla y ver cómo era la penetración... la tenía muy presionada hacia mi cuerpo, eso era con mis brazos y ya quedaba pegada de costado, ya sea de lado derecho o del lado izquierdo estando sobre la cama”.

“en la parte trasera, de los asientos de los pasajeros entonces ella estaba recostada, entonces yo quedé de frente a su espalda y la penetre en esta posición después en el cuarto ella se puso en cuatro sobre la cama exactamente, era una cama chiquita, y pues yo parado teniendo la penetración atrás de ella, después ella se voltea y quedamos en la famosa posición del misionero, ya recostado yo encima de ella”.

“...su vagina quedó enfrente de mi cara, hicimos la famosa posición del 69... había un tocador, era un tocador entonces se recargó y puso sus manos sobre el tocador, su trasero me quedaba a mí de frente”.

“otra, pero la que se llama la carretilla es donde la mujer se pone en una esquina de la cama, pero solamente lo que está sobre la cama es de su cadera para arriba y las piernas están volando, entonces el hombre sostiene las piernas, pero al mismo tiempo penetra... otra, ella estando acostaba dándome la espalda y yo acostado encima de ella”.

Posiciones sexuales con penetración vía anal

“yo estaba acosado en la cama entonces ella estaba arriba de mi, así fue la penetración por el ano, ella agarró mi pene y se sentó en mí... ella acostaba, yo la penetra por la vagina yo la penetraba por el ano, pero yo encima de ella... en las esquinas de la cama, en el ropero, en el tocador, era pues ella por lo regular se sentaba y abría las piernas, ella estando frente de mi,

estando cara a cara...”

(Con Gabriela) ” Ella estaba en cuatro casi, casi, recargándose del tinaco y pues la penetre así”.

Encontramos que hombres y mujeres han practicado diversas posiciones sexuales y variaciones de las posiciones, pero no conocen los nombres, por lo que trataron de describirlas. Ambos géneros han utilizado las mismas posiciones en sus encuentros sexuales, unos más que otros, aunque son los hombres los que han hecho más y diferentes posiciones, especialmente los que llevaron relaciones de cinco o seis años, aunque las mujeres sí han realizado diferentes posiciones en relaciones no tan duraderas. Otra diferencia que se encontró, fue que los hombres son los que han practicado con más frecuencia posiciones como *la carretilla* o la sesenta y nueve, sexo oral (práctica sexual) y posiciones vía anal; al respecto sólo una mujer dijo haber sido penetrada por el ano. Una diferencia más fue que las mujeres hablaron de realizar constantemente posiciones en la que se encuentran cara a cara con sus compañeros sexuales, en cambio los hombres mencionaron más, practicar posiciones que les permita penetrar por detrás, estas posiciones no son iguales para hombres y mujeres, ya que ellas permanecen abajo, sostenidas con piernas o brazos o sobre ambos y son penetradas desde atrás, mientras que los hombres se encuentran sobre ellas, reclinados, hincados o de pie.

5.- Conductas eróticas en las relaciones sexuales. Todos los participantes coincidieron al decir que en las relaciones sexuales son también juegos, caricias, pellizcos, abrazos, contactos orales, entre otras cosas, que uno u otro miembro de la pareja o ambos hacen en el acto sexual.

Las mujeres comentan que en la relación sexual, sus parejas las besan, las agarran y las acarician, en zonas de cuerpo como la boca, el cuello, las orejas, los pechos, la espalda, la cintura, las pompas, la vagina y las piernas. Mientras que ellas les corresponden con besos y caricias, en el cuello, pecho, espalda y

pompas; Valeria señala que a su pareja le gustaba que le hiciera rasguños o pellizcos en el pecho, Pamela dice que una de sus parejas entrelazaba sus manos con las de ella, le mordía el cuello y a su pareja actual le rasca la espalda, Ana refiere que conocía las partes del cuerpo que a su pareja le excitaba y las estimulaba, Ximena dice que por parte de su pareja las caricias y el tocar era suave y con cuidado, además señala que su pareja le agarra, toca y besa sus pechos o su cuello y también le hace sexo oral.

Valeria:

“él me acariciaba el cuello, o las piernas y me excitaba él se daba cuenta”

“sus caricias eran así como más tiernas más suaves, y a mí me gustaba, el si sabía que partes me excitaba, él me besaba el cuello, las piernas, las bubis, y a él le gustaba que le acariciara igual el cuello, toda la parte de arriba del abdomen, que lo rasguñara o que lo pellizcara cuando ya no tenía ropa, él me seguía besando y acariciando los pechos, la orejas, las piernas igual”.

Pamela:

“yo lo acariciaba en el pecho, bueno si le tocaba pero no tan insinuadamente el pene, no era tan expresiva, pero ya después si, en un principio rozaba, después ya y luego lógicamente él me tocaba en la espalda, los senos”.

“...eran ocasiones en que era así como que había mucho deseo”.

“él me agarraba de la cintura y has de cuenta que como que me abrazaba, pero me besaba... mordidas en el cuello al mismo tiempo me penetro, mientras yo solamente ponía las manos las en su espalda, acariciaba su espalda... recuerdo que siempre me ponían sus manos sobre las mías, casi yo no lo acariciaba, si me tenía como que entrelazada con mis manos y sus manos para tener así como que un soporte cuando yo estaba bajo”.

(Con su pareja actual) “...me tocaba los senos yo nada más me dejaba querer yo sólo le acariciaba la espalda”.

“si acariciaba su espalda y besos, él es muy cosquilludo... esta vez me estaba acariciando, besando, ésta vez mis manos recorrieron y acariciaron

hasta sus pompis, así lo acariciaba o le rascaba la espalda, a él le gusta que le rasquen la espalda”.

Ana:

“...casi siempre me basaba en la espalda, en el busto, en las pompas, las piernas, a veces en el cuello... yo le daba besos en el cuello, le agarraba un poco los glúteos...”

“yo siento diferentes los besos, las caricias, él conocía partes de mi cuerpo que a mí me excitaba y él las estimula y así me llegaba a excitar por decir la espalda, el cuello”.

(Con su pareja actual) “besos, primero fueron en la boca pero después yo lo fui bajando hacia el cuello, yo le daba besos en la oreja, y él en el cuello... de nuevo empezó el toqueteo, él solamente me estaba tocando el pecho y me daba besos”.

“lo acariciaba en su espalda, en su cuello, le agarraba su cabello, él era más de tocarme el glúteo, el pecho y cosa que yo aceptaba porque no me daba pena... el coqueteo, igual él me agarra el pecho yo le agarro el pene y él mete su mano en la vagina”.

“él solamente se bajaba el cierre y sacaba su pene y yo solamente me bajaba un poquito el pantalón y ya, eran los besos, las caricias, yo sabía que partes de su cuerpo le excitaba y lo seguía haciendo yo le besaba la oreja, el cuello o a veces le tocaba, el pene, su cintura, o le pasaba la uña por la espalda yo ya sabía que eso a él le excitaba...”

Ximena:

“Yo le seguía la corriente, me dejaba, lo dejaba que me tocara... casi siempre era la cintura o el cuello, los pechos, las pompas, la cintura, entre la espalda y la cintura pero a veces me abrazaba por delante, por detrás había veces llegaba por detrás...”

”Me besaba, luego yo lo besada y así, casi fue el mismo proceso que con el

primero... las caricias eran suaves, primera me agarraba de la cintura o tocaba mis pechos, casi siempre era así como con cuidadito... También con cuidado, le tocaba el pecho, la espalda porque a mí me gusta mucho tocar la espalda, su pene, lo veía y él me veía a mí... nos acariciamos ya sentimos el cuerpo desnudo y con que me toque, es que a mí me gusta que me toque, agarre, me bese los pechos o el cuello y ya yo le besé el pecho, las piernas y luego comúnmente le gusta empezar por el sexo oral pero él a mí”.

Las conductas eróticas que los hombres comentaron que ellos hacen o sus parejas les hacen son los abrazos, besos, caricias en ciertas partes del cuerpo, aunque cada uno de ellos señala cosas diferentes durante la relación sexual, por decir Antonio dice que ambos se acarician y él toca partes íntimas de su pareja, Hugo se enfoca más a lo que él le hace a sus parejas, ya que comenta tocar su cara, hombros, brazos, cintura, vagina, pompas, además, refiere tocar, acariciar, morder y poner su pene en los senos de su pareja, con otra pareja dice haber hecho todo tipo de juegos pesados como besar, acariciar, morder y apretar bruscamente; Enrique relata que ambos se acarician la cintura, las piernas, el estomago, se mordían, ella le araña la espalda, le hace chupetones; Ricardo comenta acariciar la vagina, las pompas, morder los pechos, hombros, el estomago, revolver el cabello de su pareja y jalarla del cuello, ella morderle los brazos y las piernas.

Antonio:

“yo la acariciaba en la espalda y ella acariciaba parte de la espalda baja y ya posteriormente yo también le acariciaba también la espalda baja...comencé a tocar, comencé a meter la mano en sus partes intimas”.

Hugo:

“lo típico el beso en la orejita, el cuello, después de desabrochar el bracier quedaron a mi disposición sus senos y a acariciar a besar...”

“ella tocaba mi pene, yo sus pompas en su parte intima, su cara, sus

hombros, en sus senos y los besos, ella igual era como un complemento de que tú me acaricias yo te acaricio”.

“toque, ese día toque de todo, toque pierna, la cintura, toque la parte íntima, los senos, cuello, brazos y ella igual,... al momento de quitarle el bracer, ¡ahhh su madre!!! Estaba muy bien proporcionada de senos me excito ver, y tener esos senos, al tocarlos, acariciarlos, morderlos, mmm y una vez puse mi pene entre ellos”.

Refiriéndose a la relación con Liz, una amiga con derechos, dice lo siguiente: “si la agarre fuerte, la trate sin piedad, besarla, acariciarla pero así bruscamente, de ella me gustaba mucho sus pompas, y también llevaba una tanguita, ¡aahh, mi delirio! Ella es muy gritona muy expresiva, sentía que lo estaba disfrutando, que si le gustaba lo que estábamos haciendo, aprovechar al máximo todo lo que pudiera hacer, ese día si hice todo tipo de juegos pesados, así como apretarla, morder sus senos, toda ella... después del sexo oral, utilice mi mano, primero acariciar con un dedo, con dos, tres, cuatro y el quinto dedo, sentía que le gustaba, ella también me rasguñaba mucho al momento que estaba penetrando...”

Enrique:

“acariciarnos las zonas, así la espalda, la cintura, las piernas el estomago pero fue así como muy pasional, bien acá... me empezó a acariciar la espalda pero también me arañaba y me dejó varios chupetones, que bárbaro, con un chingo de pasión... fue tierno, como que lento, como vente, te siento lejos a pesar que estas cerca o a lado de mí, abrazar fuerte, abrazar y morderla esta parte de la clavícula, me mordía y yo igual a ella, era de hoy no me importa si llego con chupetones a la casa, arañeme la espalda, besar las piernas...”

“había besos, caricias, el tocar sus piernas, sus senos, así morderlos y de hecho el ver su cuerpo desnudo frente al mío si me excita, y también a ella; cosas así, masturbándola y también masturbándome a mí también ella”.

Ricardo:

“...tocar más profundamente de hecho yo si ya acariciaba su vagina con mis manos, con mis dedos, igual estimulaba mucho su pecho, le morí el cuello... con las caricias, los besos, nos mordíamos, nos chupábamos, hacíamos un montón de cosas, por lo regular yo le mordía los pechos, los hombros, el estomago, y ella los muslos, los brazos, las piernas... le agarraba las pompas, las bubis...”

“...la agarrara del cuello y con el collar, de hecho ella tiene el cabello muy largo y siempre me pedía que entrelazada con mis manos, con mis dedos, abría los dedos de la mano y revolvía todo su pelo para que se pudiera hacer más presión al mismo tiempo que jalaba su cuello y el collar, teniendo relaciones sexuales”.

Cada uno de los géneros mencionó diferentes conductas eróticas que hacen y les hacen sus parejas en la relación sexual. Las mujeres relataron acariciar de manera lenta o suave, sólo un hombre habló al respecto; mientras que los hombres suelen ser bruscos.

En los relatos de mujeres y hombres se encontró que tanto los compañeros sexuales de las participantes y los hombres entrevistados, refirieron ser ellos los que realizan más conductas eróticas durante la relación sexual, es decir son ellos los que besan, acarician, tocan ciertas partes del cuerpo de la mujer. Mientras que las mujeres si lo hacen pero son más pasivas, otra diferencia que se encontró fue que los hombres son los únicos que mencionan morder a sus parejas, y las mujeres expresan que ellas rasguñan, rascan y pellizcan a sus parejas en la espalda.

- **II. Experiencias**

1.- Reacciones en las relaciones sexuales. Se describe en esta categoría los sentimientos y las sensaciones experimentadas por los participantes al estar

con sus parejas durante las relaciones sexuales. Mujeres y hombres hablaron de sentir amor o de querer a la pareja, además de percibir sensaciones de de placer, excitación, goce, satisfacción, además que refieren haber sido variadas, ya que pueden ser de placer con adrenalina. También describen que es difícil identificar una palabra para describir la sensación. Destacando que Pamela, Ana, Ximena y Enrique hablaron de las posiciones que les han sido más placenteras y las sensaciones que les provoca en el cuerpo.

La vergüenza fue un sentimiento que aludieron las mujeres, al sentir pena al estar desnuda por primera vez frente a su pareja. Ana refiere sentir inseguridad y en otra ocasión angustia junto con adrenalina en momentos de la relación sexual, mientras que Ximena sintió enojo y egoísmo de su parte

Valeria:

“...con mi novio con el que ando yo siento amor por él...”

“Ahora no, antes si me daba pena todo, por decir cuando me estaba quitando la ropa me daba pena, porque nunca antes alguien había visto mi cuerpo desnudo y la primera vez con alguien si me da pena que me vea, cuando ya hay confianza, ya realizó lo que sé y no me da pena nada”.

“siento más placer...”.

“pues, se siente bien, mmm así como adrenalina de que nos fueran a cachar que tal vez nos vieran y eso me provocaba más excitación”.

Pamela:

“yo siento algo especial por esta persona y es una forma de demostrar que realmente lo quieres, demostrarle lo que uno siente por él o viceversa, lo que él siente por mí, lo que sentimos los dos por cada uno”.

“...en las primeras relaciones sí, porque esta así, las primeras desde siempre te da pena...”

“...a veces mis piernas tenían que llegar hasta arriba (en los hombros) para que yo sintiera más la penetración...era placentero...”

Ana:

“lo quería mucho a él...era el primer hombre con quien tuve relaciones”

“estando yo en la cama desnuda, a mí me daba miedo que me viera desnuda, porque yo esa vez le dije: ¡esperarte! y yo me metí a la cama debajo de las cobijas y él me dijo: ¿qué tienes? esa vez y medio pena de que me viera desnuda”

“había actitudes en las que yo sentía que no me sentía muy segura”.

“era algo emocionante porque que tal y si nos cachaban, se sentía bien, era de apúrale, apúrale porque nos van a cachar, se sentía bien, sentía adrenalina, era algo emocionante”

“eran diferentes sensaciones que tenía con cada una (posición), las sensaciones son diferentes en partes del cuerpo”.

“la sensaciones fueron muy ricas, placenteras, lo puedo decir que si lo goce muy bien... yo sentía gozo, placer, satisfacción sentía todo”.

(Al platicar de la posición donde ella esta acostada con los pies arriba y él penetra parado) “...era raro, es que no te puedo describir así lo que sentí porque no sé cómo, pero si fue excitante y gratificante, era diferente el placer, con él son diferentes, no son las mismas sensaciones... se siente diferente porque rosa diferente en la parte de la vagina, y también la penetración así es más profunda”.

“fue rica la sensación porque bajo del agua hay presión y las olitas del agua pues hace que sientas que se va moviendo más el agua”.

Ximena:

“...recuerdo que la primera vez si me dio pena que me viera desnuda pero después ya no...”

“...con el primero yo lo hice porque yo lo amaba... con él (actual pareja) si lo quería, entonces fue como empezamos (las relaciones sexuales)...”

“...yo digo que soy egoísta porque cuando él quiere algo yo le digo que no porque no me gusta y no lo hago...”

“en la del misionero... me emputa que ponga sus brazos en frente de mi

cara, porque siento que me aprieta, como si me ahogara”.

(Con la posición estando sentados) “...como que se siente, como que la penetración es más profunda, como que entra más, siento la estimulación placentera...”

Los sentimientos y emociones que refirieron haber sentido los hombres durante algunas de sus relaciones sexuales, fueron distintos entre sí, en el caso de Antonio fue culpa, Hugo y Ricardo sintieron miedo, angustia y adrenalina ante la posibilidad de ser descubiertos; en otras ocasiones Ricardo refiere sentir enojo y nerviosismo, mientras que Enrique comenta sentir miedo y pena al no saber cómo acariciar, además de preocupación por la pareja al estar ella sintiendo dolor.

Antonio:

“por ella sentía que la amaba, la quería”

“sensación de euforia, de gusto, de placer, excitación, con euforia, me gustaba”.

“... me aproveche...me sentí culpable porque la chica es casada y madre”.

Hugo:

“...sí la quiero”

“... era temor del que pensara...”

“si estas en el peligro (al tener relaciones en los baños) la adrenalina sube el miedo de saber que te pueden cachar, te excita mucho, creo que todas las personas somos así, si estas en el peligro la adrenalina sube y se siente más rico que si lo hicieras en un lugar donde sabes que nadie te ve y uuyyy! (Se ríe) muy rico, muy sabroso, aahh ¡esta rico!... sientes placer, sientes todo, ohhhh...”

Enrique:

“fue mi primer amor y digo que fue mi primer amor porque fue con ella con la que aprendí a amar, entonces esto por lo menos a mí me emocionaba...”

“me da mucho miedo acariciarle sus senos, tocarle sus senos, si los acaricie pero fue... (Silencio) fue como con pena, pero yo si quería acariciarla mucho, pero no en esta parte vulgar, porque era así de ¡wey no mames! es su piel, su pecho, sentir piel con piel, era así como bonito, tierno pero el tocarla, era así como, no lo sé era vergonzoso tocarla, el decir ¿Cómo lo hago? No puedes llegar y hacerlo”.

“...cuando la empecé a penetrar grito pero de una forma bien cabrón, dije: <cabrón ya la lastimaste> y así me quede, no me moví, le dije: <¿estás bien?>, me dice <si>, me espante, así de ¿qué le hice? ya la rompí, por eso le dije <¿estás bien?> <Si wey sólo espérame tantito>, dije <¿me salgo?> <No quédate a dentro, no te muevas> porque me iba a salir le iba a doler más, has de cuenta que vi su cara y era de dolor, sufrimiento y cabrón”.

“es muy diferente la sensación (posición donde la mujer está abajo con los pies en los hombros) cuando la penetración es más profunda, me gusta más, porque has de cuenta que es más acogedor el asunto, es que no sé como explicártelo, mmm, es más placentera, porque hay como una sensación completa, porque todo el pene está siendo estimulado...”

“las sensaciones fisiológicas era placer, las caricias eran sumamente placenteras, con adrenalina”.

Ricardo:

“Solamente he estado con tres chicas y bueno para estar con ellas siempre ha habido un vínculo que me fije en ellas, era más que la atracción física, esto es que en el caso de ellas las he querido mucho, de hecho a una de ellas la amada y si tiene que ver algo más que un físico para que yo pueda acceder a estas partes de mí en un acto sexual”.

“En primera, era porque yo me sentía muy atraído por ella y me gustaba como me sentía con ella y fue algo muy especial la primera vez, te digo la segunda vez, como que me sentí muy incomodo, porque ella no sólo estaba teniendo relaciones conmigo, sino que también estaba manteniendo relaciones con otra persona, me molesto muchísimo”.

“es que es difícil de describir, pero si era algo muy chido, porque algo que incitaba hacerlo más más, más... fue toda esta situación de adrenalina, el riesgo de que nos fueran a cachar...”

“...yo estaba, en un mar de nerviosismo porque vigilaba que nadie nos fuera a ver”.

(Una vez que casi, casi los encuentran teniendo relaciones sexuales)

“...empezamos a ser un desmadre, el caso fue que hicimos que estamos jugando y ella me aventaba un tenis, pero yo sentía que iba a morir...”

“yo me sentía súper bien... a mí me estimulaba mucho la respiración, me excitaba más”

Los sentimientos que han experimentado hombres y mujeres en algún momentos de sus relaciones sexuales son diferentes entre ambos generos, por decir la vergüenza lo mencionaron todas las mujeres y sólo un hombre pero es distinto, ellas sienten pena al estar desnudas y él al no saber cómo acariciar de manera vulgar. Entre las similitudes que se encontraron en ambos géneros fue el sentir amor o afecto por la pareja. En cuanto a las sensaciones ambos hablaron de las mismas sensaciones que han experimentado en las relaciones sexuales.

2.- Lo que se dice en la relación sexual. Sólo cinco de los participantes compartieron parte de lo que le dicen a su pareja o les dicen durante la relación sexual. Las dos mujeres refieren expresar sentimientos al igual que sus parejas.

Valeria:

“cosas como: <te quiero o te deseo>; cosas así para que también la persona sienta”.

Ana

“me decía: <¡es que ya eres mía!, ¡Te agradezco por... Estar así conmigo!>, le decía: <te quiero mucho>, él así de: <yo igual>...”

Al igual que las mujeres, los hombres también le expresan sus sentimientos a sus parejas y ellas igualmente se lo dicen; además de hacer comentarios de agrado. Ricardo comenta las cosas que se decían en el momento de realizar actos sadomasoquistas.

Antonio:

“yo le preguntaba si era de su agrado lo que le estaba haciendo, ella me respondía que sí, que le gustaba todo lo que hacía, ella me decía que me quería, que me amaba, yo también le decía lo mismo, nos comunicábamos eso cerca del oído, nos decíamos nuestros sentimientos”.

Hugo:

“sólo le decía que la quería mucho para alentar, en ese tiempo era de <te quiero mucho> y no sé qué... qué no se quite, que me está gustando, más, más...”

Ricardo

“me susurraba cosas al oído así como: <más, me gusta, qué rico> y pues jadeaba... le decía que la amaba”.

(Al realizar actos sadomasoquistas) “me decía: <¡penétrame, puto, pendejo, que no tienen la verga para penetrarme!>, a veces ellas me las decía, pero yo también se las decía, es que yo también me enganchaba en ese juego y continuaba con ese diálogo, me decía: <¡que no soy tu puta! ¡Que wey, ya no te gusto! ¡Méteme la verga!> Así cosas de ese tipo... yo le decía <pues sí, si te la voy a meter>, pero no le decía más, ella me decía que le pegaba, ella me decía: < ¡oye pégame!> Yo si le pegaba, ella me decía: <agárrame un seno y pégame>”.

Las mujeres y hombres comentaron muy poco de lo que se dice durante las relaciones, coinciden en expresar sentimientos unos lo dicen para alentar la relación. Una diferencia fue que son los hombres comentan a sus parejas que les

agrada y lo que quieren al estar en el acto sexual.

3.- Gustos y preferencias de las posiciones sexuales en mujeres y hombres. Los participantes hablaron de las posiciones que les son de su agrado y del porqué las prefieren. Tres de las participantes coinciden con la de postura de permanecer sentados de frente, Valeria dice que es ella la que regula la profundidad de la penetración, a Pamela le permite tener contacto físico y visual con su pareja, algo similar comenta Ximena ya que le permite ver la penetración, ver a su pareja y lo que ocurre a su alrededor.

Ana refiere que la posición del misionero le gusta por sentir placer y satisfacción mientras que a Ximena comenta que el clítoris es más estimulado, lo que le permite tener orgasmos.

Las participantes también mencionaron gustarles otras posiciones como en la que ellas se encuentran en cuclillas sobre su pareja, refieren que le es placentera, además de la *del perrito*, *la carretilla* y estando ambos de pie.

Valeria:

“La que él se hincó y me tomó de las piernas, estando acostada y era cuando yo sentía que la penetración era más profunda y sentía más placer”.

“él estaba sentado y me subí estando de frente y él me abrazaba, es una de las posiciones que más me gustaba porque yo creo que como mujer tú sabes cómo y hasta donde quieres, tú sabes cómo te gusta y lo haces así”.

“...las posiciones de frente, así frente a frente me gusta más, siento más, me excita más, el contacto físico, la penetración, para mí si es importante ver su cara, el ver que esa persona está disfrutando al estar contigo... me gusta ver sus gestos...”

Pamela:

“me gustaba la que estábamos en la silla estando yo de frente, porque lo podía besar y abrazar (se ríe), a mí me gusta mucho así como que el

contacto visual, si me gusta y me gusta mucho, no sé, me gusta así como que estar más abrasados, sentir, mirarlo, es esta parte de lo visual, es estar cara a cara”.

“estando yo arriba sentada, él acostado; para mí es más satisfactoria”.

Ana:

“estando yo arriba de él, en mi caso te puedo decir que sentí bien, placer, gozo y aparte me quedó satisfecha”.

”Estando completamente parados”.

“en la cama yo arriba de él o el arriba de mí, me gustan las dos, se siente bien”.

Ximena:

“la del misionero a mí me gusta mucho, por la estimulación del clítoris no es igual que las otras, hay veces que cuando no rosa con el clítoris yo no siento lo mismo y con esta posición como chocan, su pelvis choca con la mía yo siento como que me rosa más y me gusta; permite que yo tenga un orgasmo así a parte porque lo veo todo, me gusta agarrar y tocar su pecho y verlo”.

“(al estar sentada ella sobre él) el ver a la otra persona, siento chido porque estoy viendo las reacciones, si me está viendo, luego yo veo que él está viendo así como es la penetración, me doy cuenta que es lo que está viendo, y también me gusta así porque me doy cuenta que lo que está pasando a mi alrededor...”

“por atrás (la del perrito), cuando estamos en esquina él se encuentra parado, entonces casi siempre pongo mis brazos hasta abajo para que mi parte de atrás quede más arriba”.

“me gusta la que yo estoy acostada, o sea mi cuerpo de la cintura para arriba está sobre la cama acostado, pero mis piernas quedan así volando y el parado”.

La posición que les gusta a los cuatro hombres de esta investigación es la

del perrito, Hugo, Enrique y Ricardo aluden que les agrada, ya que es una posición que les permite tocar y mirar las pompas de su pareja.

Mujer en cuclillas y ellos acostados, fue otra posición mencionada por tres de los participantes, Ricardo y Enrique dicen que les permite ver la penetración. No obstante a ambos y Hugo coinciden con el gusto de la posición del 69 y el sexo oral, aunque no sea una posición, sino una práctica sexual;

A parte de estas posiciones, se nombraron la de cucharitas o de lado, por detrás y acostados, sentados, de pie y él carga a la mujer y la de mujer abajo con las piernas al hombro, al respecto de esta última posición uno de los participantes refiere ser placentera al sentir que todo el pene es estimulado al momento de la penetración.

Antonio:

"la del misionero, ella estando arriba mientras yo acostado... ella cómo sentada".

"ella estaba recargada en cuatro encima del sillón y yo parado, ella me daba la espalda".

Hugo:

"el 69, me gusta mucho, se siente rico, también el sexo oral me gusta cómo te lo hacen, como lo acarician".

"la del perrito esa me gustaba bastante, en esa posición ella se puso en la cama y yo arriba con un pie hincado y el otro pie sobre la cama medio recostado... me gusta ver las pompas me gusta de donde agarrar, se ven más sexys y atrevidas y decía: <de aquí soy>", me gusta ver.

"la cargue y la penetre en el aire..."

"estando acostada pero boca abajo y yo la penetraba estando arriba de ella".

Enrique:

"sentados, esas eran chidas porque en estas la podía ver y ella igual y es muy cariñosa".

"Ella acostada pero has de cuenta que sus piernas estaban en mis hombros, la penetración es más profunda y me gusta más porque es más placentera porque hay una sensación completa porque todo el pene está siendo estimulado; pero en si fue la posición que fue nuestra favorita y la del perrito".
"esa postura (mujer en cuclillas y de espaldas) se me hizo sumamente erótica, me gusto mucho el ver así su trasero y te queda toda la escena de cómo va entrando, hasta donde va llegando".

"...en realidad si hay una que me gusta más, es la de perrito y me gusta por ella, tenía unas tremendas nalgas, no hay otra palabra y cada vez que se ponía en esa posición no tienes una idea de cómo me excitaba".

"...la de cucharitas, las piernas al hombro, también sexo oral y el 69".

Ricardo:

"acostado yo completamente ella era donde se subía y en estos momentos era donde yo podía verla y ver cómo era la penetración".

"(ambos de pie) se volteaba y ella solamente colocaba las manos sobre algo y levantadas sus pompas".

"el 69, por lo regular casi siempre de que teníamos relaciones iniciábamos con esta o yo le hacía mucho sexo oral a ella".

"ella estando acostaba, dándome la espalda y yo acostado encima de ella esa era la que a mí me daba mayor placer y me gustaba".

"...estando en cuatro sobre la cama y yo detrás de ella".

Los participantes comentaron de las posiciones que les son de su preferencia, lo cual los gustos de las mujeres y los hombres son distintos, ellas prefieren posiciones en las que ambos se encuentren cara a cara para mantener contacto visual y corporal (besos, abrazos y acaricias) con su pareja, mientras que ellos prefieren realizar posiciones por detrás lo cual les permite tocar y ver el momento de la penetración.

El tema de la satisfacción que provoca realizar alguna posición, también se mencionó, aunque son las mujeres quienes señalan más acerca de este punto.

4.- Formas de comunicar su gusto por las posiciones. Las cuatro mujeres y dos de los hombres comentaron comunicarse con su pareja de forma verbal y corporal ante el gusto por alguna posición. Valeria lo dice en el instante y después en pláticas, Pamela señala que la comunicación con su pareja era de forma corporal acompañado de expresiones faciales; al igual que con Ximena además de decir qué y cómo le gusta y finalmente Ana al no gustarle ella propone realizar otra posición.

Valeria:

“en el momento, le digo que así me gusta, o también cuando ya estamos platicando le digo que esa posición me gustó”

Pamela:

“yo lo jalaba y le decía como, él me entendía a simple vista en lo que yo quería, porque se daba cuenta que era lo que a mí me gustaba y sabía con cuál era la que yo sentía más placer, él se daba cuenta por mis gestos o mis expresiones, cuando siento más placer es cuando cierro los ojos... en el acto nunca se decía nada”.

Ana:

“Si siento que no me satisface o que no siento nada, yo propongo otra posición”

Ximena:

“le digo: < ¡así no!> o <¡así porque me gusta! o porque siento mayor placer>, siempre le digo... yo digo que por mi cara, por mis gestos y también por los orgasmos que siento... nos estamos besando y ya estamos teniendo relaciones entonces yo le digo: <hay que hacer esta>”.

Antonio comunica su gusto por alguna posición de manera corporal, igual que Hugo pero también lo expresa verbalmente pidiéndole a la pareja

como ponerse o él conducirla. Enrique y Ricardo no comentaron al respecto.

Antonio:

“porque siempre hacíamos esas eran las que nos gustaban, no hablábamos...”

Hugo:

“no hablar, el no decir que me gusta, que no me gusta...”

“se daba en el momento... decirle: <oye te puedes poner así> o a veces como que la jalaba y era yo quien tenía la iniciativa de hacerla, la jalaba o la ponía, no le decía pero si la ponía”.

Se encontraron discrepancias en las formas de informar su gusto por alguna posición sexual, en las mujeres son mediante la comunicación verbal, expresiones faciales y corporales, siendo esta última, la forma más común de comunicarse los hombres al guiar a la pareja. Una similitud que se encontró en ambos fue la comunicación verbal, pero a la vez hay diferencias, las mujeres tienden a ser expresivas al decir el gusto por la posición durante y después del acto sexual, en cambio los hombres lo comunican en el momento pero ellos les dicen a su pareja como quieren que sea la posición y al mismo tiempo la conducen de manera corporal para practicar la postura que desean

5.- Posiciones que prefiere y son del gusto de su pareja en el acto sexual. Para esta categoría los participantes comentaron los gustos de sus parejas en relación a las posiciones sexuales. Lo cual podemos percatarnos que a los compañeros sexuales de Valeria, Pamela y Ximena prefieren la posición *del perrito*, además de mujer acostada boca abajo y penetrada por detrás, ella abajo y las piernas al hombro. A la pareja de Ana le gusta que ella este en cuclillas y el sexo oral.

Valeria:

“yo me acosté de pansa y el penetrando por detrás”.

“él me ha dicho que le gustan todas, pero también la que a mí me gusta en la que yo me siento sobre de él, y también la que yo estoy en cuatro y agachada, él penetra por detrás”.

Pamela:

“la que me puso en cuatro y penetro por atrás”.

Ana:

“yo como sentada, dándole la espalda, él acostado completamente, él me decía muévete, él se percata de la penetración”.

“sexo oral”.

Ximena:

”A él le gusta la que estoy acostada y él se pone encima de mí y yo subo mis piernas en sus hombros”.

”...estamos sobre de la cama, él atrás de mi, él nada más se hinca, como la de perrito”.

La posición que fue común para el gusto de las parejas de tres de los participantes fue donde la mujer se encuentra arriba y ellos acostados. Hugo comenta que a su pareja también le gustaba estar en cuclillas sobre él y el sexo oral, no siendo esta una posición sexual, sino una práctica sexual. A la pareja de Enrique le gusta la posición de lado.

Antonio:

“ella prefería estar arriba y yo acostado”.

Hugo:

“ella arriba de mí, o ella en cuclillas y yo acostado... le gustaba mucho el

sexo oral”.

Enrique:

“la de cucharitas”.

Ricardo:

“yo estar abajo y ella arriba”.

Las mujeres identificaron más rápido los gustos de sus compañeros y mencionando más posiciones; en cambio los hombres sólo mencionaron una posición que consideraban que era del su agrado de su compañera sexual. Los gustos de las parejas de ambos géneros son deferentes entre sí. Una similitud entre las parejas de dos participantes (una mujer y un hombre) fue el gusto por las pociones donde la mujer está en cucullas con el hombre acostado y el sexo oral. Cabe mencionar que las posiciones que son del agrado de los compañeros sexuales de las mujeres, son las mismas que mencionaron gustarles a los participantes.

6.- Formas en que la pareja comunica su gusto por las posiciones sexuales. Las maneras en que los participantes se dan cuenta del agrado por alguna posición en su pareja en el caso de las mujeres, veremos que ellas se dan cuenta debido a que sus compañeros sexuales les comentan sus gustos, o son ellos los que les proponen, las mueven y las conducen para realizar la posición estando en el acto sexual; así mismo, Valeria refiere tener comunicación con su pareja.

Valeria:

(Actual pareja) “con él si ha habido más comunicación, platicamos... él me ha propuesto las nuevas posiciones que hemos usado, en el momento me dice o él me mueve”.

Pamela:

“él me decía vamos hacer ésta, pero obviamente en el acto jamás me lo decía, él me ponía, nunca hablábamos, siempre que hacíamos el amor nunca decíamos nada, jamás ninguno de los dos decía una palabra, o sea era así como que nada más con la mano él me decía que era lo que tenía que hacer...”

Ana:

“él me decía, a la cama y yo solamente me dejaba llevar por él... porque él manejaba más él acto de tener las relaciones, él era que se movía, me abrazaba y se subía y yo solamente me dejaba llevar, él decía y yo lo hacía...”

Ximena:

“A él le gusta, la que estoy acostada y él se pone encima de mí y sube mis piernas a sus hombros... él me empieza a jalar...”
“él es más de que cuando ya estamos en el acto, él me dice: <mejor pon tus piernas así o mejor así>...”

Los participantes comentan darse cuenta del gusto de su pareja por las posiciones sexuales, ya que ellas se los dicen con frases cortas, con gritos o gemidos e incluso se los han llegado a decir después de la relación sexual. Además de que ellas lo dejan notar por las expresiones corporales como el tocar, rasguñar o abrazar. Enrique y Ricardo coinciden en que con sus parejas existía comunicación con el contacto visual, incluso Enrique comenta que al final de la relación y al tener problemas con su pareja, las relaciones sexuales y en especial la posición sexual estando ella o él arriba cara a cara era para expresar sus sentimientos.

Antonio:

“por la fuerza, la energía que tomaba ella”.

Hugo:

“yo sabía que le gustaba porque me rasguñaba y me agarraba, así con sus uñas, cuando sentía que ella le gustaba...”

“ella gritaba, gemía, le gustaba... una es cuando te rasguñan, otra es cuando te gritan, dicen: <sii, noo>, ellas dicen que haga algo o que las jale más o son ellas son las que te van dando pie...”

Enrique:

“Teníamos mucha comunicación durante toda la relación, ella siempre me decía lo que pensaba y su gustos... ya estando ahí era la forma en que me tocaba, este cuando me abrazaba, se me insinuaba”.

(Al final de la relación cuando tenían problemas él comenta) “si era este asunto de <wey quiero decirte que todavía te quiero, si me interesas>, era en este sentido la posición estando de frente...”

Ricardo:

“a ella le gustaba mucho mirarme abajo, o sea de hecho ella siempre me sujetaba de las manos a ella le encantaba verme, no sé, era así como me lo hacía saber... durante la relación siempre ella me decía lo que quería, siempre hubo comunicación”.

Ambos géneros comentaron darse cuenta del gusto de las posiciones de su pareja mediante expresiones verbales y corporales las mujeres suelen ser pasivas al realizar las posiciones ya que son sus parejas quienes les dicen y las conducen.

El discurso de los participantes hombres acerca de las formas en que se comunican sus parejas con ellos suele coincidir con lo que dijeron las mujeres entrevistadas, ya que ambas recurren a comunicarse de formas verbales, corporales y faciales a lo cual las mujeres son más expresivas que los hombres. Por el lado de los hombres tanto los participantes y los compañeros sexuales de ellas suelen conducirlos o colocarlos en la posición

que ellos quieren realizar.

7.- Disgustos e inconvenientes en las posiciones sexuales. Tanto mujeres como hombres tienen diferentes gustos en las posiciones sexuales, pero también señalaron disgustos por estas, en el caso de las mujeres refieren que se debe a no estar muy lubricadas, aburrirse, cansarse, o bien, podemos encontrar que a dos de ellas la posición que les desagrada es en la que se encuentran abajo con las piernas en los hombros de su pareja, les es dolorosa debido a que la penetración es muy profunda; a Ana la posición donde ambos están parados o siendo él quien la carga estando de pie, no le gusta debido a que no están del mismo tamaño, lo cual le ha traído riesgos a caerse, sentirse desprotegida y sin sentirse satisfecha. Ximena menciona que realizar la posición del misionero o de mujer arriba no es muy conveniente hacerla en el piso ya que provoca dolor en las rodillas, además de referir en otra ocasión que su pareja es más alta, ella se pega en la cabeza y no lo ve. Respecto al sexo oral y la posición del 69 a Ana, Pamela y Ximena no les agrada porque se les hace algo asqueroso o les da pena y finalmente la posición *del perrito* con penetración anal a dos de ellas no les gusta porque les causó dolor.

Valeria:

“luego te aburre, te cansas o quiere probar alguna otra cosa”.

Pamela:

“él me puso en la orilla de la cama, él estaba parado junto de mí, mis piernas y obviamente mis pies quedaban en sus hombros y obviamente de ahí me penetraba, él como que habría mis piernas, pero ahí con esta posición siento como que te abre así ¡cañón! O sea, o sea, ¡no me gustó!”.

“una de las posiciones en las que yo estoy volteada boca abajo y él se subió encima de mí, me penetró anal pero me dolió, duele, pero feo, feo, feo”.

“me dijo que le hiciera sexo oral, pero para mis gustos no, ¡guacala!, y aún sigo diciéndolo, con la pena pero no, has de cuenta que ya cuando le sale un liquido que es el pre, este sabe del nabo, ¡guacala!, sin el pre, tal vez si lo aguantaría pero tiene un sabor así como que salado, ¡guacala!, casi, casi me vómito ahí, no me gustó”.

Ana:

“En el momento que penetró por primera vez, si me dolió y aparte fue que yo no me sentía muy excitada porque yo no estaba muy lubricada...”

“estando parados, pero la estatura no me ayudaba mucho, yo estoy un poco más chica que él, entonces no se pudo, no se podía, o él me tenía que estar cargando o yo de puntitas, pero ésta la verdad a mí me satisfacía mucho y me cansaba demasiado, me cansaba que yo estuviera de puntitas”.

“él me recargaba en la pared, bueno mis piernas rodeando su cintura, pero yo decía: <¡no, no!> sentía rasposito, sentía fría la espalda, no me gustaba y él al recargarse en la pared yo me sentía desprotegida del otro lado, yo sentía que en esa posición me iba a caer, yo me resbale y aparte así fue como que a mí me dio miedo”.

(Recostada de espaldas bocabajo) “...en ese momento que él iba penetrar anal, me dolió mucho y con él ya no seguí intentando esa posición y eso que esta vez nada más fue la puntita, no me gustó y eso que no había entrado todo el pene...”

“intentamos hacer el 69 pero a mí me dio pena, de que me viera y de hacérselo, él me lo estaba haciendo e igual yo se lo hacía, pero no duro mucho, no me estimula o no siento mucho placer... no me gusta el sabor del liquido pre, es así como saladito”.

Ximena:

“el baño me acosté y él sobre mí, entonces me dijo: <no mejor al revés porque ya me duelen las rodillas>, porque cómo era piso decía que le dolían, entonces fue cuando yo me subí pero a mí también me dolía (se ríe) como te

tienes que impulsar me dolía”.

“no me gusta por esa razón de que no lo veo o porque me pegó en la cabeza y no me gusta que me pegue o por ejemplo cuando estamos así en la del misionero, como es más alto que yo, hay un momento en el que queda su cabeza arriba de la mía, por la estatura entonces lo que hace es ponerme los brazos en la cabeza para jalarse y me emputa que ponga sus brazos en frente de mi cara, porque siento como si estuviera como en un holló y me estuviera asfixiando, como que si no me dejara respirar, si no me dejara ver, ni sentir, por eso no me gusta...”

“Él como que está hincado, me toca con sus brazos pero en esas posiciones lo único que toco es su pene, entonces a mí no me gusta porque me duele, le da más posibilidad de moverse, siento que lo hace más fuerte entonces me duele y me da un dolor así como si llegara la cabeza de su pene a la pared y me duele entonces yo empiezo no, no, no, no”.

“...primero él me hace a mi (sexo oral) y después yo le hago a él, y luego él dice: <mejor vamos hacerlo los dos al mismo tiempo>; pero luego yo no puedo hacérselo al mismo tiempo porque luego como que me concentró más en lo que me está haciendo él a mí y no me concentró en lo que yo le hago a él; no puedo concentrarme en ambas cosas y mejor le digo <no mejor ahorita espera tu turno> (se ríe) porque siento que no pongo atención...”

Las posiciones que no les son del agrado de Antonio, Enrique y Ricardo son la del misionero, la *del perrito* y la de piernas cruzadas, refieren no gustarles, debido a que se cansan, o no les permite observar. Ricardo señala que debido a inconvenientes como el lugar, el no despojarse de toda la ropa, el tamaño corporal de ambos miembros de la pareja, no le son placenteras las posiciones antes mencionadas. A Hugo no le desagrada ninguna.

Antonio:

“la del misionero estando yo arriba me canse, era demasiado cansado estar en la parte de arriba siendo tú quien haces el movimiento”.

Hugo:

“no, eh todas me han gustado”.

Enrique:

“no me gusto (posición de lado) porque la abrazaba y perdía el sentido de verla”.

Ricardo:

“ella se encontraba volteada hacia abajo sobre el asiento y yo estaba encima de ella... solamente esa posición, porque no se podía hacer otra posición, porque ella no se había quitado toda la ropa ni yo tampoco pues como que me cansé de estar solamente en esa posición, luego el tiempo, los cuates afuera gritando, el carro que tenía alarma y sonaba cuando nos movíamos, fue algo bien dificultoso, no pudimos hacer otra porque estaba cañón”.

“había algunas posiciones en la que no me sentía cómodo, o a mi me lastimaba”.

“la del misionero me lastimaba mucho, no me gustaba... me sentía incómodo porque no era lo que yo quería, no sentía que yo tuviera toda la penetración, no sentía la penetración, por eso no me gustaba esa posición no era placentera... había una posición donde las piernas están cómo cruzadas esa era una de las que no nos gustaban, no era satisfactorias, porque a veces que yo no la alcanzaba como era chaparrita, entonces yo tenía que hacer mucho esfuerzo y ella le lastimaba mucho ella quedaba con la espalda curva, y se lastimaba mucho, y yo me cansaba mucho”.

A mujeres y hombres les desagradan las posiciones que no les son placenteras, las que no les son convenientes por la estatura. Como diferencias se encuentran que a ellas no les gustan las posiciones que les provoca dolor, les dan asco y a ellos las posiciones que les son cansadas o no les permite ver a la pareja.

8.- Formas de comunicar su disgusto por las posiciones sexuales. Esta categoría Valeria, Pamela, Ana, Ximena y Ricardo hablaron de cómo es que comunican su desagrado por alguna posición que se mencionó anteriormente, a lo cual, las mujeres refieren hacerlo de forma verbal para que sus parejas se quiten o son ellas las que prefieren retirarse, Valeria no dice nada sólo se quita; en el caso de Ximena comenta que accede a realizar la posición aunque sienta dolor, puesto que a su pareja le agrada.

Valeria:

“no quise decirlo, como a mí no me había gustado la primera posición (misionero) yo me quite y ya no quise, pues para mí que no lo sabía hacer, estaba muy perdido”.

Pamela:

“yo así como que ¡espérate! No, no sé, como que se siente que pega con algo, pero lastima esa vez fue la primera y la última vez que la practicamos (la posición estando ella abajo con sus pies en los hombros de él)... “
“le dije que no me gusto (sexo oral)”.

Ana:

“yo sentía que no me sentía muy segura y al no sentirme segura no se propiciará que yo diera pie a otras cosas o no sé”.
“él me dijo que otra vez lo intentamos (él la carga estando parado), pero yo ya no quise y mejor me salí”.

Ximena:

“Si le digo...”
“Si a él le gusta, pero a mí me duele es por eso que no la practicamos mucho o a veces yo le digo <bueno si pero un ratito>, pero luego, luego digo: ya, ya, ya porque me duele...”

En el caso de Ricardo prefiere cambiar de posición sexual. Cabe mencionar que los demás participantes no hablaron del tema.

Ricardo:

“no sentía la penetración (con la posición del misionero) por eso no me gustaba esa posición no era placentera, no sentía nada por eso era explorar y cambiar a otras posiciones para sentir”.

Las mujeres expresan de manera verbal su disgusto o simplemente se quitan de la posición, suelen ser ellas más comunicativas con sus parejas que los hombres ya que él no lo dice y prefiere cambiar de posición.

9.- Maneras de comunicar y dar pauta al cambio de posición. Ante esto las mujeres mencionan en repetidas ocasiones que sus compañeros sexuales son los que dan la iniciativa mediante peticiones con frases cortas que van determinando la siguiente posición. Así mismo, Valeria y Ximena refieren que sus parejas proponen realizar una posición nueva, explicándoselas para posteriormente hacerla y en ocasiones Ana y Ximena son quienes les piden a ellos cambiar de posición, al no sentirse completamente a gusto. En cambio Pamela señala que su pareja era quien la conducía con la mano para realizar la postura. A continuación se presenta parte de las narraciones de los participantes:

Valeria:

(Con Diego su primera pareja) “esa vez me dijo cuando me voltee, porque en la segunda él fue que se hincó para penetrar así, pero ya para la siguiente él me dijo: <ahora voltéate>”.

(Con Jesús) “eeh es que él lo propuso, me dijo: <ahora vamos hacerlo de esta forma> y me cargo”.

(Con Enrique) “también me las explicaba en el momento de estar ahí y me decía más o menos como y ya cuando me terminaba de decirme me preguntaba si, sí quería, ya yo le decía que si y lo intentábamos”.

“cuando es él, él me dice <muévete así, o cámbiate as>, pero cuando soy yo, yo si le digo que a mí no me está gustando y que lo quiero hacerlo de otra forma”.

Pamela:

“nos pasamos juntos a la cama, pero en si él era él que siempre me decía <vámonos a la cama>... era así como que nada más con la mano él me decía que era lo que tenía que hacer, porque si quería que me agachara él ponía una mano en espalda y como que me empujaba, o si quería ir a la silla él me tomaba de la mano y me llevaba hacia ella”.

Ana:

“cuando yo estaba arriba de él me decía muévete más y mejor yo le decía: <cámbiate de posición>, que él estuviera arriba para que estuviera moviéndose”.

Ximena:

“Hay ocasiones en donde yo estoy sintiendo y no lo pienso pero hay ocasiones en donde yo pienso y digo: <pero si ni estoy sintiendo chido en esta posición>, me incomodo y digo: <este wey sólo me está usando>; es cuando digo <no> y me volteo y es cuando yo propongo otra posición diferente”.

“es más de cuando estamos en la relación es cuando lo propone él me dice: <mejor pon tus piernas así o mejor así>, a veces agarra y la sube, cuando ya conozco pues ya se lo qué va hacer y si quiero me dejo y si no me quito y le dijo que ésta no, o a veces me dice; <ahora sube tú pie>, pero por lo regular siempre va acompañado del decirlo, a veces lo va haciendo y después me dice”.

En general los hombres dijeron que para comunicar y dar pauta al cambio de posición lo hacen ambos miembros de la pareja mediante movimientos que van determinando la siguiente posición por medio de besos, caricias o abrazos, como lo hace saber Antonio y Hugo. Uno u otro da la iniciativa a realizar una nueva posición al ponerse y tener la disposición de hacerla. Ricardo señala que el cambio se debía a sentir cansancio, al gustarle o provocar mayor estimulación.

Antonio:

”yo la abrazaba, o ella me abrazaba y también la besaba o la acariciaba mucho o de repente también me mordía la oreja, para cambiar de posición era así como suave... la posición del misionero a pasar a estar sentados yo la tomaba, la abrazaba posteriormente se acostaba y se detenía un poco para que yo quedara arriba y ella abajo o al revés, o a veces ella tomaba cierta fuerza y con la fuerza me indicaba que quería cambiar de posición... a veces ella en la del misionero era quien con la fuerza me deba a entender que ella quería arriba y yo en el cambio del misionero a la silla”.

Hugo:

“cambiar de posición estando con la del 69 a la del misionero yo la jale, como ella estaba acostada, yo la jale”

“la proponía, ella se ponía para eso, no era tanto de proponerla sino que se ponía, por decir la del perrito ella se puso para que fuera así...”

“pues no se decía, te digo con la del perrito ella se ponía y órale, o luego yo la besaba y la acariciaba, cuando estaba en la del perrito yo le tocaba los senos, le besaba su cuello y cuando sentíamos que ya nos cansábamos, era como nos cambiábamos de posición, era así, cuando yo la puse fue con la del 69 porque yo no me acomodaba y también me gustaba y la puse y yo quería que me hiciéramos sexo oral”.

Enrique:

“...era como que tu eres libre, como que era entre los dos hacerlo ella hacia unas, yo otras, era más bien la disposición de hacerlas y ponerse, hacerlo y sentir”.

Ricardo:

“cuando me cansaba o mi pareja también lo siente, ambos proponíamos algún cambio ambos dependiendo de la posición y el esfuerzo que esta generara o también la parte la estimulación genital”.

Las mujeres comentaron con más frecuencia, que son sus parejas los que dan pauta para el cambio de posición, aunque algunas de ellas también lo hagan; mientras que en los hombres dicen que son ambos los que dan la iniciativa al cambio.

10.- Cambios en el transcurso del tiempo con sus parejas. Cada uno de los participantes habló de los cambios que se presentan a lo largo de una relación de pareja, Valeria y Ximena mencionaron del transcurso del tiempo desde ser novios y llegar a las relaciones sexuales; Ana habló de los cambios entre una y otra relación de pareja ya que con una de sus parejas sentía pena al estar desnuda en la posición donde ella está arriba de él y con la segunda pareja no. Valeria y Pamela aludieron a las primeras y las últimas posiciones que realizaron durante la relación de pareja.

Dos de las participantes expusieron los puntos de la confianza y la comunicación, al decir que con el transcurso del tiempo van surgiendo, así mismo, es como se expresa y se conocen los gustos de ambos miembros de la pareja.

Valeria:

(Con Enrique su actual pareja) “en un principio no permitía ya después eran los fajes y finalmente se dio la relación, él me decía que quería tener

relaciones conmigo pero yo no quería, si sentía ganas pero en ese momento no sentía toda la confianza para tener relaciones con él... fue poco a poco, por decir en un principio las posiciones eran la del misionero, en la que yo estaba con las manos sobre la cama y él atrás, la de perrito, y este, (silencios) y la que yo estoy sentada sobre él, con él ha habido más comunicación y confianza, a él le he platicado que es lo que me gusta más, cuales son las posiciones que me gustan más, me propuso las nuevas posiciones que hemos usado, él me enseña, también me pregunta para volverla hacer o no”.

Pamela:

“en las primeras relaciones pues normal, no había muchas posiciones, creo que es solamente las típicas eran yo estando sentada encima de él, o estando yo encima de él o él estando encima de mí, eran las únicas como que las primeras después fueron más posiciones pues, la de la silla y lo último fue el sexo anal...”

Ana:

(Al hablar del cambio entre su primera pareja y la segunda) “el estar arriba no me gustaba en las ocasiones que estaba con Ricardo... fue algo raro porque yo estando desnuda sobre él (Omar su segunda pareja) ya no sentía pena, en esta ocasión fue algo muy diferente me gustaba era muy única, bonita, había ternura por parte de él, esta vez no me sentía incómoda...con Ricardo las relaciones eran debajo de las sabanas... con Omar no me daba pena que me viera desnuda...”

Ximena:

“Es que con Edgar, si teníamos la confianza porque desde que pasó con él la primera vez hubo así como que ya no me daba tanta pena pero si me daba un poco de pena, pero con el novio que ahorita tengo ya no me da pena nada”

“al inicio como que yo sentía que (su pareja actual) era media mano larga en un principio los besos me lo dio así suavemente después me los daba así como de esos besos atascados y después ya me acariciaba así como que en la cintura pero después hubo momento en el que me agarró de las pompis y me empujó hacia él y yo le dije: no, oye cálmate...después ya cómo iba pasando el tiempo ya lo iba dejando, primero dejé que me tocara las pompis luego ya paso más tiempo y dejé que me tocara las bubis, ya paso más tiempo y dejé que me tocara la vagina y después ya paso todo... conozco sus gustos, él sabe que me gusta que me molesta...”

Al igual que las mujeres, los cuatro hombres coinciden en que si hay cambios que se van dando a lo largo de la relación, pero los hombres hablaron que en un principio se va conociendo los gustos de la pareja, con el tiempo refieren experimentar nuevas posiciones sexuales y diferentes cosas en lo sexual.

Antonio y Hugo comentaron que los cambios en una relación fueron para mal ya que al tener relaciones sexuales les ocasiono problemas con la pareja, al llegar al punto en que uno de los miembros de la pareja le comenta al otro que sólo quiere tener relaciones sexuales. También Hugo manifestó no haber cambios en una relación que tuvo con una chica que le llama “amiga con derechos”.

Enrique y Ricardo comentaron haber tenido una relación de varios años y vivir en pareja, refieren que a lo largo de su relación existieron cambios significativos en el aspecto sexual, como el correr riesgos a ser descubiertos, realizar juegos, sentir adrenalina, obtener placer con actos sadomasoquistas de crueldad y dominio, recurrir a objetos y vestimentas de tipo sexual durante el acto o sentir cierta necesidad y volverse compulsivo. Ambos dijeron haber tenido conflictos al final de la relación de pareja por lo que las relaciones sexuales pasaron a ser esporádicas y realizar una sola posición sexual.

La comunicación, la confianza, el cariño, el amor, la libertad y el experimentar nuevas cosas, fueron puntos que los participantes hablaron con respecto al transcurso del tiempo y los cambios en la relación de pareja.

Antonio:

“sí, creo que así fue, si porque antes de llegar a la parte sexual éramos más tranquilos, ya después había más conflictos, antes era más sencilla la relación y ya con los actos sexuales, ya empezamos a tener problemas, ya has de cuenta que los problemas eran porque esta pareja tenía cierta necesidad hacia el sexo... las caricias, besos, el toqueteo después eran un poco más agresivas, más maliciosas, posteriormente se volvió un poco más fuerte...”

Hugo:

“con el tiempo se va dando porque dices ya experimente esto y ahora quiero más y más... cambios sí pero para mal, porque iniciamos bien, los dos estando solos haciendo lo que nos gustaba, te digo que no había comunicación, sentía que éramos extraños y no nos veíamos como con ese cariño o gusto de vernos y respecto a la sexualidad ya no había, con ella dure como un año y medio pero poco a poco fue disminuyendo, ella me empezó a poner peros, que mejor durmiéramos, que estaba cansada, y a mí me molestaba, yo le decía que quería tener pero no quería, y me decía <es que tú nada más quieres sexo>...”

(Con la “amiga con derechos”) “no, eso fue lo bueno, no es que ya hablando claro y decir que es lo que se quiere, con ella nada más para esto y si funcionó, hasta el trato, porque la trate como más sado, yo digo que no fue tierno fue locamente, siempre fue con ella así...”

Enrique:

“primero en el hotel, ya después era algo enfermo porque era de estar y ya, o las veces que íbamos a fiestas... en un principio fue con cariño, amor, ternura ya después fue como conjunción con experimentar, no fue como cariño, amor, sino lo quiero hacer contigo y es que fue que hay tanta confianza que vamos a experimentar y ya después fue como ya hay que pasar de lo normal y pasar a lo fuerte o a lo extremo, las drogas... era en la

línea de lo cotidiano, como rebasando esa línea de lo normal como lo siguiente lo extremo... el jueguito que habíamos empezado y que se había dado, era ese vínculo de que somos cómplices porque yo sabía que ella estaba haciendo algo y nadie más lo sabía, ella sabía que yo hacía algo y nadie más lo sabía más que ella... esa cuestión de las posiciones ya había pasado esta parte de conocer las posiciones y experimentar, para nosotros dejó de interesarnos esa parte y paso a darle más interés la situación...

“sexo oral ella, sexo oral yo, complacer ambas partes, era de ¡wey coges bien rico! ¡ahh métemela más! Y respecto, a mí le decía, era de ¡siii!, ¡más! pídemela más!, Cosas así, como la situación de dominio de los dos, porque había veces que ella me lo decía o yo también, era de <¿quieres? Así pues tú que vas hacer para lograrlo>...”

“cuando estábamos casados era igual, las relaciones eran iguales, las mismas posiciones, los mismos gustos, hacíamos las mismas, pero cambio al final de la relación, porque muchas veces era de que ella no quería o yo no quería y muchas veces eran de que pues ya, bueno pues ya que... después de que literalmente gritábamos todo lo que nos teníamos que decir, terminábamos acostados en la cama, era después de las peleas entonces era de <wey ya ¿Qué tienes?, ¿Qué hacemos?>, al principio de este desmadre lo hacíamos para arreglar estos desmadres, pero siempre en ese momento siempre fue cara a cara, no hubo de otra después de las peleas...”

Ricardo:

Con Itzel una relación de seis años con la que tuvo una niña comenta: “era una gran adrenalina pero la vez me excita, era algo muy chida porque algo que incitaba hacerlo más, más, más, y fue toda esta situación de adrenalina, el riesgo de que nos fueran a cachar...”

“en las primeras situaciones como que era más íntimas, porque ya después fue no nada más era la ropa sino que eran ciertas actitudes como del rollo de sadomasoquista, como que fueron subiendo paulatinamente, porque como por ejemplo a veces ella se ponía sus botas, el collar con picos ya no era

nada más eran las botas, sino que era la faldita, y luego ya no solamente era las botas y la falta, sino que después era el chalequito o luego ya no era las botas, la falda y luego chalequito, ya también el caso del fute y luego ya no solamente era esto, sino que eran las groserías y escupirme o morderme, el hecho de golpearla de insultarla...”

“en el hotel pero en estas ocasiones ya era de quedarnos toda la noche, si por eso era ya más libertad, ya habíamos tenido relaciones anales... cómo que paulatino fue subiendo de nivel, yo decía: <bueno yo lo hicimos, bueno, ya, bueno, bueno, bueno>, pero ya cuando de repente era que me decía quiero que me penetres por atrás y también llegó un momento en donde ella me dijo que si no me gustaría hacerlo con otra chica o con otro wey”.

“antes de que tuviéramos a la niña, nuestras relaciones eran un tanto compulsivas, porque lo hacíamos dos o tres veces al día, iba así como que en aumento tres o cuatro, después de que supo que estaba embarazada y que pasamos todo este proceso de la aceptación... ya para eso ya había más libertad, ya no perdíamos nada ahí si se volvió rotundamente compulsivo, porque eran cuatro, cinco, siete o una vez hubo hasta once veces al día... en el sillón o en una silla es que era dónde nos agarraba, hasta en el piso, después de que naciera, esa forma de tener relaciones sexuales muy continuas se mantuvo hasta los dos meses, era la confusión total donde fuese, a la hora que fuese y en cualquier lugar, siempre era en su casa... era el hecho de tener relaciones el hecho de sentir placer por sentir placer decirle de esta manera que la amaba... ya la niña tenía unos seis meses y el ritmo del trabajo no me permitía, era muy cansado, el tener muchas relaciones al día pues baja estrepitosamente a dos o tres por día y después fue una o dos veces por semana...”

En ambos casos mujeres y hombres han tenido cambios en sus relaciones, por lo que el tiempo es importante para conocer, experimentar, haber comunicación y confianza y disfrutar de diferentes cosas en la relación sexual, aunque las mujeres hablan poco de este último aspecto. Cabe mencionar que son

los hombres los que hablan de los problemas que se manifiestan con sus parejas, además, de sus sentimientos con el paso del tiempo.

- **III. Significaciones**

1.- Significaciones en las relaciones sexuales. Los significados a los que hare referencia en esta categoría son las interpretaciones que tanto mujeres como hombres dan a las relaciones sexuales, tomando en cuenta los pensamientos y las creencias que se tiene ante la utilización o no de las posiciones sexuales. Todos los participantes plantearon la parte de la emotividad y los sentimientos para la práctica sexual, es decir que en mujeres y hombres existía el sentimiento de afecto o amor por la pareja con la que accedían a tener relaciones sexuales, o que también existiera un sentimiento correspondido.

Otro punto es el tiempo que pasa para que se lleve a cabo la primera relación sexual con la pareja, principalmente las mujeres lo mencionan más que los hombres, ya que ellas relatan que primero tienen que sentirse seguras, en confianza y procuradas por la pareja. Incluso una de las participantes comenta sentir que su pareja la quería convencer para esto; mientras que otra de ellas, hace comparación con el tiempo de relación entre una y otra pareja para llevar a cabo las relaciones sexuales.

Las mujeres nombran con frecuencia que al estar por primera vez desnuda frente a la pareja sienten pena que las vean; así mismo, Ana refirió que al estar en la posición donde ella está arriba y al momento que le practicaran el sexo oral, ella sentía pena que observaran su cuerpo; además de hablar de la inseguridad que sentía al estar con su pareja, haber ciertas actitudes y problemas en la relación, a lo cual, ella no accedía a las relaciones sexuales o incluso refiere sentirse utilizada o que sólo su pareja la buscara para eso. Ximena manifiesta sentirse usada por su pareja, en el momento en que ella no siente placer, pero también cree ser egoísta al retirarse de la posición cuando a su pareja le está gustando, en otra ocasión, considera ser envidiosa al enfocarse sólo a su satisfacción, otro punto es que cree

que la excitación que siente al realizar sexo oral depende de su estado de ánimo y el tener relaciones sexuales de rápido piensa que se le esta haciendo costumbre.

El practicar relaciones vía anal, Valeria y Pamela consideran que es el hombre el que sólo siente placer mientras que la mujer siente dolor y se piensa que es egoísmo al no disfrutar ambos por igual. Aparte, Pamela comenta que las posiciones por detrás las considera denigrantes.

A continuación se presentan las narraciones de los significados de mujeres y hombres:

Valeria:

“pues al tener relaciones, para mí es una forma de expresarle a él que lo quieres o si no puede ser que simplemente para sentir placer, y a él si lo quería”.

“...en un principio no permitía ya después eran los fajes y finalmente se dio la relación, él me decía que quería tener relaciones conmigo pero yo no quería, yo no quería, si sentía ganas pero en ese momento no sentía toda la confianza para tener relaciones con él”.

“creo que para que sientas en una relación sexual tiene que haber sentimientos por esa persona y por decir con mi novio con el que ando ahorita yo digo que siento más porque ahí influye el amor que yo siento por él”.

“...anal, no lo he practicado ni lo practicaría, porque yo siento que el ano no es un lugar que provoque placer, excitación, bueno a lo mejor para el hombre si le excita el ano, pero para una mujer no porque suele haber dolor y yo siento que teniendo sexo anal sólo tiene placer el hombre y la mujer no, es egoísta porque sólo uno tiene placer y disfruta y también, porque yo siento que el sexo es para que los dos disfruten y se sientan a gusto”.

Pamela:

“...siento que las primeras veces me da pena porque cuando cambias de pareja siempre pasa lo mismo, siempre te da pena mostrarte desnuda, si,

me va ver desnuda o yo lo voy a ver a él...”

“...lo evito, no me gusta, es como que muy denigrante, no me gusta que me este penetrando por detrás, pienso y no sé, no me gusta tener relaciones así, como que es muy, muy bajo...”

“(al realizar sexo anal) el único que siente placer es él, o sea, si hay así como que sensores ahí que también dan placer, pero yo no lo siento, no me gusto, él sólo disfruta...”

Ana:

“...fue la primera vez porque si me sentía así como que protegida y aparte fue muy significativa para mí porque yo decía <que lo quería mucho a él>, y aparte porque fue con el primer hombre que tuve relaciones sexuales”.

“...a mí me daba pena estar yo arriba de él, porque yo sentía pena, que él viera mi cuerpo, me daba pena que él me viera, las lonjitas, me sentía incómoda de que él me viera o no sé así, prefería yo estar abajo...”

“...con él (Ricardo su primera pareja) era abajo de las cobijas me daba pena que me viera y aparte porque sus actitudes de él no me daban otras cosas en que pensar había actitudes en las que yo pensaba que solamente me quería para esto, yo sentía que no me sentía muy segura y al no sentirme segura no se propiciará que yo diera pie a otras cosas...”

“...fueron los intentos en el coche, aparte de que si nos hubiéramos acomodado bien si hubiéramos podido tener relaciones pero como que yo ya no quise, entonces fue por los problemas, con esta persona luego pienso y como que me llegó a arrepentir de tener relaciones porque con el hubo muchos problemas, demasiados y además de que a veces yo acepté varias veces de que fuera drogadicto, yo acepté varias veces que él anduviera con otras y yo esperando que él todavía me buscara, o que solamente me buscara para tener relaciones”.

“fue algo chistoso porque con él (Omar) tenía tres o cuatro días de ser novios y tuve relaciones sexuales con él, era chistoso porque me acuerdo del primero que te cuento, Ricardo con él casi dure un año de novios y para

que yo tuviera relaciones sexuales con él y con Omar solamente llevaba tres días y tuvimos relaciones no había todavía un amor explícito, por él era solamente que medio me gustaba, porque con él se basó una relación de amistad, solamente era así como un conocido”.

“me sentía muy bien, la sensación era diferente, ya había sentimiento por él yo ya sentía que lo quería, yo le decía: <te quiero>, y él igual ya se sentía el amor mutuo, ya había un amor explícito, ya yo me sentía muy bien...”

“a mí no me gusta que me haga sexo oral, siento pena de que me vea esa parte de mí, no sé, ¿que pensara?, yo no le permito que me haga sexo oral...”

Ximena:

“...yo decía: <las únicas personas que me había visto desnuda era mi mamá y mi hermana, o sea un hombre no>, era la primera vez y me dio pena porque decía: <¡aaayy me está viendo!> Me daba pena que me viera”.

“ya teníamos varios meses y a lo mejor si influye esto, porque las primeras semanas, me decía: <es que tú eres diferente, no como las otras>, como que me lavaba el coco, y yo decía: <es que no puede ser que una persona quiera a otra persona tan rápido>, yo siento como que él me decía que me quería para que yo aflojara pero yo no aflojaba, cuando yo sentí que ya lo quería fue cuando le dije que si... porque yo con el primero yo lo hice porque yo lo amaba, yo decía: <y si no quiero, ¿no me voy a arrepentir?>, yo decía: <que tal si luego sale con sus mamadas>... él desde antes me decía que me quería, si me procuraba, me iba a ver, hablaba con mi mamá, hacia muchas cosas que a mí me hacían pensar que si lo quería; entonces yo dije: <sí porque no>, entonces fue cuando empezamos...”

“...hay ocasiones en donde yo pienso <si ni estoy sintiendo chido en esta posición>, me incomodo, y digo: <este wey sólo me está usando>; es cuando digo <no>... a veces yo digo que soy egoísta, porque cuando él quiere algo, yo le digo que no, porque no me gusta y no lo hago, entonces pasa eso de que a él le gusta, has de cuenta que yo no siento, lo dejé de

hacer por el sentimiento”.

“(posición del 69) creo que yo soy más envidiosa, porque yo me concentró en lo que él me está haciendo a mí, yo disfruté y lo dejó a él así, como que no, luego hago que estoy haciéndole pero me hago pendeja porque no le hago nada”.

“...hay veces que cuando yo lo estoy haciendo a él (sexo oral) si me excito pero hay veces que no, depende del estado de ánimo que yo me encuentre...”

“casi la mayoría de veces es en mi casa, entonces sabemos que vamos estar solos pero no sabemos cuándo van a llegar, entonces aprovechamos esos momentos y lo hacemos rápido, entonces yo siento que nos estábamos acostumbrando hacerlo de rápido, rápido, rápido tengo el orgasmo y rápido él se viene, entonces yo siento que es así como costumbre...”

Cada uno de los participantes hombres le ha atribuido diferentes significados a las relaciones sexuales, por ejemplo: Antonio y Hugo coinciden en decir que han aprovechado la situación para tener relaciones sexuales, cuando sus parejas acceden ellos ven la oportunidad; aunque a uno de ellos después le trajo sentimiento de culpa.

En el caso de Ricardo refiere que su pareja le solicitaba que la golpeará o le dijera palabras denigrantes en el acto sexual, cuando la intensidad iba aumentando, él se negaba hacerlo por el temor a lastimarla, en virtud de que cuando lo ha realizado experimentaba sentimientos de incomodidad o desagrado. Así mismo Enrique comenta que al percibir que su pareja sentía dolor por la penetración, él se sentía preocupado y confundido al querer retirarse o ayudarle a su pareja a disfrutar y que no sintiera dolor.

La satisfacción propia y el querer satisfacer a la pareja es tema tocado por los participantes. Enrique señala que para él después de un tiempo en la relación de pareja, no le es importante la penetración ni las posiciones sexuales, sino que le interesan más la situación y los “juegos de complicidad” que seguían con su pareja. Adicionalmente describe que al tener problemas de pareja ya no había

confianza para los juegos y en las relaciones sólo practicaban posiciones que mantuvieran contacto visual, lo cual le traía recuerdos y se olvidaba de los problemas.

Otro punto que se menciona dentro de este rubro fue la falta de comunicación para dar a conocer gustos o disgustos en el acto sexual, ya que Hugo argumenta que debido al temor del qué dirá o qué pensará la pareja, no se lo hace saber y considera que le ha traído problemas en sus relaciones de pareja; por el contrario al mantener relaciones con una “amiga con derechos” no hay tal temor, sino ahora refiere haber libertad de hacer lo que le agrada y tratarla mal.

Por último uno de los participantes considera que son las mujeres las que provocan a los hombres para tener o no relaciones sexuales, otro de ellos, refiere sentir a su pareja de su pertenencia al estar en el acto sexual, mientras que a otro el lugar le fue impactante y significativo.

Antonio:

“...tardamos meses para tener una relación sexual, anduvimos y como a los seis meses, porque en ella había cierta negación, yo por ella sentía que la amaba, la quería, quería estar con ella... incite que se diera la primera vez”.

“a partir de la primera relación sexual si aumentaron más las relaciones sexuales ya al último de la relación ya las relaciones eran muy apartadas, debido a los problemas que había”.

(Refiriéndose a una “relación ocasional”) “ella estaba pasando por problemas maritales y creo que ese día me aproveche de ella, ese mismo día tuve relaciones, me siento culpable porque la chica es casada y madre”.

“...las mujeres, es que son ellas las que toman el control en ese momento, ella saben si quieren tener sexo o no y son ellas las que provocan a al hombre para tener”.

Hugo:

“soy de las personas que dura mucho en una relación, pero me faltó un detallito en todas las relaciones... el no hablar, el no decir que me gusta, que

no me gusta en el aspecto del sexo... yo me digo que soy un poco golosito... o por el temor del qué pensarán, no lo decía o qué pensará...”

“si dolía (la separación), porque si la quiero, me mando una carta que porque habían pasado las cosas así, que ella me quería, que estaba dispuesta, a experimentar todo eso conmigo, y (se ríe) ¡mi oportunidad! (comparten risas) aproveche...”

“...se acostó encima de mí y ahí estuvimos, tuvimos relaciones ahí si la sentí mía, estábamos desnudos...”

“yo le decía que quería tener pero no quería y me decía: <es que tú nada mas quieres sexo>, fue que vi el problema de decirlo antes de... porque ya después es más complicado...”

(Al hablar de una relación con “una amiga con derechos”) “Con el compromiso del noviazgo es como que hay que pensarle, como le hable claro pues que se atenga a las consecuencias, algo así, ya yo diciéndole que soy así <¿me aceptas?>, ¡órale va! Y al parecer sí; ahora si no hay ese temor de que va decir, o que va a terminar la relación después de cómo la trate, si por eso... me valió, no me importo que la trate mal”.

“yo a ella la creía más seria por cómo era, pero ya en esos aspectos no (las posiciones sexuales)”.

Enrique:

“era muy importante esa primera vez... sabía que ella me quería, sabía que yo la quería y sabía que no estaba jugando con ella...”

(La primera vez que tuvieron relaciones sexuales y a su pareja le dolió la penetración) “no la verdad no sentía placer en ese momento, yo siempre estuve como nervioso, estaba gritando por dentro y para mí eso es hacerle daño, la estas lastimando, entonces para mí, como que no te muevas, no hagas nada, déjate y era más bien, para que no la lastime, si me movía la iba a lastimar, entonces era de que tú sabes, es tú cuerpo, tú hazlo, yo te ayudo, yo coopero y así fue...”

“...lo que importa es que te acomodaste, no necesariamente la penetración,

a mí me interesa más bien así como el contacto, la penetración si es importante pero no lo es todo, hay cosas más chidas, por decir en esa ocasión lejos de la penetración era que te fueran a cachar, ¡oohhh maldita sea ya llegamos a la siguiente estación! ¡Ya estate quieto o ya estate quieta!, o sea, eso como que para mí era lo importante, era un juego”.

(Una vez jugando en una combi, su pareja le acariciaba el pene) “yo no hacía nada, que querías que hiciera, no se podía, se da ese juego de que no pasaba nada, porque la gente nos estaba viendo, evidentemente, platicábamos normal, hicimos que en ese momento que ella tenía la mano dentro de la mochila no se hiciera notar, era ese juego de vinculo, la sensación era de ¡aaaah idiotas no saben lo que se está pasando! Y me acuerdo que empezamos a hablar en doble sentido, era de ¡oye wey y si lo destapo! ¡nooo, se va echar a perder!!! Cosas si por el estilo, estaba chido”.

“en mi experiencia esa cuestión de las posiciones ya había pasado esta parte de conocer las posiciones y experimentar, para nosotros dejó de interesarnos esa parte y paso a darle más interés la situación, por decir esto de ¡wey vamos a estrenarlo! (El departamento) Es una vil mamada, como estrenas ligo de esa forma, más bien era lo que me paso con esta chica, era que disfrutábamos más los juegos y no las posiciones...”

“más bien la situación era la importante, lo importante era lo que estaba fuera de, y lo que estaba dentro era la penetración”.

“estábamos enojados, ya no había tanta confianza para realizar otro tipo de posiciones, ni tampoco otro tipo de juegos...”

“yo al verla, recordaba las veces que me había sentido el hombre más feliz del mundo, por eso era el contacto visual (en la posición ella arriba o abajo), nos hacía sentir queridos, me hacía sentir cosas bonitas, me hacia olvidarme de ese pinche desmadre que teníamos en la relación...”

Ricardo:

“fue de ella de la persona que me enamore, así perdidamente, ya después de un año y medio de estar en la relación pues ya era justo, yo decía: de

aquí soy...”

“donde llegamos a tener relaciones sexuales fueron en varios lugares, uno de ellos fue, el que más recuerdo y por el tipo que fue más significativo, porque fue ¿cómo decirlo?, pues fue de puntada, porque tan sólo el hecho de tener relaciones sexuales en el transporte público”.

“ella bien quitada de la pena ella me decía: <tú tranquilo, no pasa nada>, yo <¡cómo no!, nos pueden meter al bote, porque éstos son faltas a la moral> y pues obviamente es un lugar público y sobre todo porque estamos teniendo sexo explícito...”

“¡aaaayyy no eran cosas así como que no!, esa parte si no me gustaba porque eran cosas ya muy ofensivas y denigrantes... a veces ellas me las decía, pero yo también se las decía es que yo también me enganchaba en ese juego y continuaba con ese diálogo... no le decía más, yo no podía decirle algo más, porque cuando ella me decía que le pegaba, ella me decía: <¡oye pégame!> Yo si le pegaba, no sé ella me decía: <agárrame un seno y pégame>, yo le decía: <yo no puedo, yo no te puedo hacer daño>, yo le decía: <¡yo no puedo!> Pero ella como que se jaloneaba, hay me decía: <no seas wey pégame>, entonces yo le pegaba, como que con eso se prendía, pero de repente ella me volteaba una cachétadota o a veces me escupía, si ya eran cosas de ese tipo algo muy fuerte, eran cosas así ya no muy agradables, no me gusta hablar de esto...”

“le hacía todas esas cosas, yo complacía todas sus peticiones, porque yo lo que quería, era que se sintiera satisfecha, pero a mí también me excitaba y al verla que se sentía satisfecha a mi me excitaba, pero ya a la larga ya no me gustaba”.

Todos los participantes hablaron de los significados que le atribuyen al practicar o no las relaciones sexuales con sus parejas y lo que implica durante estas. Todas las mujeres manifiestan sentir pena al mostrarse desnuda, además de referir más significados, mientras que a los hombres, los significados son diferentes en cada uno de ellos. Ambos géneros coinciden con existir en ellos

vínculos sentimentales en las relaciones sexuales con sus parejas.

2.- Finalidad de realizar posiciones sexuales. Mujeres y hombres comentaron de la finalidad de realizar posiciones sexuales, la satisfacción, el sentir placer, al aburrirse, cansarse o por el gusto propio o de la pareja, fueron puntos que mencionaron las mujeres, aunque una de ellas refiere que el realizar diferentes posiciones beneficia a su pareja para que no eyacule pronto y ella quede satisfecha.

Valeria:

“porque hasta cierto punto sientes bien, pero luego te aburre, te cansas o quiere probar alguna otra cosa”.

Pamela:

“yo las utilizó para sentir más y también porque a mi pareja le gustan”

Ana:

“siento bien, me gusta y disfruto...”

Ximena:

“...él dice que cambiando de posición no se viene tan rápido y no le gusta porque dice que tal si no me deja satisfecha...y si he notado eso, porque así cuando lo hacemos, así más tradicional como la del misionero es más rápido, hasta él me ha dicho: <es que cuando hacemos esta me vengo más rápido>, entonces cómo que varía mucho o hay veces yo también digo: <¡ahhs ya! No me gusta tanto>”.

Al hablar del porque o la finalidad de utilizar posiciones sexuales los hombres comentaron que era para no caer en la monotonía, experimentar cosas nuevas, haber variedad en las relaciones, uno de ellos menciona que era para

solucionar problemas de la relación de pareja.

Antonio:

“considero que ayudan a la relación de pareja y ser variada las relaciones sexuales y no ser monótona la relación”.

Hugo:

“son bien ricas, es una forma de no tener la monotonía de la relación o hacer una rutina o para variarle un poquito”

“quería sexo, algo diferente, es que con el tiempo se va dando, porque dices ya experimente esto y ahora quiero más y más... no caer en la monotonía y creo que es lo primordial”

Enrique:

“para experimentar y que ella sintiera menos dolor”.

“hubo un momento en el principio de este desmadre que lo hacíamos (tener relaciones en posiciones ella arriba o abajo donde siempre había contacto visual), para arreglar estos desmadres”.

Ricardo:

“algunas son muy cómodas y otras no tanto, me gusta variar de posición, ya que así no me canso o mi pareja y no caer en la rutina”.

Ambos géneros hablaron de los motivos por los cuales realizan las posiciones sexuales, encontrando diferencias por decir las mujeres refirieron hablar de su satisfacción física, mientras que los hombres las practican para no caer en la monotonía.

3.- Control en las relaciones sexuales. Los participantes hablaron de quien es el que consideran que lleva el control en las relaciones sexuales. Valeria refiere

que es ella quien tiene el control al estar en cierta posición; Pamela y Ana comentan que en algún momento de las relaciones es su pareja quien lleva el control; mientras que Ximena y Pamela dicen que han sido ambos.

Valeria:

“en esta posición (sentada) yo tengo el control, yo soy la que puedo tener el movimiento, pues me muevo, la parte de la cintura y la cadera, me muevo para enfrente y hacia arriba y hacia abajo”.

Pamela:

“en si él era el que siempre me decía... él me ponía”
(Con su actual pareja) “yo creo que los dos porque siempre decimos que queremos en el acto, me refiero que posición”

Ana:

“él era así, el que llevaba el control y yo solamente me dejaba llevar”

Ximena:

“los dos, a veces él y otras yo...”

En general, los cuatro hombres nombraron algunas posiciones en particular, para referir que eran ellos o sus parejas quien tenían el control, siendo esté, la libertad de moverse para hacer el vaivén del pene en la vagina, incluso Hugo así lo comenta.

Enrique y Ricardo mencionan que son ambos miembros de la pareja quienes llevan el control del acto sexual. Mientras que Antonio y Hugo relatan que son ellas la que llevan el control. Pero también comentan que han sido variadas, ya que pueden ser ambos o sólo un miembro de la pareja quien lleve el control en la relación sexual.

Antonio:

“ella prefería estar arriba, yo completamente acostado, ella era quien tenía el control y el movimiento... la mayoría de las veces ella tenía el control”.

Hugo:

“hay unas chicas en las que ellas tienen el control, porque si me ha tocado”.

“era ella (Rebeca) la que decía así y pues órale, ella era la que mandaba en esos aspectos, yo sentía que ella era la que tenía el control de las posiciones, por lo general era ella, aunque a veces también yo”.

“una vez con una silla yo me senté y ella sobre de mí, ella abría las piernas y era la que tenía el control”.

“la persona que está haciendo el movimiento de entrada y salida, que haga el esfuerzo, o que haga el sube y baja... es quien tiene el control”.

Enrique:

“con ella, nunca fue que alguien dominada, no, éramos los dos, fue eso un acuerdo muy cabrón y era de que los dos”.

“en la cama hay una, como variante (posición del perrito) es la que se apoya con las manos como entre cruzadas y se apoya la cara, me daba todo el control de cómo entraba, en donde tú puedes guiarla, tú te puedes mover...”

“...Cosas así, como la situación de dominio, era cosa de dominio de los dos, porque había veces que ella me lo decía o yo también, era de <¿quieres?>...”

Ricardo:

“a Diana le gustaba mucho estar arriba de mí, le gustaba tener el control, le gustaba mucho moverse, ella era de que (mueve la cintura) o se movía de arriba abajo, de frente”.

(Con Itzel) “...simplemente me sentaba en la orilla de la cama y entonces sin bajarla, ella era quien dominaba la penetración, ella tenía todo el control del

cuerpo, ella era quien hacia los movimientos...”

“Dentro de la relación éramos los dos, a veces ella, a veces yo”

Los participantes mencionan que puede que sean ellos o sus parejas quienes consideran que llevan el control en el acto sexual. Los hombres hablaron de que alguno de los miembros de la pareja es quien tiene el control en algunas posiciones, mientras que las mujeres hablaron de todo el momento de la relación sexual.

DISCUSIÓN

Al realizar esta investigación se utilizó como herramienta la metodología cualitativa, la cual permite recopilar datos descriptivos de lo que dicen las personas, recurriendo a la entrevista a profundidad con el fin de explorar las ideas, actitudes y percepciones de los participantes, lo cual fue muy útil para cubrir con el objetivo de conocer las experiencias y significaciones de las posiciones sexuales practicadas por mujeres y hombres jóvenes, además de conocer las diferencias y similitudes que existen entre ambos géneros.

Así mismo, se recurrió a la perspectiva de género la cual permite entender y analizar el sentido de la vida, expectativas, oportunidades, condiciones y situaciones en los sistemas de relaciones sociales y culturales entre los hombres y las mujeres de manera específica, además de las semejanzas y diferencias, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar a las maneras en que lo hacen (Lagarde, 1996).

Los resultados fueron presentados en tres categorías y subcategorías que a continuación se analizarán y discutirán.

La primera categoría corresponde a las prácticas sexuales de hombres y mujeres, como primera subcategoría trata de los conocimientos y aprendizajes de las posiciones sexuales. Al respecto, Garita (2005) revela que el aprendizaje sobre la sexualidad genital, no se da necesariamente por la experiencia sexual en primera instancia, sino a través de los medios de comunicación y en específico a través de películas pornográficas, que es resultado de la influencia de un mundo globalizado donde los jóvenes tienen acceso a la información. Aquí podemos ver que efectivamente la curiosidad por conocer de sexualidad o por excitación, los hombres refieren consultar revistas, películas, pornografía en internet y libros como el Kamasutra. El que ellos hablaran de esto y que las mujeres no lo hicieran, nos puede estar indicando que el hombre tiene mayor apertura a este tipo de información y por lo tanto puede hablar más acerca de este tema y posteriormente mostrándose como conocedor, mientras que la mujer no le da demasiada importancia.

En efecto, las personas somos como somos (y quienes somos) como consecuencia del influjo de una serie de mediaciones subjetivas y culturales (el

género, el lenguaje, la familia, la instrucción escolar, el grupo de iguales, el estatus económico y social, las ideologías, los estilos de vida, las creencias, los mensajes de la cultura de masas) que influyen de una manera determinante en la construcción de la identidad (Lomas, 2005). Es decir, al sexo de los individuos se le añaden las maneras culturales de ser hombres y de ser mujeres en una sociedad determinada, apropiándose de su rol social que puede determinar una serie de ideas compartidas, por lo que, tal pertenencia el hombre tiene que mostrarse como experto porque de alguna manera su rol sexual determina estas creencias al construirse desde el imaginario que ser hombre se da por oposición a las mujeres, a pesar de que no es consistente se muestra una tendencia a visualizarse de esa manera. Donde las mujeres siguen siendo vistas como el polo inferior en relación al hombre y se hacen notar una serie de desigualdades que se presentan en las relaciones sexuales donde ellas son a quienes se les enseña, refiriéndolo de esta manera las participantes, al conocer y aprender las posiciones sexuales mediante la experiencia sexual de su pareja. Viendo nuevamente que el hombre es el conocedor y el de las experiencias, sin embargo una mujer comentó conocer de posiciones sexuales al consultar libros o revistas y enseñarle a la pareja, por lo que, las demás mujeres pudieron haber tenido las experiencias pero no las mencionaron porque podrían estar sintiéndose señaladas negativamente o mal vistas socialmente.

Garita (2005) nos revela que el aprendizaje de la sexualidad en las mujeres se incorpora fundamentalmente a través del diálogo con los pares o la incorporación de literatura popular tales como periódicos, revistas o a través de lo que ofrecen los medios de comunicación televisivos, ya que se cree que el acceso a películas pornográficas no les interesa. Entonces podemos ver que el conocimiento y aprendizaje de la sexualidad en especial las posiciones sexuales, mujeres y hombres tienen acceso a la información aunque no de la misma manera, en lo que ellas y ellos coinciden es que recurren a la plática entre los amigos del mismo género, consideró que esto se debe a la curiosidad que se tiene por saber del tema, pero no lo comentan con personas del sexo opuesto por los estereotipos que se tienen entre hombres y mujeres, no obstante el poder hablar abiertamente de temas de sexualidad o de cualquier índole, puede implicar aprender y resignificar lo que ya se conoce, entonces al

hablar unos con otros podrían compartir experiencias, aprender de estas y dar un nuevo significado.

Ahora corresponde hablar de las situaciones y los lugares donde se han llevado a cabo las relaciones sexuales, mujeres y hombres aludieron diferentes sitios, el más mencionado por ambos fue en la casa, la recámara o cualquier sitio de está, fue el ideal para tener relaciones sexuales, pero también constan de haber estado en hoteles, ante esto, los hombres dicen acudir a estos sitios en diferentes y repetidas ocasiones e incluso tener un sitio preferido, mientras que las mujeres no lo mencionan tan abiertamente como los hombres, nuevamente se puede ver que el hombre es quien tiene mayor apertura a ejercer su sexualidad, pero entonces ¿es el hombre quien ejerce su sexualidad libremente y la mujer no? Considero que ambos ejercen su sexualidad libremente, pero son las mujeres que se le limita por los estereotipos culturales, donde ella es mal vista socialmente al entrar a un hotel y catalogada como prostituta. Conway, Bonway, Bourque y Scott, (en Lamas,2003), refiere que el género condiciona, limita, estereotipa patrones de conducta de manera distinta e inequitativa para hombres y mujeres.

La cama no lo es todo en la vida de una relación sexual. Existen también otros lugares que pueden ser ideales y sobre todo, se dice, que los ideales son aquellos en los que se reúnen tres elementos: adrenalina, sorpresa y sexo salvaje. El colchón es una herramienta más, tal vez por ser la más cómoda y accesible en cualquier casa u hotel, pero ¿por qué no experimentar con nuevos sitios que ofrezcan más y mejores sensaciones cuando de sexo se trata? Al parecer los participantes sin tener en cuenta esta pregunta decidieron darle un impacto diferente a sus relaciones sexuales, ya que los hombres hablan de haber participando en el acto sexual en lugares públicos como los vagones del metro, en los baños de un salón de fiestas, en el jardín de la escuela, en la parte trasera de un camión de transporte público, en fiestas, a fuera de estás en autos, en presencia de otras personas; las mujeres al respecto sólo comentaron haber tenido relaciones en el trabajo de su pareja, en una alberca, una combi o camión estacionados en la vía pública. Al respecto quiere decir que ambos lo han hecho en diferentes partes donde hay adrenalina, sorpresa, peligro y se corre el riesgo de ser descubiertos, aunque los hombres en más lugares que las mujeres y ellas llegan a hacerlo por propuesta de la pareja.

Parece ser que los hombres por su formación se espera que ellos tengan la capacidad de vencer los retos que se le presenten, por lo tanto, el tener este tipo de prácticas emocionantes, excitantes y con riesgos, las llevan a cabo, sin embargo, las mujeres no tienen por qué reducir su capacidad para emprender acciones y es por eso que las realizan asumiendo los riesgos que implica. Aunque culturalmente se sabe que mantener relaciones en lugares públicos está mal visto y es castigado.

En cuanto a las situaciones que se encontraban las mujeres antes de tener relaciones sexuales, ellas refieren que en el momento de estar con la pareja, ellos les comentaban tenerlas, en el caso de una mujer comenta estar en estados de ánimo diferentes, una ocasión triste y otra la considera romántica. Lo anterior es resultado de vivir dentro de una cultura donde a las mujeres se les enseña a expresar el amor y ser afectuosas, por lo que el expresar sentimientos es propio del dominio de la mujer y los hombres no cuentan con modelos afectivos y expresivos del cariño y afecto, aún cuando lo sientan, no se le es del todo permitido expresarlo con facilidad.

Los hombres comentaron en varias ocasiones que sus relaciones sexuales se llevaron a cabo estando en fiestas ingiriendo bebidas alcohólicas, por lo que Navarro (2003) señala que el origen del comportamiento sexual en gran parte, se debe por el consumo de alcohol, estando en fiestas, reuniones etc. Adicionalmente, Tarazona (2006) encontró que los adolescentes señalan que de no haber consumido alcohol y/o drogas, no habrían sostenido algún tipo de práctica sexual. Con esto se puede ver que el ingerir algún tipo de sustancia puede o no influir para que se den las relaciones sexuales. Este punto no fue planteado por las mujeres, con ello no quiere decir que las mujeres no lo hagan, pero sí tendría que ver con los riesgos que toma cada persona al ejercer su sexualidad.

En lo siguiente podemos ver las formas en que inician la relación sexual las mujeres y hombres, en cuanto a ellas refieren que son sus parejas los que comentan querer tener relaciones o lo hacen notar mediante besos, caricias, toqueteos en partes del cuerpo donde a ellas les excitan, hasta llegar a tocar partes íntimas, en un principio refieren resistirse pero acceden a las relaciones. Lo anterior coincide con lo dicho por Calderón (2008), de que los hombres son los activos, son los que proponen, los que dicen y son más directivos. Al

respecto, dos de los hombres mencionan ser ellos los que preparan el terreno para la relación al tocarlas y desvistiéndolas, en ocasiones son ambos, pero en otras son ellos los que se desvisten y las desvisten. Por otro lado, una mujer y dos hombres dijeron ser ambos los que se encargan de preparar el acto sexual, lo cual nos puede dar cuenta de que no sólo son los hombres los que dan inicio a la relación, sino también la mujer se está involucrando de la misma manera y deja atrás los prejuicios y estereotipos de que el hombre es el dominador. Para ello, un claro ejemplo es cuando una participante dice ser ella, quien provoca a su pareja para tener relaciones sexuales, al igual que la pareja de uno de ellos, siendo a él, al que le proponen de forma corporal y dando ella la iniciativa para tener relaciones y posteriormente se involucra en el acto. Mujeres y hombres son libres de ejercer su sexualidad a su gusto, de expresar sus deseos sin limitaciones ante prejuicios, para cada persona el mantener relaciones sexuales va de acuerdo con sus impulsos, creencias y significados que cada uno le atribuye.

Así mismo, las conductas eróticas que mujeres y hombres hacen o les hacen a sus parejas durante todo el acto sexual, de nueva cuenta los hombres suelen ser los que besan, acarician, muerden, pellizcan partes del cuerpo de la pareja de manera más activa que las mujeres, ellos dicen ser bruscos y ellas se muestran de forma tierna el modo en que dicen acariciar, rasguñar, rascar o pellizcar la espalda de la pareja, fueron conductas que sólo ellas dijeron, esta diferencia es de origen cultural.

En el acto sexual aparecen sensaciones que incitan a buscar experiencias eróticas o a ser receptivo a ellas. Rangel (2000) señala que surge el deseo sexual como un impulso que hace desear al otro, con el objetivo de mantener relaciones sexuales y este deseo puede ser motivado por actos o fantasías. Lo cual todos los participantes comentaron realizar actos para estimular zonas del cuerpo donde consideraban que era del agrado de la pareja. Carver (1984) refiere las zonas erógenas de mujeres y hombres, las cuales en ellas son la vulva, el canal vaginal, el ano, las caderas, la espalda, los senos, el cuello, los labios, la lengua y las orejas; mientras que en los hombres son el pene, la bolsa escrotal, el ano, el pecho, la boca y el cuello. Fueron zonas del cuerpo donde las mujeres y los hombres acariciaron y fueron acariciados durante las relaciones sexuales.

Un hallazgo más, fue el hecho de que las mujeres retoman en su discurso la parte erótica, al dar más detalle de la forma en que se inicio la relación sexual, en cambio los hombres lo hacen de forma escueta. Es aquí donde el lenguaje y la narración cumplen un papel importante (Bruner, 1991). El vivir dentro de una cultura como es la nuestra hace que mujeres y hombres se apropien de su rol social que puede o no, establecer significados e ideas. Chang (2001) plantea que es la mujer quien propone un ambiente cariñoso, acompañamiento tierno, con caricias, abrazos en el contexto que propicie la intimidad. De alguna manera su rol social lo determina, el mostrarse en su discurso y en el acto un tanto más sutil y no tan propositiva como lo es el hombre.

En cuanto a las posiciones más utilizadas en las relaciones sexuales de las mujeres y los hombres de esta investigación, fueron: la del misionero, mujer arriba, él acostado y ella en cuclillas de frente o de espalda, ella abajo con los pies arriba, sentados de frente o ella dando la espalda, *la del perrito*, de pie y él la carga, mujer en cuclillas, parados y acostados penetrando por de detrás, *la carretilla* y el sesenta y nueve. Como podemos ver son variadas las posiciones que han practicado, a su vez, algunas de estas posiciones coinciden con lo planteado por Quijada (1971), al referir que las posiciones de hombre arriba, mujer arriba, hombre sentado y la mujer sobre él, mujer estando boca abajo y hombre penetrando por detrás, son posiciones sexuales más practicadas por los mexicanos. En la investigación de Méndez (2008) se encontró que las posiciones sexuales que más practican hombres y mujeres son la *del perrito*, la del misionero y la de mujer arriba. En cambio, en esta investigación todos los participantes coincidieron al decir que han practicado la posición del misionero y mujer arriba con más frecuencia al estar con sus parejas. Cabe mencionar que ellas y ellos han utilizado posiciones distintas, por decir en el caso de las mujeres, ellas hablaron de realizar posiciones como: la del misionero, ella arriba, él acostado y ella en cuclillas de frente, ella abajo con las piernas arriba, sentados cara a cara, de pie y él la carga, son posturas donde se encuentran de frente con sus parejas, les permite tener contacto visual y tocar a la pareja y son estas las que más practican; en cambio, al hablar de posiciones donde ellas dan la espalda o son penetradas desde atrás se mencionaron poco, además de sólo referir dos posiciones, la *del perrito* y *la carretilla*; en cambio

los hombres hablan de practicar las mismas posiciones que las mujeres y así mismo de otras como: él acostado y ella en cuclillas dando la espalda, sentados ella dando la espalda, sexo oral, el 69 (siendo éstas, prácticas sexuales y no posiciones). Los hombres en repetidas ocasiones, señalan y dicen realizar posiciones donde sus parejas se encuentran de espaldas y son penetradas por atrás, aunado a lo anterior, uno de los participantes refiere haber practicado posiciones sexuales vía anal. Lo anteriormente dicho nos puede estar hablando de que mujeres y hombres le atribuyen significados diferentes a realizar o no diversas posiciones, el hecho de que las mujeres realicen más las posiciones de frente y los hombres realicen posiciones penetrando a la mujer por detrás, pero entonces que ¿Qué pasa cuando la mujer es penetrada desde atrás?, ¿Acceden a la posición y cuándo es cuando no lo hacen?, ¿Qué pensamientos les surgen? eso en cuanto a la mujer y en relación al hombre ¿Qué es lo que le atrae para mantener a la pareja de espaldas y penetrarla por detrás? Considero que la influencia social y cultural es muy importante en que realicen o no las posiciones, ya que la mujer es considerada como la cariñosa, tierna y afectiva, puede o no, que este estereotipo social, esté presente en las mujeres al asumir su rol social, mientras que en los hombres puede que igualmente estén o no asumiendo su rol y ser ellos quienes dominan a la mujer considerándola inferior a ellos, como puede ser la posición *del perrito* donde la mujer queda abajo y el hombre arriba en una posición de superioridad. Así mismo, esta diferencia puede deberse a que hombres y mujeres responden a diferentes estímulos sexuales. Sicus (1986) alude que las mujeres tienden a reaccionar con formas eróticas (besos, caricias, abrazos), Maldonado, (2002, en Méndez, 2008) manifiesta que los hombres responden sexualmente a las imágenes. En este caso los hombres se percatan del momento de la penetración.

Tanto las mujeres como los hombres desconocen los nombres de las posiciones sexuales, puesto que sólo las describen, entonces parece que no les dan importancia al nombre sino a las características de éstas, el placer que puede llegar a provocar y por ende el significado atribuido a tales posturas después de experimentarlas.

Un punto que toma relevancia es la diversidad de posiciones que realizan hombres y mujeres, Alvarez-Gayoy (1996) argumenta que la variedad de las

posiciones sexuales vuelve a la actividad sexual más interesante y puede evitar que se vuelva aburrida y rutinaria. Pero también depende de las ideas y creencias que cada persona posee acerca de las posiciones sexuales, las cuales traen consigo una serie de significados e implicaciones dentro de la práctica. Al respecto un estudio de Quijada (1997) encontró al realizar una encuesta a hombres casados de 20 a 45 años, la mayoría se consideran como hombres no innovadores, dentro de la práctica de las posiciones sexuales; una minoría considera "indecente" las variaciones sexuales y más de la mitad de los encuestados considera que no es irrespetuoso practicarlas.

Como segunda categoría se hace referencia a las experiencias en cuanto a las posiciones sexuales, en relación con lo anteriormente mencionado sobre las posiciones más practicadas tiene que ver con los gustos y preferencias de mujeres y hombres. Ellas prefieren la posición de permanecer sentados frente a frente (él sentado y ella sobre él) para mantener contacto físico como besos, caricias, el contacto visual y claro, son características que se les atribuyen a las mujeres, tal como lo señala (Barbera, 1998, en Flores, 2004) al decir que la afectividad, la calidez, la expresividad, la sensibilidad y el subrayado interés por las personas son cualidades de ellas. Por ello, el gusto de realizar con más frecuencia y gustarles este tipo de posturas, pero también podría deberse a que en esta posición son ellas las que tienen mayor libertad de hacer los movimientos, regulan la profundidad de la penetración y son ellas las que se mantienen en una posición activa dejando a su pareja la forma pasiva, al igual que la posición donde la mujer se encuentra en cuclillas sobre el hombre acostado, esta posición también fue del gusto de las parejas de los participantes, con lo anterior podemos ver cambios en los estereotipos que se tiene con respecto al hombre que es quien lleva el dominio de la relación sexual y la mujer en un papel de sumisión, sin embargo estos cambios no ocurren siempre ya que las mujeres también prefieren posiciones como la del misionero, al analizar esta posición, encontramos que es el hombre es el que lleva el control total de los movimientos, quedándose la mujer en una posición completamente pasiva, entonces ¿es el hombre al que le gusta dominar dentro del acto sexual? ¿La mujer está de acuerdo con que así sea? Al parecer sí son los hombres lo que les gusta llevar el control de los movimientos en el acto y las mujeres lo aceptan ya que al referirnos a los gustos de los hombres

(participantes y las parejas de las mujeres) refieren las posiciones de *perrito*, de lado, por detrás la penetración estando acostados el hombre arriba de la mujer, él cargando a la mujer y la de mujer abajo con los pies en los hombros de la pareja, así mismo las mujeres refieren gustarles la posición *del perrito* y la de *la carretilla*. Por un lado considero que ellas aceptan el papel de lo social, influyendo en sus decisiones que toman al adoptar las posiciones que al hombre le gustan aunque podrían no ser del agrado de ellas, y por otro lado a ellas les gusta realizar posiciones donde se mantienen en un posición pasiva y son los hombres quien tienen el control total de realizar la penetración ya sea o no de forma profunda o retirarse en el momento que ellos decidan hacerlo.

Un elemento importante de señalar es que las posiciones de *la carretilla*, *la del perrito* y donde ella es cargada son posiciones donde la mujer y el hombre permanecen en posturas distintas ya que en estas el hombre se encuentra arriba, es el que tiene el control de los movimientos del entre saque del pene en la vagina, es él quien conduce a la mujer para que se mantenga en esta posición, el que decide cuando dejar de hacerlo mientras que la mujer es la que se encuentra debajo de forma pasiva y esta a la expectativa de lo que haga o deje de hacer su pareja, ya que ellas en estas posiciones son tomadas como objetos y de hecho el nombre de las posiciones corresponde a lo que ellas están representando, por decir *la carretilla* ella es la carretilla por ser quien la llevan y la de *perrito* es similar. Lo que para algunos hombres podría hacerles sentir fortaleza y masculinidad. Al respecto, esto puede o no traerles a las mujeres significados donde se sientan denigradas y puede que accedan o no a practicarlas.

El ver, tocar y acariciar a la pareja fue parte de lo que mujeres y hombres señalan al gustarles posiciones en particular que les permiten hacerlo, pero fueron distintas partes del cuerpo, sucedió que a las mujeres les agrada posiciones que les permiten tener contacto visual y mirar el cuerpo de su pareja estando en posiciones frontales, esto puede proporcionar una cuestión particularmente relajada, en relación a los hombres les gusta mirar la penetración, las nalgas y la vagina de su pareja, además de acariciar, sentir el cuerpo de la pareja. Montes (2006) hace referencia que el sentido más importante y que predomina sobre los otros es el de la vista. Ante lo anterior, considero que se debe a que la vista es primer contacto con el otro y posibilita

la activación de los otros sentidos, en la mujer la vista y el tacto son importantes en la relación sexual, para los hombres los estímulos visuales suelen ser efectivos.

La práctica sexual de forma oral también fue del gusto de los hombres (los participantes y las parejas de las mujeres) conjuntamente con la posición del 69, el hecho de que sólo a los hombres les gusta que sus parejas les hagan sexo oral, puede que a las mujeres les este significando algo al no ser de su preferencia.

Gindi (1987, en Valdez, 2003) alude que para lograr una vida sexual satisfactoria los hombres necesitan lo mismo que las mujeres: autoconocimiento, opciones, técnicas, honestidad y amor. Para las participantes, la posición que les provoca más placer es la del misionero al mantener mayor estímulo del clítoris. McCary (1996) señala que hay posiciones que traen mayor satisfacción para hombres y otras para la mujer. En el hombre la posición que refieren ser de mayor placer es cuando la mujer permanece acostada con los pies en los hombros de la pareja siendo está donde los ellos tienen mayor oportunidad de que la penetración sea profunda.

Hasta el momento se ha hablado de las posiciones que son del agrado de los participantes pero ahora se verán las posiciones que no les agradan y los inconvenientes en éstas, aunque algunas son diferentes y hay otras en las que coinciden ambos géneros. Por parte de las mujeres señalaron que el sexo oral y la posición del 69 no les agrada porque se les hace asqueroso o les da pena, una postura fue al estar ellas acostadas con los pies en los hombros de la pareja les provoca dolor ya que el hombre puede realizar la penetración demasiado profunda; la del *perrito* con penetración anal también es dolorosa ya que no es una zona en la que si no se tiene las precauciones al hacer uso de lubricantes, el tomar tiempo para relajar la zona o motivar la excitación con caricias previas puede que cause tensión en el momento de la penetración, para Montes (2006) las mujeres presentan mayor rechazo a posiciones que implican penetración anal pues biológicamente no está destinada para ello, culturalmente para los hombres ocupa el segundo lugar de preferencias respecto al cuerpo de la mujer; otra posición es en la que se encuentran parados o donde a ella la cargan y por inconvenientes como la estatura no le han gustado al no sentir placer, riesgos de caerse, esta posición también es

mencionada por los hombres pero en ellos supongo que es el cansancio el que los vence y no les gusta; una más fue la del misionero y cuando la mujer está arriba, al estar en el piso es incomodo para ambos en el momento de hacer los movimientos. Los hombres también mencionan inconvenientes como el lugar, el no despojarse de toda la ropa fueron causas por las que señalan que no les fueron placenteras, así mismo, las posiciones como permanecer de lado no son de su agrado ya que no les permiten observar a la pareja, además de la del misionero y la *del perrito* siendo que son ellos los que tiene todo el control en el movimiento y es por esto que se cansan. Son las mujeres las que mencionan más posiciones que no le son de su agrado, en comparación con los hombres e incluso señalan que no hay posiciones que les desagraden, ya que ellos no ven el desagrado en la posición sino en la situación que no les permitió que fuera favorable.

Ahora las preguntas son ¿se permiten expresar su gusto o desagrado por las posiciones? y ¿Cómo lo hacen? Para ello, debe de haber maneras de comunicar o no el agrado por las posiciones sexuales, las formas en que se comunican las mujeres refieren que es diciéndole a la pareja que le gusta la posición con frases cortas, o mediante expresiones corporales (tocar, rasguñar o abrazar) y faciales, esto pude ser en el momento de la relación o en platicas, al respecto Gagnon (1980) considera que existe todo un lenguaje indirecto que las personas utilizan para decir lo que quieren y lo que no se quiere. Con respecto a los hombres ellos lo expresan verbalmente pidiéndole a la pareja ponerse en la posición o son ellos los que les proponen, las mueven y las conducen, lo anterior también lo comentan los hombres y las mujeres al percatarse de cómo es que sus parejas le comunican su gusto. Esta información nos puede estar hablando que las mujeres son más comunicativas en sus gustos con la pareja en cambio los hombres comentaron poco al respecto y nos deja ver la incomunicación que puede estar existiendo en sus relaciones sexuales y puede que traiga implicaciones dentro de la relación de pareja y de manera individual ya que al no expresar abiertamente sus gustos puede que estén dejando de lado aquellos sucesos que les estarían trayendo mayor satisfacción sexual. Sin embargo algunos hombres y mujeres hablaron de la comunicación y lo que implicaba ver a la compañera sexual dentro de la relación de pareja. El que se hable de la comunicación en la relación puede

que estén disfrutando (ambos) plenamente de las relaciones sexuales.

Las formas que hombres y mujeres captan y se dan cuenta de los gustos de sus parejas en las posiciones sexuales es porque ellos interpretan a través de la expresión corporal y los movimientos que hacen, entonces el hecho de que una posición le guste a él o a ella y no es tocado el tema que se hable de esto, por decir los hombres señalan que la posición de su agrado es la *del perrito* pero en ningún momento ellos dijeron que pudieron percatarse que a la pareja esta posición le agrada. Entonces al ser diferentes los gustos de hombres y mujeres y al no comunicárselo entre sí de manera directa podemos hablar de una falta de certeza de lo que se estaría interpretando y que si lo que uno quiere dar entender es entendido de la misma manera, entonces se estaría dejando de lado lo que realmente se desea y espera. Así mismo, el hecho de que una posición sea del gusto de él o ella y no lo sea de la pareja, nos dice que se practican posiciones que no son del agrado de ambos.

Al comunicar el disgusto por las posiciones sexuales, nuevamente son las mujeres las que comunican (más que los hombres) su desagrado por las posiciones, diciéndole a la pareja que no le gusta, pidiéndole a la pareja que se quite o sin decir nada prefieren retirarse del acto, una mujer dijo acceder a realizar una posición que le provoca dolor ya que a su pareja le gusta. Al respecto, Flores (2004) alude que el papel de la mujer es menos egoísta y más preocupada por los otros. En este caso la mujer es la que pide que quiere, se retira de manera sutil y aguanta el dolor durante el acto sexual, en cambio los hombres no hay apertura para hablar de los desagradados en las posiciones uno de ellos refiere cambiar de posición. El vivir en una cultura donde el hombre se considera el fuerte, dominador, competente y evitar la vulnerabilidad, la ternura y el contacto físico, pero sobre todo debe mantener el control de los otros ya que un hombre que pide ayuda, muestra signos de debilidad, vulnerabilidad e incompetencia. Vázquez (2001, en Flores, 2004), refiere que la autoestima de los hombres se basa en logros obtenidos y Maldonado (2002, en Méndez, 2008) hace referencia a que el ser hombre significa no tener dudas, inseguridades ya que un verdadero hombre sabe cómo hacer bien el amor. Lo anterior podría ser parte del por qué los hombres no hablan de las posiciones que les desagradan.

Ante las maneras de comunicar y el dar pauta al cambio de posición las

mujeres comentaron en repetidas ocasiones que son sus parejas los que dan la iniciativa al hacer movimientos corporales, comentarios para realizar una posición nueva, así mismo, ellas les piden a la pareja que cambien de posición al no sentirse a gusto. En este sentido se puede ver que las mujeres no toman toda la iniciativa para proponer una posición a pesar de que quieren hacerlo se esperan a que la pareja lo haga, por lo que ellas se quedan con lo que están deseando y puede que les este causando menor placer que a su pareja, en este punto nos encontramos que la mujer sigue esperando que el hombre sea el que lleve el control de la relación, siendo este el rol sexual que se le atribuye al hombre. Al igual que las mujeres, los hombres refieren que son ellos los que dan pauta para el cambio ya que ellos las agarran, las ponen. Entonces ¿Qué pasa si ellas quieren otra posición? Se deja de lado lo que el otro desea en el momento, puesto que ellas son las que tiene la disposición de ponerse y adoptar la posición que su pareja siguiere, ya que ella podrían proponer otra, pero Gómez (2005) refiere que las mujeres esperan ser seducidas por el hombre y él tiene el consentimiento de la mujer para dominar la relación sexual. Además ellos refieren que también sus parejas son las propositivas, ante esto podemos ver que la participación en la relación sexual es de ambos y la realidad es que una buena relación sexual implica la participación activa de ambos. Entonces ¿Qué pasa con las participantes?, ¿sólo se dejan guiar por la pareja en el momento de cambiar de posición? ¿Qué pasa para que ellas no propongan al igual que la pareja lo hace? Puede que ellas si propongan posiciones, pero podría ser que no lo mencionaran porqué estarían sintiéndose restringidas a partir de lo que socialmente se puede decir acerca de las relaciones sexuales.

Un punto más en relación a la comunicación que se mantiene con la pareja fue precisamente lo que dicen o les dicen durante la relación sexual, tanto mujeres como hombres se comentan los sentimientos de afecto y amor y ellos dicen lo que les agrada y lo que quieren hacer y que le hagan en el acto sexual, un hombre mencionó las cosas que le decía la pareja en el momento de realizar actos sadomasoquistas, siendo ella la que le pedía que la penetrara, que le pegara y él participaba aunque no dice como lo hacía. Ante esto podemos ver que la comunicación en la pareja permite que los integrantes de esta se conozcan de manera profunda, donde se experimenta la experiencia de

compartir gustos y conflictos, tomando como base las capacidades de entendimiento y negociación entre ambos (Flores, 2004).

En base a lo antes ya mencionado, es claro que tocar el tema de la comunicación no únicamente se refiere al ejercicio del habla ya que como lo hemos visto existen diversas formas de comunicación como las expresiones faciales, el significado que podrían traer los silencios, el comportamiento corporal entre otros. Se trata de una forma de expresión que es fundamental y que afecta a la estructura y al comportamiento personal, por ello es importante, el grado de intimidad y de expresión afectiva, emocional e intelectual que la pareja llegue a establecer como forma de comunicación en todos los ámbitos que conforman la pareja.

El ser humano cambia constantemente, no es estático, por lo que sus relaciones de pareja también sufren modificaciones con el paso del tiempo, Tawnsend (2000) argumenta que existe diferencias entre la sexualidad femenina y la masculina, ya que la actividad sexual de las mujeres a menudo es muy discontinua y este patrón de irregularidad en la actividad sexual de los hombres es desconocido. Las mujeres hacen mención del transcurso del tiempo de ser novios, es decir, relatan que primero permiten que se den los llamados “fajes” hasta llegar a las relaciones sexuales, esto tiene que ver con significados morales que para la mujer implica vivir la sexualidad y la satisfacción sexual ya que en esta cultura perder la virginidad en las mujeres en muchas ocasiones es visto como un acontecimiento único, esperado, mágico por eso las mujeres tienen muchas expectativas del deber ser, es por eso que deberían sentirse cómodas y no sentirse utilizadas ya que esto derrumbaría sus expectativas; otro punto señalado por mujeres y por hombres fue que hay cambios en un principio de la relación al principio se va conociendo a la pareja, se practican sólo algunas posiciones sexuales y con el tiempo realizan más y diferentes cosas en lo sexual, siendo ellos principalmente, dos hombres comentan que al mantener relaciones de cinco, seis años, a lo largo de su relación existieron cambios significativos en el aspecto sexual, como el correr riesgos a ser descubiertos, realizar juegos, sentir adrenalina, obtener placer con actos sadomasoquistas de crueldad y dominio, recurrir a objetos y vestimentas de tipo sexual durante el acto o sentir cierta necesidad y volverse compulsivo. Al respecto Boudieu (2000, en Gómez, 2005) alude que los

hombres son propensos a concebir la sexualidad como un acto agresivo y sobre todo físico en el momento de la penetración. El hombre puede ejercer su sexualidad como le venga en gana, por ello, la creatividad favorece a no caer en la monotonía y ayuda a conocer aspectos que de otra manera probablemente no hubiesen sido descubiertas como las sensaciones de gozo, satisfacción y placer sexual, es por ello que realizar juegos, situaciones sadomasoquistas, son variantes apreciadas por los participantes a lo largo de la relación de noviazgo.

Además. Flores (2004) dice que dentro de la relación de pareja pueden aparecer algunas tragedias provocadas por uno mismo y avivan la relación, ya que culturalmente para vivir un pleno romance se debe sufrir, correr riesgos y popularmente diríamos “vivir en pecado”, esto es lo que haría que la pasión florezca; lo prohibido es alimento de la pasión, la inversión de la falta. En este sentido, considero que va lo comentado por los hombres, es parte de lo que socialmente y moralmente se encuentran como algo malo, fuera de lo normal o prohibido.

Discrepancias grandes o pequeñas aparecen con el paso del tiempo en la mayoría de las parejas, los participantes comentaron que los conflictos son causados por ideas incompatibles, donde uno de los miembros de la pareja (la compañera sexual de un participante y un hombre entrevistado) sólo quieren tener relaciones. En el caso de los hombres es común que sean ellos los que quieran mantener relaciones sexuales ya que el vivir en esta cultura es un deber u obligación demostrar su masculinidad donde la imagen de la mujer es sólo un objeto que puede y debe manipularse para que responda al acto sexual, él tiene la posibilidad de tener relaciones sexuales tantas veces desee, en contraste la mujer no tiene la libertad de hacerlo, esto ha llevado a una diferenciación entre el hombre y la mujer. En cambio la pareja de este hombre refiere que es ella la que tienen la necesidad de mantener relaciones. Szasz (1999) afirma que hay diferentes tipos de mujeres, las dominantes, las mediamente dominantes y las poco dominantes. Es entonces podríamos decir que al hombre no le gusta ser el que mantenga en una actitud pasiva. lo cual podría haber sido causa de los conflictos en la relación.

Para mujeres y hombres el tiempo fue importante para conocer, experimentar y disfrutar de la sexualidad en pareja, asimismo conlleva

mantener comunicación, confianza, cariño, amor y la libertad para compartir gustos. Donde la confianza es la base de toda relación sexual, no puede haber cambio de posición cuando no hay confianza suficiente para pedir lo que se quiere hacer, todo es un ciclo el cual empieza y termina por la comunicación. Ante los aspectos anteriores podemos estar viendo que es lo que se espera que sea una relación de pareja y con ello resolver los conflictos que se presenten.

A partir de lo anterior, podemos ver que para los participantes tener relaciones sexuales es un aspecto importante en su relación de pareja pero no es lo único, existen factores importantes como los sentimientos por la pareja, atribuyéndoles significados especialmente en el amor. Para mujeres y hombres existe una estrecha relación entre amor y las relaciones sexuales, dicha correspondencia les parece indispensable, con esto se logra evidenciar que hombres viven su vida sexual diferente a como se supone que la viven los hombres de esta sociedad ya que para estos últimos la relación amor y relaciones sexuales no necesariamente va ligada. En esta sociedad se cree que las mujeres son las únicas que toman en cuenta la relación entre amor y relaciones sexuales, coincidiendo con esto las participantes, así mismo los hombres se apegan viven y disfrutan de este tipo de relación.

Hombres y mujeres manifiestan que para ellos demostrar lo que sienten le es significativo e importante y además les gusta hacerlo. Sin embargo, para Barrón (2004) los hombres tienen dificultades para comunicar sus sentimientos y lo que les afecta en cada situación se relaciona con ciertas prácticas de socialización que están asociadas a la prohibición de expresar libremente los sentimientos porque estos son fuente de debilidad en el hombre.

Lo anterior no podría estar diciendo que las mujeres son libres de expresar sentimientos pero al parecer no lo es del todo, ella no es libre de expresar sus deseos y emociones, es valorada por la ausencia o presencia de la virginidad, ocasionando que reprima su sexualidad por la carga social que se le impone. El hombre al parecer es más libre sexualmente, sin embargo también se le anula ya que se le impone como deben de ser sus sentimientos y si no los cumplen también reciben burlas y desvaloración de la sociedad.

Los participantes cuentan con un abanico muy amplio de sentimientos que van desde amor y afecto, hasta la angustia; sin embargo, las formas en

que sienten, escuchan y expresan estas emociones forman parte de los dispositivos culturales que los preparan para el ejercicio del poder en el caso de los hombres y para mantener un espacio de reconocimiento en las redes de relación en que se encuentran insertos. Al mismo tiempo refleja la forma en que ellos han articulado estas formas de pensar y sentir con sus propias experiencias, vulnerabilidades y formas de relación social construida a lo largo de su vida (Guevara, 2001, en Gómez, 2005).

Hasta ahora se ha hablado de los sentimientos y afectos que tienen por la pareja en un sentimiento positivo, no obstante, también existen otros en sentido negativo como son angustia, enojo, vergüenza (en ambos géneros), sin embargo el significado atribuido a este último sentimiento es diferente entre hombres y mujeres, ellas sienten pena ante la visión de su cuerpo, se nota que hay desvalorización de su cuerpo concordando con Valdez (2003), a ellas les gusta la imagen vendida que demuestra belleza, reaccionando negativamente ante sentirse con lonjita y mostrarse insegura; los hombres, la vergüenza la sienten al mantener una mala ejecución sexual. Gómez (2005) argumenta que el hombre se debe distinguir por dominar las técnicas sexuales, así mismo hay una ética de responsabilidad se vive no como consideración y solidaridad con ella para un disfrute conjunto, más bien tal responsabilidad se vive como el deber del que sabe, así que para los hombres preocuparse y complacer a la compañera no es un placer, es un deber.

Ante el enojo y egoísmo que se llega a tener por la pareja, los participantes mencionan que cuando llegan a tener algún conflicto con su pareja refieren haber cambios en las relaciones sexuales, en el caso de las mujeres no las hay, esto podría deberse a que ellas prefieran mantener una relación armónica donde se sientan seguras y halla un compromiso en la relación por parte de ambos; en cambio ellos comentan que si las tienen pero muy esporádicas, a ellos el compromiso es carente, por lo que puede que a la pareja si le importe y que realicen una sola posición sexual.

La tercera categoría tocó el turno de hablar de los significados que tanto mujeres como hombres les han dado a las relaciones sexuales, con ello me refiero a la forma en cómo se interpretan los hechos, pensamientos y creencias que los participantes tiene acerca del acto sexual, tomando en cuenta la utilización o no de las posiciones sexuales.

Referente a las significaciones, los hombres y las mujeres aluden a distintos significados. Las mujeres hacen mucho más énfasis al tiempo para que se lleve a cabo la primera relación sexual con la pareja, enfocándose a sentirse seguras, en confianza y procuradas por la pareja, al respecto Fonseca (2005) manifiesta que para acceder a las relaciones sexuales, a ellas les importa la forma en que las tratan, rasgos que ellas valoran como: que se les tome en cuenta, trato con cordialidad, amabilidad, comprensión y atención; el hecho de que no fuera de esta manera se derrumban sus expectativas y se sienten utilizadas, como fue el caso de algunas de las participantes ante problemas y actitudes de parte de la pareja que a ella no le parecían, o bien, el hecho de que no sienta placer hay sentimientos de uso, además de creer ser egoísta y envidiosa al enfocarse sólo a su satisfacción. Una vez más se hace presente las implicaciones que trae consigo vivir dentro de una sociedad donde anteriormente se creía que el único que puede sentir es el hombre y la mujer es la que da placer, sin embargo los tiempos han cambiado y la mujer no solamente se preocupa por el placer que pudiera estar sintiendo la pareja, sino que también le importa y le atribuye una carga de significados a lo que ella está sintiendo.

La influencia que tiene la cultura y la individualidad de seres que somos nos hace tener ciertas creencias en la significación de practicar o no relaciones sexuales vía anal, el hecho de que las mujeres consideren que el hombre es sólo el que siente placer mientras que la mujer siente dolor, se piensa que es egoísmo al no disfrutar ambos por igual. No obstante, es una forma más de mantener relaciones sexuales y practicar posiciones, que si bien el utilizar objetos y lubricantes pueden ayudar a que la mujer no sienta dolor, entonces me pregunto ¿Qué tanto las mujeres están aceptando la libertad de ejercer su sexualidad? ¿Qué tanto se están limitando sexualmente al tener ciertas creencias? Lo mismo ocurre con una mujer al referir que el practicar posiciones por detrás las considera denigrantes y a pesar de ellos señala realizarlas, entonces que pasa con ella ¿está superando su creencia al practicarla? O ¿la practica porque a su pareja le gusta? ¿Qué está pasando con este sentimiento de inferioridad? Otro significado fue el hecho que ocurre con la pena, una mujer se limitaba a no realizar posiciones donde su cuerpo queda más a la vista de la pareja, ella estando arriba y el hombre acostado o que su pareja le

hiciera sexo oral, esto último puede que para otros les traiga otros significados practicarlos, ya que Montes (2006) menciona que las caricias y los besos enfocadas al área genital al realizarlas, los significando pueden ir desde creer que es garantía por la cantidad de terminaciones nerviosas, hasta ejercerlas por ser aquellas partes “prohibidas”.

Con lo anterior es importante entender que de acuerdo a la educación, experiencias y la ideología de cada persona tiene, es como significa sus vivencias de manera diferente, por lo que ahora esta visión también nos permitió ver lo que cada hombre le significa mantener relaciones sexuales y practicar o no las posiciones sexuales. Ellos hablan de haber aprovechado la ocasión para tener relaciones sexuales, preocuparse por la pareja en momentos de la relación donde ella estuviera sintiendo dolor ya sea fisiológico o por actos sadomasoquistas. Lo anterior corresponde a los mitos que la sociedad impone a los hombres, ellos pueden mantener relaciones sexuales cuantas veces sea posible sin haber restricciones pero también ellos son los encargados de cuidar o proteger a la mujer en este sentido la preocupación.

La falta de comunicación, el no expresar gustos y preferencias con la pareja, refleja preocupación por “el que dirá, o que pensara de mí” lo cual, a uno de los participantes le trajo conflictos en su relación de pareja, además le atribuye significados opuestos al mantener relaciones sexuales con una “amiga con derechos” ante el temor anterior y refiere que no le fue importante tratarla con cuidado sino todo lo contrario, asimismo comenta gustarle este tipo de trato en las relaciones sexuales. Por una parte la incomunicación en la pareja impide mantener una buena relación. Fonseca (2005) refiere que el respeto, la comunicación mutua en el goce y disfrute de los contactos sexuales es importante y cuando se cuenta con ello es posible que la expresión franca y abierta de las fantasías y los deseos sexuales se realicen. Lo anterior pudo haber hecho que la relación mejorará con la pareja y por otro lado Gómez (2005) encontró que a los hombres que han tenido relaciones con mujeres que no son sus novias sólo les importa su satisfacción. Así mismo, los participantes hablan de la satisfacción propia y el querer satisfacer a la pareja.

Otro de los participantes considera que son las mujeres las que provocan a los hombres para tener o no relaciones sexuales, el percibir a la mujer de esta manera haría entonces ver la creencia que existen entre los hombres, al

ver que hay diferentes tipos de mujeres al practicar relaciones sexuales, como son las mujeres abiertas o expresivas y las recatadas.

Bordieu (2002) señala que ambos ven y viven la sexualidad de diferente forma; las mujeres están socialmente preparadas para vivir una sexualidad como una experiencia que no incluye necesariamente la penetración sino que puede englobar un amplio periodo de actividades y para los hombres el acto sexual esta orientado hacia la penetración. En cambio uno de los participantes refiere adoptar ambos papeles en diferentes momentos ya que después de un tiempo las posiciones sexuales y la penetración le dejan de interesar y las situaciones como los “juegos de complicidad” con su pareja pasan a ser importantes pero al hallarse problemas en la pareja estos dejan de existir al igual que la confianza.

La variedad de las posiciones sexuales resulta ser agradable puesto que el aburrimiento puede llevar a la inconformidad, hacer las prácticas sexuales una rutina y esta no es la finalidad, sino todo lo contrario, los hombres refieren que es para experimentar nuevas cosas, haber variedad en las relaciones sexuales mientras que a la mujeres lo que les interesa es complacer su satisfacción sexual al sentir placer pero también refieren que es porque se cansan, por su propio gusto o el de su pareja. Parece ser que el practicar diferentes posiciones hace interesante el acto sexual pero entonces ¿Cuántas posiciones hacen variada la relación sexual? en esta investigación los hombres son los que practican una mayor variedad de posiciones sexuales van desde tres a doce posiciones diferentes y las mujeres de cinco a nueve posturas, entonces sí dicen las mujeres que la finalidad de realizar posiciones sexuales es para quedar satisfecha sexualmente querría decir que con estas son suficientes. Considero que el haber variedad en el acto sexual hace que la relación se fortalezca, empleando posiciones que les convenga, resulten ser cómodas, agradables, que permita experimentar sensaciones y deseos, complaciendo ambos miembros de la pareja, así, mismo tomando en cuenta los inconvenientes que puedan presentarse en el acto sexual y buscarle soluciones.

A lo largo de la investigación ha habido momentos en donde las mujeres adoptan un papel de sumisión, pero no es necesario que ellas siempre lo hagan en ocasiones ellas también puede ser quienes llevan el control o el

poder en la relación, así es como mujeres y hombres consideran que lo hacen. Un factor que hace interesante las relaciones sexuales es el poder que cada uno de los participantes considera que tiene, coincidiendo con Calderón (2008) que comenta que el poder que se posee nunca es total. La pareja opone resistencia de manera intencional o no tan intencional ya que experimenta juega y se divierte con las practicas en las posiciones sexuales.

Los resultados de esta investigación mostraron una gran variedad de conductas, pensamientos, creencias e interpretaciones acerca de las experiencias y significaciones de las posiciones sexuales practicadas por cuatro mujeres y cuatro hombres que muestran una serie de diferencias y similitudes entre ellos, las cuales fueron analizadas.

CONCLUSIONES

El trabajo presentado tuvo como objetivo principal conocer las experiencias y significaciones de las posiciones sexuales practicadas por mujeres y hombres jóvenes, además de conocer las diferencias y similitudes que existen entre ambos géneros, meta que se logró alcanzar gracias a la metodología cualitativa que permite la exploración de los eventos escogidos, además de emplear la entrevista a profundidad logrando establecer empatía entre la entrevistadora y los participantes de la investigación.

Cada experiencia narrada por los participantes se encuentra inserta en un parámetro de verdad y de realidad que los participantes han conformado de forma propia con base a su historia personal, expectativas de vida, cosmovisión y al trabajo diario que se ha establecido como una constante de vida. Lo cual ha ayudado a comprender las formas de comportamiento de hombres y mujeres, puedo suponer que es mediado por las ideologías, creencias y mensajes de la cultura o sociedad en la que la persona se encuentra inmerso, asignándole un rol social dependiendo de su sexo.

La obtención de los relatos de los participantes de ambos sexos dio la posibilidad de identificar diferencias entre ambos géneros e intragenéricas en las prácticas sexuales, experiencias y en los significados asignados a las posiciones sexuales durante sus relaciones sexuales. Así mismo permitió encontrar similitudes entre los géneros, con respecto a lo anterior.

Existen diferencias entre las mujeres y los hombres, ya que los comportamientos y las significaciones que ambos le están dando a su rol social son adquiridos de nuestra cultura donde actualmente la igualdad de géneros es una situación aun limitada. Entre las diferencias encontradas, podemos ver las siguientes:

Los hombres se mostraron más interesados que las mujeres en consultar libros como el Kamasutra, revistas, películas, pornografía en internet para conocer, aprender de las posiciones sexuales y refieren tener ellos más experiencias sexuales, mostrándose como los conocedores, por lo que a ellos les corresponde enseñar a la mujer y a ella aprender mediante las experiencias de ellos.

Ellos expresan haber mantenido relaciones sexuales en más y

deferentes sitios como al estar en fiestas ingiriendo bebidas alcohólicas, en lugares públicos existiendo riesgos a ser descubiertos en cambio las mujeres si han llegado a hacerlo pero en pocas ocasiones y por propuesta de la pareja.

Los hombres son los que proponen, los que dicen y son más directivos para iniciar y llevar a cabo las relaciones sexuales, de manera que las conductas eróticas que suelen hacer a la pareja es besar, acariciar, morder, pellizcar de manera más activa que las mujeres, ellos dicen ser bruscos mientras que ellas suelen ser buenas ante lo que le hacen a la pareja, además son ellas las que dan más detalle de la parte erótica.

Las mujeres expresan varias posiciones que practican tales como: la del misionero, ella arriba, él acostado y ella en cuclillas de frente, ella abajo con las piernas arriba, sentados cara a cara, de pie y él la carga, la *del perrito* y la *carretilla*, se mencionan más posiciones que se caracterizan por permanecer ambos compañeros cara a cara, además refieren que son de su preferencia, en especial la posición de permanecer él sentado y ella sobre él y la que les provoca mayor placer es la del misionero al mantener mayor estimulación del clítoris.

Con respecto a los hombres, ellos practican las mismas posiciones que las mujeres además de otras como: él acostado y ella en cuclillas dando la espalda, sentados ella dando la espalda, sexo oral, el 69 (siendo estás, prácticas sexuales y no posiciones). Ellos refieren que son de su preferencia además de la de lado, por detrás la penetración estando acostados el hombre arriba de la mujer, él cargando a la mujer y la de mujer abajo con los pies en los hombros de la pareja, siendo está última la postura con la que sienten mayor placer. Ante ello, se ejerce un rol social donde el hombre debe saber de posiciones sexuales, ser los que dominan con respecto a las mujeres, dejándolas en una postura pasiva o de inferioridad y ellos lo expresan para cumplir con estos cánones culturales, en cambio a las mujeres los significados son distintos ellas podrían experimentar sentimientos de inferioridad y no practicarlas.

El sentido de la vista es importante para ambos, sin embargo el objetivo de lo que se quiere mirar es diferente, para las mujeres el ver de frente y mantener contacto con la pareja le es importante, mientras que el hombre prefiere percatarse del momento de la penetración. Son estímulos sexuales

que diferencian a mujeres y a hombres.

Las mujeres mencionan más posiciones que no son de su agrado en comparación con los hombres, ellas atribuyen que el sexo oral y la posición del 69 se les hace asqueroso o les da pena practicarlo, a los hombres refieren que es parte de sus preferencias dentro de las relaciones sexuales al igual que las posiciones donde la mujer esta acostada con los pies en los hombros del compañero y la *del perrito* con penetración anal, estas a ellas les provoca dolor.

Ellos no ven el desagrado en la posición sino en los inconvenientes que no les permito que fuera favorable, así mismo, al ser ellos los que dominan en las posiciones sexuales entonces son los que sienten cansancio.

Las mujeres son más comunicativas con la pareja, al comentar de forma verbal y con expresiones corporales y faciales, sus gustos y disgustos por las posiciones sexuales. Los hombres son más propositivos al moverlas o conducirlos y lo mismo pasa para cambiar de posición. Lo cual podría traducirse en una menor satisfacción sexual para uno de los dos, principalmente en la mujer donde un papel pasivo y la individualidad queda volando ante los estados intencionales y pareciera ser que ambos están de acuerdo con el papel que están jugando y podría traer implicaciones para los dos.

En los hombres no da apertura para comunicar abiertamente el cambio de posición, lo cual en nuestra cultura él es el fuerte, el líder, el dominador, el conoedor, etc., no queda lugar para recibir quejas y sus decisiones son las adecuadas, por lo que sí la mujer toma una postura contraria no podría cuestionar las decisiones que ha tomado para las posiciones sexuales. Dejando de lado lo que quiere la pareja, sólo por obedecer el deber socialmente establecido.

Algunos de los hombres señalaron mantener relaciones de pareja duraderas en las cuales experimentan cambios en el aspecto sexual como el correr riesgos a ser descubiertos, realizar juegos, actos sadomasoquistas de crueldad y dominio, recurrir a objetos y vestimentas de tipo sexual, sentir cierta necesidad y volverse compulsivo.

Los hombres dijeron existir conflictos en las relaciones de pareja ya que ellos querían tener relaciones sexuales y la pareja no estaba de acuerdo. Ellos al tener conflictos refieren que las relaciones se vuelven esporádicas y en las

mujeres no las hay.

Ellas experimentan vergüenza ante la visión de su cuerpo reaccionando negativamente y los hombres la sienten al no cumplir con su deber de mantener una buena ejecución sexual.

Las mujeres le asignan significados como sentirse seguras, en confianza y procuradas por la pareja para así, mantener por primera vez relaciones sexuales.

Ellas consideran que al mantener relaciones sexuales de forma anal, es el hombre quien siente placer y ellas sentirían dolor y lo creen un acto de egoísmo. Además una de ellas expresa que el realizar posiciones por detrás las considera denigrante.

Ellos dijeron haber aprovechado la ocasión para mantener relaciones sexuales, o bien, practicar las relaciones sexuales con una “amiga con derechos” donde el trato hacia ella no fue sutil y no preocuparse por “el que pensara o que dirá de mí.

Los hombres atribuyeron mayor importancia a su satisfacción sexual y el querer satisfacer a la pareja.

La finalidad de realizar posiciones sexuales, los hombres dicen que es para experimentar nuevas sensaciones, no caer en la monotonía o por que se cansan y a las mujeres les interesa su satisfacción sexual, darle gusto a la pareja o por su gusto.

El hecho de que ellos se muestren como conocedores, expertos, propositivos, líderes, capaces, innovadores en el acto sexual es debido a la necesidad de asumirse como tal y cumplir con su rol social que les corresponde. Al igual que las mujeres, al ser sensibles, complacientes, sumisas, cariñosas y comunicativas.

Con respecto a las similitudes se encontraron muy pocas, los hombres como anteriormente se mencionó son ellos los que dominan la relación, no habiendo una equidad entre los géneros, punto básico por lo que lucha la Perspectiva de Género, a continuación se presentan los puntos parecidos entre los participantes.

La forma de conocer y aprender que ambos coinciden es mediante pláticas entre amigos del mismo sexo

Uno de tantos lugares que se mencionó por uno y otro, fue haber

mantenido relaciones sexuales en la recámara o cualquier sitio de dentro de la casa de alguno de los miembros de la pareja.

Mujeres y hombres expresan la idea de que, por lo general, a los hombres les corresponde tomar la iniciativa en las relaciones sexuales y que las mujeres toca colaborar en ellas.

Son variadas las posiciones que han practicado ambos géneros, sin embargo sólo coinciden en realizar dos, la del misionero y la del hombre acostado con la mujer arriba. Ambos refieren que les gusta practicar posiciones donde las mujeres se mantienen en una posición pasiva y los hombres son quienes tienen el control total de los movimientos. Como ya lo he mencionado se debe a los roles sociales establecidos para cada género.

Ambos captan y se dan cuenta de los gustos de la pareja, mediante expresiones corporales y movimientos sin dejarlo claro mediante la palabra, por lo cual esto les podría estar trayendo complicaciones y dejando de lado lo que realmente se desea, ante la falta de certeza de lo que se interpreta.

Mujeres y hombres dijeron que son los hombres los que dan pauta para el cambio de posición ya que ellos las agarran, las ponen, las conducen a realizar una nueva posición.

Ell@ argumentan haber cambios con el paso del tiempo, en el principio de la relación se conoce a la pareja, se practican sólo algunas posiciones y con el tiempo realizan más y diferentes cosas en el aspecto sexual, además de presentarse conflictos en la pareja.

La relación entre el sentimiento de amor y mantener relaciones sexuales para ell@ está completamente ligado y les es indispensable.

Ell@ expresan que en ocasiones las mujeres también llevan el control dentro de las relaciones sexuales.

De acuerdo a los hallazgos la sexualidad y el género son construcciones socioculturales, con las que se pretende regular comportamientos de mujeres y hombres.

En nuestra sociedad existen estereotipos y roles sociales que siguen presentes, de acuerdo a la construcción social que se ha creado debido a las creencias, valores e ideales tradicionales que aun siguen vigentes dentro de la identidad y por lo tanto de su subjetividad. La subjetividad es la que nos permite comportarnos de diversas formas y en diferentes sentidos es lo que

nos otorga los significados y las creencias que se deben de tener para el desarrollo personal. Pero ahora nos encontramos con actitudes y comportamientos sexuales en algunas mujeres y algunos hombres que fueron distintos a lo estipulado para el cumplimiento de los roles sociales de unos y de otras, los cuales, han cambiado en su modo de comportarse en el ámbito sexual y en su manera de expresar su satisfacción y sentimientos, ya que ell@s han modificado en ciertos aspectos de las situaciones que viven, por ejemplo:

Una mujer y las parejas de dos de los hombres se identifican y las identifican como activas, las que proponen y van en búsqueda de iniciar y sostener relaciones sexuales.

Con respecto a las posiciones sexuales en general, las mujeres refieren gustarles y practicar con mayor frecuencia la posición donde la pareja permanece sentada y ella sobre de él, es en esta postura donde ellas tienen mayor libertad de hacer los movimientos, regular la profundidad de la penetración y ser ellas las activas, dejando a la pareja un papel pasivo.

Los hombres atribuyen que la participación para el cambio de las posiciones sexuales la pueden ejercer ambos, dejando que la mujer sea quien en momentos mantenga una postura de dominación.

Un participante refiere que en la relación de pareja existieron cambios para mal porque su compañera sexual tenía cierta necesidad de mantener relaciones sexuales, lo cual a él no le agradaba. Esta situación podría ser favorable para otros hombres.

En los hombres existe una estrecha relación entre mantener relaciones sexuales y existir amor, además de manifestar que para ellos el demostrar lo que sienten les es significativo, importante y les gusta hacerlo.

Una mujer al no sentir placer con alguna posición y retirarse de ésta cree ser egoísta y envidiosa al enfocarse sólo a su satisfacción.

A un hombre le deja de importar el momento del acto sexual y las posiciones, interesándole “juegos de complicidad” con la pareja.

Esta investigación aporta datos interesantes y necesarios para la psicología, ya que el comportamiento de hombres y mujeres se involucra en las relaciones de pareja, en sus prácticas sexuales y el utilizar de posiciones sexuales, por lo que dentro de los principales alcances se encuentran:

Aportar datos a las investigaciones de género, sexualidad y posiciones sexuales que permitan comprender a las anteriores con miradas hacia la evolución del pensamiento y sus expresiones.

Acercar a la Psicología una muestra de la población dentro de una cultura y sociedad específica y dentro de un tiempo determinado, analizando cómo las normas nos han regulado y sujetado a repetir las mismas conductas de las cuales hay que desencadenarnos.

Al hacer hincapié en la atadura a las formas de sentir, hemos educado al cuerpo restringiéndole sus formas de expresión, aceptando dogmáticamente que el placer se vive, siente, destina y significa bajo un molde social. La investigación demuestra que puede saltarse aquella barrera que no permite la expresión pura de sensaciones, independientemente de los fines de los mismos.

Aporta datos sobre la importancia de la comunicación de la pareja dentro del acto sexual sus formas de percibir, interpretar y reaccionar ante la experimentación de las posiciones sexuales.

Este trabajo más que responder incógnitas, también está encaminado hacia la reflexión tanto de la propia investigadora como de lectores en torno a sus experiencias e ideas.

Por último, ayudar a psicólogos enfocados en la terapia de pareja y a parejas que acuden a éstas, a tomar en cuenta los hallazgos encontrados en esta investigación e implementar alternativas de solución.

Finalmente puede extenderse a poblaciones similares o diferentes en condición sociocultural para buscar nuevos conocimientos e incluso poner en entredicho aquellos que se han afectado de ser generalizables. Puede ampliarse en el tamaño de la muestra o extendiendo cuestionamientos y recopilando mayores experiencias que nos den cuenta del tema.

REFERENCIAS

- Aguilar, C. (1996). Sexualidad en Latinoamérica. México: Del valle de México.
- Alvarez-Gayoy, (1996). Sexualidad en la pareja. México: Manual moderno.
- Amuhcastegui, A. (1994). Culturas hibrididad. El significado de la virginidad y la iniciación sexual para jóvenes mexicanos, reporte de la investigación. México: He population council/ UNAM-Xochimilco.
- Arraiga, A. y Mora, N. (2001). Un taller de educación de la sexualidad dirigido a docentes de educación primaria. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. Méx., México.
- Barrón, M. (2004). Expresión de sentimientos en el género masculino. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. Méx., México.
- Bonilla, M. M., P. y García R. (2002). La perspectiva cualitativa en el quehacer social. México: CADEO.
- Bordieu, J. (2002). Una Imagen Aumentada. En Dominación Masculina. Barcelona: Anagrama.
- Brunner, L. (1991). Actos de significado: Más allá de la revolución cognitiva. Madrid: Alianza.
- Calderón, V. (2008). Opiniones y experiencias: negociación de las posiciones sexuales en hombres y mujeres. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. Méx., México.
- Carrizo y cols. (1982). Individuo y sexualidad. México: Consejo Nacional de Población. Crooks (2000). Nuestra sexualidad. México: International Thomsom Editores.
- Castro, R. (1996). En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo. En Ivonne SAS y Susana Lerner (eds.). Para comprender la subjetividad: Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. México: El colegio de México.

- Carver, S. (1984). Técnica sexual adulta. México: Editores mexicanos unidos.
- Cazés, D. (2002). La perspectiva de Género. México: Conapo.
- Chang, J. (2001). El Tao del amor y el sexo. Barcelona: Plaza & Janes.
- Conway, J., Bourque, S. y Scott, J. (2003). El concepto de género. En: Lamas, M. El género.la construcción cultural de la diferencia sexual. PUEG Mexico. pp. 21-33.
- Crooks, R. (2000). Nuestra sexualidad. México: International Thomson.
- Doring, A. (2000). El mexicano ante la sexualidad. México: Frontera.
- Dreier, O. (2005). Trayectorias personales a través de contextos de práctica social. Revista de Psicología Cultural. Vol. 1, UNAM-FESI.
- Flores, N. (2005). Roles Sexuales y Conflictos en la Vida Conyugal: Experiencias de Mujeres y Hombres. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo., Méx., México.
- Fonseca, A. (2005). Experiencias subjetivas del placer en las prácticas sexuales femeninas: en busca del orgasmo perdido. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo., Méx., México.
- Gagnon, H. (1980). Sexualidad y cultura. México: Editorial PAX.
- Garita, A. (2005). Prácticas sexuales en la adolescencia. En: Arce. Programa Atención Integral a la Adolescencia. Universidad de Costa Rica.
- Herant, A. (1979). Las bases de la sexualidad humana. México: Continental.
- Jean, R. (2006). Kama Sutra. México: Albatros.
- Jiménez, A. (2002). El amor desde la perspectiva del hombre. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. Méx., México.
- Katchadourian, M. (1992). Las bases de la sexualidad humana. México: Continental.
- Lagarde, M. (1996). "El género", fragmento literal: 'La perspectiva de género', en Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia. España: Horas y horas.
- Lagarde, M. (1997). Los cautiverios de las mujeres: madres, esposas,

monjas, putas, presas y locas. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Laury, G. (1990). Como vivir su sexualidad. México: Gedisa.
- Lomas, C. (2005). ¿El otoño del patriarcado? El aprendizaje de la masculinidad y de la feminidad en la cultura de masas y la igualdad entre hombres y mujeres. Cuadernos de Trabajo Social. Vol. 18, pp. 259-278.
- Master y Johnson (1977). El vinculo del placer. México: Grijalbo.
- McCarry, L. (1983) y (1996). Sexualidad humana. México: Manual moderno.
- Méndez, S. (2008). Posiciones sexuales: Experiencias y significados en hombres y mujeres. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. Méx., México.
- Montes, E. (2006). Significaciones y Experiencias de Hombres y Mujeres sobre Partes Corporales Placenteras en el Acto Sexual. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. Méx., México.
- Navarro, P. Barbera, E. y Reig F. (2003). Diferencias de género en motivación sexual. Psicothema. Vol. 2, No. 1.
- Palacios, B. (1994). El sexo y el hindú. Teoría y práctica del sexo II. México: Proculmex.
- Peón, F. (2004). Un acto metodológico básico dela investigación social: la entrevista cualitativa. En María Luisa Torres (coordinadora), observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social. México, Flacso. El colegio de México. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Quijada, M. (1997). Comportamiento sexual en México. México: Tinta libre.
- Rage, E. (1997). Ciclo vital de la pareja y la familia. México: Plaza Valdés editores.
- Rangel, S. (2000). Desarrollo de las etapas de la sexualidad. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. Méx., México.
- Rodríguez, G. Gil, F. y García J. (2000). Metodología de la investigación

cualitativa. Madrid: Aljibe.

- Siecus, B. (1986). Guía sexual moderna. Barcelona: Gedisa.
- Szasz, G. (1999). Sexualidad y género: algunas experiencias de investigación en México. Investigaciones sobre la sexualidad en México.
- Tarazona, C. (2006). Estado de arte sobre el comportamientos sexual. Revista Electrónica del Instituto Psicología y Desarrollo. Vol.3, No. 7.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1984) Introducción a los métodos cualitativos de investigación, la búsqueda de significados. Barcelona: Paidós.
- Tiefer, L. (1980). Sexualidad humana. México: Tierra firme.
- Torres, B. (2002). Influencias de las normas familiares en las decisiones respecto a la sexualidad en jóvenes solteros. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. Méx., México.
- Townsend, J. (2000). "Sexualidad de las mujeres y los hombres". Lo que quieren las mujeres, lo que quieren los hombres. Oxford University Press. México.
- Valdés, M. Sapién S. y Córdoba D. (2003). Significados de la satisfacción sexual en hombres y mujeres de la zona metropolitana. Psicología y salud social. Vol. 6, No. 1, pp. 34-48.

ANEXO

GUIÓN DE ENTREVISTA

Datos generales:

Nombre: Edad:

Ocupación: Estado civil:

¿Qué ideas tienen sobre lo que debe de ser una pareja?

¿Cómo debe comportarse?

¿Cómo debe ser la pareja?

¿Cómo obtuviste información acerca de las posiciones sexuales?

¿Qué opinión tienes de las posiciones sexuales?

¿Cuál es la finalidad de las posiciones sexuales?

¿Qué es una posición sexual para ti?

¿Qué posiciones conoces?

¿Cómo te enteraste que estas posiciones sexuales?

¿Has consultado algún libro para conocer la variedad de posiciones sexuales?

¿Has visitado sitios de Internet para conocer la variedad de posiciones sexuales?

¿Con quién las has realizado?

¿Con quién has tenido relaciones sexuales?

¿Cómo fue tú primera relación sexual?

¿Dónde has tenido relaciones sexuales?

¿En qué momentos has tenido relaciones sexuales?

¿Quién inicio las relaciones sexuales? ¿Cómo fue?

¿Qué conductas eróticas hizo la pareja y cuales tú?

¿Qué expectativas tienes en una relación sexual?

¿Qué comportamientos has observado en una mujer durante una relación sexual?

¿Qué comportamientos has observado en un hombre durante una relación sexual?

¿Qué posiciones has practicado con tus parejas?

¿Cómo fue que llegaron a realizar estas posiciones?

¿En qué lugares has practicado alguna posición sexual?

¿Qué sensaciones sientes al realizar alguna posición?

¿Son distintas las sensaciones que te provoca realizar una u otra posición?

¿Cómo aprendiste las posiciones sexuales?

¿Qué sentimientos te viene en la relación sexual o en alguna posición en particular?

¿Qué pensamientos tienes en la relación sexual o en alguna posición en particular?

¿Qué posiciones son de tú agrado?

¿Qué posiciones practicas con más frecuencia?

¿Qué posiciones son del agrado de tú pareja?

¿Con que posición consideras que sientes más placer?

¿Cómo las has practicado?

¿Qué posiciones no son de tu agrado? ¿Por qué?

¿Has practicado posiciones que no sean de tú agrado?

¿Cuándo es cuando las practicas?

¿Qué pensamientos te surgen?

¿Qué posiciones no le gustan a tú pareja? ¿Por qué?

¿Qué es lo que se dicen durante la relación sexual?

¿Cómo le haces saber a tu pareja tú gusto por la posición?

¿Cómo ella te lo hace saber?

¿Cómo le haces saber a la pareja que no te gusta alguna posición?

- ¿Cómo es que pasan a realizar una nueva posición?
- ¿Quién propone realizar las posiciones?
- ¿Durante tus relaciones de pareja ha habido cambios en el aspecto sexual?
- ¿Ha habido cambios el realizar posiciones sexuales?
- ¿Quién es el que lleva el control en las relaciones sexuales?
- ¿Qué pensamientos te surgen en las relaciones sexuales?
- ¿Qué significados le atribuyes al practicar posiciones sexuales?
- ¿Qué importancia le das a las relaciones sexuales?
- ¿Qué importancia le das a practicar posiciones sexuales?
- ¿Qué posiciones te gustaría practicar?
- ¿En qué lugares de gustaría practicar alguna posición sexual?
- ¿Qué importancia le da al amor para establecer una relación sexual?
- ¿Has practicado el sexo oral?
- ¿Has practicado posiciones con penetración anal? ¿Cuáles?
- ¿Cómo fue que llegaste tener sexo oral?
- ¿Piensa que hay cosas que no se deben hacer en las prácticas sexuales? ¿Qué cosas?